



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**EL PARAÍSO DE LOS BAJOS FONDOS:
TURISMO Y CAMBIO SOCIOCULTURAL (1970-2011) EN
ZIPOLITE, COSTA DE OAXACA.**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA

P R E S E N T A

GENLIZZIE E. GARIBAY MUNGUÍA

DIRECTOR DE TESIS: DR. RICARDO PÉREZ MONTFORT

MEXICO, D. F. FEBRERO 2012

Agradecimientos:

A mamá y papá, mis incansables guerreros, por su linda manera de ver la vida.
A Ricardo Pérez Montfort, por su infinita paciencia y dedicación en la dirección de esta tesis.
A Rubén Ramírez, por acompañarme y animarme siempre.
A Lea Rodrigues y Gustavo Marín por sus aportes a este trabajo.
A José Andrés García, al profesor, al amigo.
Al equipo morado: Gra, Vero, Natalia, Marta, Taís y Nico, por hacer de la maestría una etapa de aprendizajes, risas y horrores compartidos.
A todas y todos los que me acompañaron en este largo proceso y en cada paso en mi vida, por su música, sus sonrisas y sus palabras de aliento.
A las y los zipolitenses que compartieron una parte de su vida conmigo.
A Soka, por lo vivido y lo bailado.
A la beca CONACYT.

¡GRACIAS TOTALES!

***A Mila y Rafael,
Por enseñarme a volar...***

Se cuenta la historia de una isla en Alguna Parte, donde los habitantes anhelaban intensamente ir a otro lugar y fundar un mundo más sano y digno. El problema, sin embargo, era que el arte y la ciencia de nadar nunca habían sido desarrollados (o quizás habían sido perdido hace mucho). Por esto había habitantes que simplemente se negaban siquiera a pensar en las alternativas a la vida de la isla, mientras otros hacían algunos intentos de buscar soluciones a sus problemas, sin preocuparse de recuperar para la isla el conocimiento de cruzar las aguas. De vez en cuando, algunos isleños reinventaban el arte de nadar y navegar. También de vez en cuando, llegaba a ellos algún estudiante, y se producía un diálogo como el que sigue:

- *Quiero aprender a nadar.*
- *¿Qué arreglos quieres hacer para conseguirlo?*
- *Ninguno. Sólo deseo llevar conmigo mi tonelada de repollo.*
- *¿Qué repollo?*
- *La comida que necesitaré al otro lado o donde quiera que esté.*
- *Pero si hay otras comidas al otro lado.*
- *No sé qué quieres decir. No estoy seguro. Tengo que llevar mi repollo.*
- *Pero así no podrás nadar, para empezar, con una tonelada de repollo.*
- *Entonces no puedo aprender. Tú lo llamas carga. Yo lo llamo mi nutrición esencial.*
- *¿Supongamos, como una alegoría, que no decimos repollos sino ideas adquiridas, o presuposiciones o certidumbres?*
- *Mmmm...Voy a llevar mis repollos donde alguien entienda mis necesidades*

Shah, The Sufis

Índice:

Introducción.....	7
1. De cómo crear un paraíso: enfoques de los estudios de turismo	
1.1 Debates en torno al fenómeno turístico.....	12
1.2 El fenómeno del turismo en México.....	17
2. Antecedentes históricos y aproximación etnográfica.....	23
2.1. Antecedentes históricos de la región Costa de Oaxaca.....	24
2.2 Las tierras de la costa: reconstrucción histórica de la vulnerabilidad social.....	35
2.3 El corredor turístico en la costa oaxaqueña: entre Puerto escondido y Huatulco.....	38
2.4 Contexto histórico local.....	40
2. 5 Contemplando el paraíso: datos contemporáneos de la localidad.....	46
3. El desarrollo del turismo en Zipolite: el proceso y las implicaciones	
3.1 Zipolite: el proceso del desarrollo del turismo.....	62
3.2 Los grupos de actores: interrelaciones entre locales y extranjeros.....	69
3.3 El encuentro: los turistas y los otros.....	76
3.4 El cambio sociocultural en Zipolite.....	82
4. Los bajos fondos: turismo, sexo y drogas.....	90
4.1 Turismo sexual gay.....	96
4.2 Turismo sexual gay en México.....	102
4.3 Identidad sexual y masculinidades.....	108
4.4 Lo que pasa en Zipolite se queda en Zipolite: turismo drogas y sexo....	114

Del paraíso al infierno: reflexiones finales.....	120
Textos consultados.....	126
Anexos.....	132

Introducción

El presente trabajo pretende exponer las transformaciones socioculturales a partir del desarrollo del turismo en las últimas tres décadas en Zipolite, una pequeña población en la costa del Pacífico de Oaxaca, localizada en el corredor turístico Puerto Escondido Huatulco. Hoy día, el pueblo vive constantes transformaciones socioculturales que están directamente relacionadas con el desarrollo del turismo en la localidad. Alrededor de los años 70, a este pequeño pueblo, comenzaron a llegar grupos de viajeros estadounidenses y europeos a disfrutar de la playa que, hasta ese momento, era la única conocida en el país donde se podía practicar el nudismo libremente. Esto en buena medida era posible debido a los pocos habitantes del pueblo, que al empezar a vender comida y bebidas para los turistas veían una posibilidad de ingresos para su economía familiar por lo que optaron recibirlos en el pueblo, pese a sus prácticas nudistas.

Por otro lado, Zipolite no responde al caso del turismo de masas que viven otros lugares como Huatulco o Puerto Escondido que se encuentran en el mismo corredor, sino que es más bien un destino de mochileros -Backpacker destination- como lo señalan en su estudio Ludger Brenner y Jönh Fricke apuntando también los impactos culturales que ha tenido Zipolite en su evolución como destino turístico. De modo que, esta tesis se centra en el proceso de cambio sociocultural, las representaciones sociales, las relaciones entre turistas y locales y sus prácticas sexuales que han sido evidentemente influenciadas por el desarrollo del turismo (Brenner y Fricke, 2007:217-230).

Para hablar del turismo como fenómeno social, hay que entenderlo como un proceso económico y social moderno que nace en Inglaterra a mediados del siglo XIX como resultado de la racionalidad del ocio y el trabajo. La expansión y éxito de este fenómeno tiene que ver con el hecho de que articula diversos procesos económicos en los que participan turistas, actores locales, empleados, agencias de viajes y dependencias gubernamentales; lo que da como resultado un complejo de relaciones y actividades económicas y administrativas que trastocan los modos de vida y las dinámicas sociales locales.¹

La primera fase de la expansión del turismo internacional se explica a partir de la reducción de las distancias reales y virtuales por la explosión de las comunicaciones y el

¹ Ver los estudios de Urry (2002) y Nash (1981).

aumento en el nivel y la calidad de vida de las capas medias de los países ricos. Luego, la liberalización del mercado de las compañías aéreas precipitará una segunda fase, la masificación y su extensión planetaria. Como sostiene Duterme “el lujo de los viajes de placer, antes reservado a un puñado de privilegiados, se extendió en apenas unas décadas a dos tercios de la población de Europa y de Estados Unidos, y durante estos últimos años, con la ayuda del crecimiento de los países emergentes, a las nuevas clases medias de los demás continentes” (Castellanos, 2008:11).

El turismo internacional, principalmente de las clases medias de Europa, cobró fuerza en la posguerra; un aspecto determinante para su propagación fue el papel de los organismos internacionales que desde entonces lo promueven como estrategia de crecimiento económico y desarrollo. Al mismo tiempo, el constante crecimiento del turismo lo hacía aparecer como un aspecto indiscutible en las políticas económicas de países en los que se promovía como parte de su modernización y desarrollo. Esta situación tuvo como consecuencias el diseño y la construcción de centros especializados para la recepción de turistas; cadenas de hoteles y restaurantes que se instalaron alrededor del globo (Del Ángel, 2005: 35-37).

Así, el fenómeno turístico como respuesta al deseo de esparcimiento de los residentes solventes de los países ricos durante el periodo vacacional, asemeja, desde el surgimiento del turismo moderno, a un encuentro entre una oferta y una demanda; toda vez que se incorpora dicho fenómeno al mundo del capital. Esto es, teniendo en cuenta la expansión y diversificación del sector, entre ofertas y demandas, el mercado del exotismo tiene sus destinos, sus estrategias y sus promociones; el turista tiene sus expectativas, sus ilusiones y sus economías. Ambos interactúan y participan en la expansión del acontecimiento turístico. Pero no es sólo exotismo sino que también es la novedad, incluso la modernidad o la búsqueda de medios naturales no tan contaminados los que intervienen en el atractivo turístico (Castellanos, 2008:12).

Sin embargo, la otra cara de la moneda de este fenómeno es que mientras más aumenta la controversia sobre la lógica de esta expansión, sus formas, sus repartos, sus costos y sus beneficios, más se impone un acuerdo teniendo en cuenta el evidente crecimiento acelerado del fenómeno. Bernard Duterme explica que desde hace poco más de medio siglo, a partir de 1950 y hasta la actualidad, el sector ha experimentado un aumento constante, de 6.5 por ciento de crecimiento medio anual. Por lo tanto, nos enfrentamos a un fenómeno capital de las sociedades contemporáneas, no sólo como

hecho económico de primer orden, sino además como realidad sociocultural de envergadura internacional. Por el aumento de sus flujos y el desarrollo de sus técnicas de comercialización y gestión a distancia, por el carácter multifuncional y global de su industria, por la movilidad de sus clientes y capitales, la actividad turística supranacional, durante mucho tiempo subestimada, se impone como uno de los pilares de la globalización y asume en adelante un papel central y decisivo en la evolución de la economía internacional y de las relaciones norte-sur (Castellanos, 2008:12).²

El fenómeno turístico ha prosperado de la mano del desarrollo capitalismo, que a lo largo de su expansión ha dado lugar al complejo fenómeno de mercantilización de lugares, culturas y cuerpos como parte e implicación de la dinámica que genera. Al respecto se han hecho estudios desde distintas perspectivas teóricas. Por ahora interesa resaltar que para el desarrollo de esta tesis partimos de la idea de que *los lugares turísticos no nacen sino que se hacen*, lo que tiene consecuencias directas en las interrelaciones sociales y las dinámicas locales de quien en estos lugares habita.

Gustavo Marín ha desarrollado un argumento detallado que ha contribuido al desarrollo y la comprensión de los estudios contemporáneos del turismo centrado en “la producción de los espacios turísticos” en el cual señala que en este complejo fenómeno intervienen varios procesos, en los que la transformación cultural, en la que centra esta tesis, es uno de los elementos característicos de los espacios producidos para el turismo.³ Sostiene que se trata de un proceso de economía política, pero también de reorganización socio-espacial y de transformaciones culturales.

Si bien esta no es una tesis de producción del espacio turístico que desarrolla todos los campos que el fenómeno implica, se recupera la idea de López y Marín de concebir al turismo como “una industria productora de espacios, significados y

² Ver Lanfant (2004).

³ El argumento de Gustavo Marín es el siguiente: “[...] la comprensión de la producción mercantil en y para el turismo articula las discusiones centrales y permite una visión integral de un fenómeno complejo y fragmentario. Se trata no sólo de un proceso de economía política, sino al mismo tiempo de reorganización socio espacial y transformación cultural. Desde esta óptica concebimos al turismo como una industria productora de espacios, significados y experiencias. Una fuerza de mercantilización de los lugares y la cultura que articula a empresas globales, instituciones, estados, intermediarios, viajeros, trabajadores y residentes locales, y procesos diversos de imaginación social, formas de representación cultural y prácticas de consumo, que influyen de manera trascendente en las transformaciones de nuestro entorno, de la vida social y de las concepciones que tenemos del mundo (López y Marín 2010:222).

experiencias” que genera cambios en las prácticas de consumo y representaciones sociales en las localidades que viven en contextos turísticos (López y Marín, 2010:222).

Por otra parte, esta investigación intenta resaltar las implicaciones y las transformaciones a partir del desarrollo de un espacio creado para consumo turístico. En ese sentido, se exploran también los costos sociales en comparación con los beneficios económicos del turismo en la localidad de estudio. Rescatamos la idea de Duterme de que si bien el sector turismo es un importante proveedor de empleos a nivel global - alrededor de 250 millones de personas-, la calidad de estos varía toda vez que en muchos casos son precarios y temporales. El autor señala que aproximadamente 20 millones de los empleos que genera el turismo, se dirigen a una población subcalificada que incluye niños y adolescentes que no cuentan con protección social alguna y que trabajan en un “oficio” relacionado con el turismo. Los ingresos individuales que la población local puede “sacar” de los vacacionistas internacionales difieren de la economía local por lo que las consecuencias societales de esta variante estructural pueden ser también muy graves (Castellanos, 2008:21).

El desarrollo del turismo en la localidad, no sólo ha modificado prácticas culturales y realidades económicas, sino que en este caso ha modificado las prácticas sexuales y ha tenido como consecuencia la aparición de actividades como el turismo sexual y el tráfico y consumo de drogas.⁴ La relación entre el sexo y el turismo como objeto de investigación apareció en las discusiones académicas en la última década. Para muchos turistas el comportamiento sexual está íntimamente relacionado con la actividad turística a la idea tradicional de “*sun, sea, sand and sex*” agrega la de “*servility*”.⁵ Para el caso de Zipolite recuperamos la idea de que el turismo sexual, es un tipo de turismo, donde la demanda del turista se satisface a través de las prácticas sexuales ofrecidas como servicios.⁶

⁴ Al respecto Duterme señala que el turismo sexual explota a dos millones de menores en el mundo y sostiene que “*si la diferencia entre el nivel de la vida local y la bolsa de visitantes de paso desestructura con frecuencia la economía, también puede desorganizar profundamente a una sociedad. Cuando una propina, un paseo en taxi pagado en dólares o “servicio sexual” llega a superar uno o dos salarios mensuales locales, el país anfitrión está expuesto a cualquier descontrol. Prueba de ello no sólo la constituyen la cantidad de profesionales (de la educación o de la medicina, por ejemplo) que se trasladan, en Cuba y otros países, hacia pequeños puestos de servicio relacionados con el turismo, sino además, el desarrollo masivo de la prostitución [...], los mercados negros, de diversos tráficos y de otras redes mafiosas locales* (Castellanos: 2008).

⁵ Ver los estudios de Van Boreck (2002) y Quintana en Norrid (2007).

⁶ En cuanto a la definición de turismo sexual como un tipo de turismo específico, coincidimos con la definición de Quintana quien expone que: “*el turismo sexual es una tipología de turismo y de turista donde la oferta y la demanda*

Por lo tanto, se trata de un complejo fenómeno con muchas variantes, como la identidad sexual de los individuos involucrados en él: heterosexualidad, homosexualidad, y bisexualidad, por ejemplo. En Zipolite, el turismo sexual tiene la característica de ser predominantemente homosexual, lo que suma el elemento de las representaciones sociales de las prácticas sexuales de quienes ofrecen estos servicios.

Los objetivos que se pretendieron abordar en este trabajo así como el orden de exposición en el que desarrolla son los siguientes:

1.-Producir una etnografía que contribuya al conocimiento de la complejidad que representa la localidad, donde se describa el proceso de transformación a partir del desarrollo del turismo.

2.- Generar un documento base para una ulterior memoria histórica de la Zipolite; el contexto histórico de la región y de la localidad resultó particularmente interesante.

3.- Ensayar un análisis del fenómeno turístico desde una perspectiva de cambio sociocultural que consiga situar el problema del desarrollo del turismo en Zipolite apuntando los impactos que produce en la localidad.

Para cumplir con los objetivos planteados, esta tesis se divide en varias partes. En el capítulo 1 titulado “De cómo crear un paraíso: enfoques de los estudios de turismo” se hace un breve recorrido por los debates en torno de los estudios de turismo para situar esta investigación dentro de este campo. Se presentan las definiciones teóricas de lo que se conoce como turismo Backpacker con el fin de exponer que los turistas, como grupo heterogéneo social y culturalmente, intervienen tanto en las relaciones sociales, como en la construcción de las imágenes y representaciones de las culturas locales; lo que los coloca en una posición de agentes de asimetrías, exclusiones, encuentros y desencuentros. Finalmente, se mencionan algunos planteamientos teóricos de los estudios de turismo sexual con el objetivo de exponer las discusiones que se recuperaran (en el capítulo 4) para analizar la relación del desarrollo del turismo con las prácticas sexuales en la localidad.

confluyen en un consumo que está directamente relacionado con la satisfacción del sexo. Aquí tiene lugar acontecimientos sociales como la prostitución organizada voluntaria, mujeres travestis, transexuales, gay, lesbianas y en menor número los hombres, el tráfico de mujeres que incluye la explotación de seres humanos adolescentes, niños y niñas, y en su conjunto se mueven en un gran mercado en el que coexisten las ganancias de la explotación, las discriminación y la esclavitud sexual encubierta, que cae en el ámbito de las conductas delictivas donde subyace la más extrema y severa comercialización humana del siglo XXI en el floreciente turismo sexual”(Quintana en Norrid 2007:333).

El Capítulo 2 titulado “Antecedentes históricos y aproximación etnográfica” pretende hacer la reconstrucción del panorama histórico de la región Costa de Oaxaca con el fin de señalar las condiciones de la zona en general y más específicamente de Pochutla que es el distrito donde se encuentra Zipolite. También se ubicaran en este capítulo la historia local y una etnografía general de la localidad.

Por su parte, en el capítulo 3 “El desarrollo del turismo el Zipolite: el proceso y las implicaciones” se exponen las transformaciones económicas y socioculturales que se han vivido en la localidad estudiada a partir del desarrollo del turismo. Se describen los grupos de actores locales así como sus percepciones y representaciones sociales respecto al turismo. También se presenta un perfil de turistas, con el objetivo de aportar elementos para la comprensión de la evolución de este destino turístico.

Finalmente, en el Capítulo 4. “Los bajos fondos: turismo, sexo y drogas” se abordan más específicamente las consecuencias del turismo sexual y la relación que éste mantiene con el tráfico y consumo de drogas en la localidad. De manera que primero se explica el fenómeno y abordan algunos puntos de la discusión teórica para su estudio. Luego, se sitúa el caso del turismo sexual homosexual en Zipolite; se abordan las representaciones sociales y prácticas sexuales entre locales y turistas, se apunta el tema de la construcción social de la masculinidad en la localidad y finalmente se explican los impactos económicos y socioculturales de estas actividades.

Por último, en cuanto al marco metodológico de la tesis, cabe mencionar que la investigación se desarrolló llevando a la práctica algunas de las clásicas técnicas antropológicas. Además de la revisión bibliográfica y hemerográfica, para el registro de los datos se usó la observación objetiva y la observación participante así como las entrevistas informales y estructuradas que contribuyeron a dar cuenta de la dinámica social de la localidad.⁷

⁷ Ver cuadro de entrevistados en el apartado de Anexos.

1. De cómo crear un paraíso: enfoques de los estudios de turismo

1.1 Debates en torno al fenómeno turístico

El turismo ha tenido múltiples definiciones y se ha concebido de diversas maneras: a grandes rasgos se concibe como una forma de hospitalidad comercializada, una democratización del viaje, una actividad de ocio, una forma moderna de peregrinaje, pero también como un proceso de aculturación, como un encuentro interétnico e intercultural y hasta como una forma de neocolonialismo.⁸

Según David Lagunas podemos agrupar los estudios de turismo en cuatro grandes campos: el de la política económica, el de la mutación cultural, el de la etnografía semiótica y el de la actividad cognoscitiva del encuentro. El primero, analiza el papel que ha desempeñado el turismo en el proceso de desarrollo local.⁹ El segundo, examina las particularidades que se generan a partir de la *mutación cultural*, donde se estudia el impacto visible en la localidad y la experiencia de los turistas.¹⁰ El tercero, traza la trayectoria a través de la cual el turismo se transforma en movimiento de objetos e ideas a partir de flujos de imágenes y miradas, por medio de intercambios de los *insiders* y *outsiders*.¹¹ Finalmente, el cuarto campo, se refiere al encuentro turístico, del mismo modo que el etnográfico, a partir de parámetros, que son observación, creencias y conocimientos (Lagunas, 2007:109-116).¹²

Por su parte, Stronza sostiene que, dependiendo del enfoque, el turismo ha sido definido básicamente en dos tendencias: una que analiza los orígenes del turismo y otra que destaca los impactos de la industria en las sociedades receptoras. Explica que mientras la primera vertiente ha hecho énfasis en estudiar a los turistas y definir el fenómeno a partir de la acción y motivaciones de éstos. La segunda, se ha enfocado al

⁸ Ver Cohen (1983) y Nash (1996).

⁹ Representado por DeKadt (1991).

¹⁰ Consultar los estudios de Barthes (1970), Smith (1978), Nash (1996), MacCanell (1976 y 1992), Thurot e Thurot (1983) y Urbain (1991), Urry(1990), Lanfant (1995), Santana (1997) y Simonicca (1997).

¹¹ Si bien Simonicca no explica a qué se refiere con *insiders* y *outsiders* se refiere a la postura del investigador en la que *insiders* es el estudio del investigador a su entorno y sus prácticas, mientras que una postura *outsider* es el investigador investigado a extraños o a personas que sean diferentes a sus prácticas o grupos sociales, en el caso de los modelos turísticos tenemos que los *insider* son las personas del grupo que recibe a los turistas, mientras que los *outsiders* son los grupos de turistas y extraños.

¹² Ver Augé (1998) y Lagunas (2007).

estudio de las sociedades receptoras o anfitrionas y por ende en comprender el turismo en términos de cambio social. Ambas tendencias han atendido al problema de la definición del fenómeno, pero pocos estudios han tratado de hacer confluir los dos enfoques. De hecho, cuando se ha intentado definir el origen del turismo en torno de los turistas la limitación principal es que sólo se observa un aspecto de un fenómeno complejo y multidimensional, puesto que se reduce a las motivaciones y patrones del viaje (Stronza, 2001:262).

En su propuesta, MacCannel expuso la relevancia de la condición de la sociedad moderna como la base para comprender la práctica turística. En este sentido, este autor considera la vida moderna como alienada, fragmentaria y superficial, por lo que el turismo es una práctica para escapar de ella, ya que los turistas viajan buscando encontrar experiencias auténticas que los coloquen de cara a lo tradicional y auténtico, como una forma de buscar lo sagrado que la modernidad les ha quitado. En esta misma línea Graburn caracterizó el turismo como un proceso ritual a través del cual hay una búsqueda por alcanzar ideales como la salud, la libertad, la naturaleza y la evolución personal.¹³ La otra vertiente que ha hecho énfasis en el análisis de las sociedades receptoras de flujos de turistas, ha observado los efectos de la industria, pero sobre todo como una fatalidad histórica del impacto del turismo.¹⁴ Sin embargo, pese a sus limitaciones, esta propuesta ha logrado problematizar aspectos de la industria turística como su relación intrínseca con la cuestión del desarrollo.

Urry define el turismo con base en la historia del viaje organizado en Inglaterra, concibe al turismo como una producción, una industria y un patrón de consumo cultural.¹⁵ El turismo es la producción de una oferta y una demanda de consumo que se sostiene en narrativas sobre lugares que dirigen “la mirada turística”; es decir, hay un conjunto de profesionales encargados de producir nuevos y diversos signos que puedan ser recolectados por los “semiólogos” en tránsito, o sea, los turistas. Este argumento recae más en el ámbito del consumo y deja de lado a la esfera de la producción. En este sentido, como lo señalan en su crítica López y Marín el ámbito de la economía política es abordado de forma somera y poco crítica. Aunque coincidimos con la crítica de estos autores sobre los planteamientos de Urry, y toda vez que esta tesis no aborda el ámbito

¹³ Ver MacCannel (1976) y Graburn (1989).

¹⁴ Crick (1989) y Stronza (2001).

¹⁵ Ver Urry (2002).

de la economía política, se recuperan sus planteamientos acerca de las narrativas que produce la mirada turística pues resultan explicativas para el caso de la localidad que nos ocupa (López y Marín, 2010:225).

Mowforth y Munt hacen énfasis en comprender la producción del turismo desde una posición crítica en la cual es preciso reconocer la naturaleza de los parámetros de poder y desarrollo desigual que esto involucra.¹⁶ Los autores proponen considerar al turismo como una fuerza central en la forma de representar el mundo moderno, esto es, en la forma en que se construyen “nosotros y el otro”. Las representaciones de los lugares para la comercialización turística son elementos importantes ya que permiten ubicar los planteamientos sobre las condiciones del origen y los efectos del turismo. Aunque en este trabajo no se aborden todos estos aspectos se reconoce que su contribución principal recae en la discusión de la economía simbólica del espacio. La característica principal del turismo es el consumo cultural de espacios y su particularidad radica en que el lugar de la producción es al mismo tiempo el lugar del consumo.

Ludger Brenner y Jönh Fricke explican que desde los años 70 el turismo backpacker ha ido en aumento hasta ser por sí mismo un mercado. Mencionan que el caso de México resulta interesante ya que durante las últimas cuatro décadas ha tenido un importante crecimiento y eligen Zipolite por ser el destino backpacker más importante del pacífico en el sureste (Brenner y Fricke, 2007: 218-220).

Los turistas backpacker se caracterizan por ser generalmente jóvenes viajeros que se mueven con independencia de las agencias tour-operadoras, cuentan con itinerarios flexibles y suelen viajar por periodos largos con bajo presupuesto. En sus inicios, la primera generación de backpacker era considerada no consumista, pero a partir de la década de los 80 esta manera de hacer turismo fue diversificándose y adquiriendo popularidad e incrementando sus demandas de consumo hasta que en los 90 se perfiló como un tipo de turismo que demandaba una infraestructura más sofisticada, más comodidades y que tenía distintas necesidades de consumo. En cuanto a los impactos que se generan, estos autores mencionan que los destinos turísticos suelen desplazar, de las economías locales, a las actividades tradicionales como la pesca y la agricultura por los servicios turísticos, que algunos viajeros instalan e inician sus propios negocios, lo que genera por lo menos un principio de segregación socio-espacial.¹⁷ Además de los

¹⁶ Ver Mowforth y Munt (2003).

¹⁷ Brenner y Fricke, quienes han estudiado este fenómeno en Zipolite y han hecho generalizaciones a partir de ello sostienen: “*Therefore, a backpacker destination can be defined as a place that has been significantly transformed in*

impactos ya mencionados, se aprecian en la localidad otras transformaciones económicas y socioculturales que se han observado durante esta investigación.

Los estudios de turismo sexual se han puesto sobre la mesa en la última década y por su especificidad y complejidad han desarrollado sus propias discusiones y debates teóricos que no necesariamente se incluyen en los mismos campos que “los estudios tradicionales de turismo”. En este sentido, se toma en cuenta el turismo sexual primero entendido como una forma de turismo y segundo, como una implicación del desarrollo específico que ha tenido el turismo en la localidad. Es así que se recuperan las propuestas que incluyen aspectos tales como: el papel que juega el sexo y la búsqueda de aventuras y romance, la naturaleza del encuentro, y sobre todo el papel que juega el turismo como facilitador del encuentro romántico y sexual.¹⁸ Mckercher y Bauer plantean que turismo, romance, y prácticas sexuales siempre han estado relacionados e implícitos en los viajes y que llegan a ser, en algunos casos, los encuentros sexuales la motivación principal para realizar un viaje (Mckercher y Bauer, 2003:3).

La relación entre turismo y sexo nos presenta como un fenómeno complejo que adquiere variantes en las que participan la identidad sexual o la homosexualidad, en el caso de Zipolite. Bauer y McKercher proponen, para el análisis de la relación sexo-turismo dos tipos de premisas: una en la que los vínculos sexuales no incorporan necesariamente a los pobladores de los sitios visitados por los turistas ni está implicada la prostitución - como la luna de miel o los cruceros gay-. Y una segunda premisa en la cual el turismo sexual se refiere específicamente al comercio sexual entre turistas y lugareños que es el que se recupera para el caso de Zipolite.

En el capítulo 4 de esta investigación se ampliará esta discusión, de momento basta decir que el turismo sexual en Zipolite es un fenómeno derivado de una práctica sexual comercial entre turistas y lugareños, ambos hombres y que por tanto genera vínculos homoeróticos. Y aunque son diversas las variantes de homoerotismo y refieren a múltiples identidades, hoy día en el mundo del turismo la más globalizada es “la identidad gay” lo que ha ampliado y diversificado la oferta de encuentros homoeróticos alrededor del globo.

economic, social and morphological, dotted with a tourist infrastructure that satisfies exclusively, or mostly, the specific demands of contemporary backpackers. Such sites may develop in a variety of geographical settings (coastal zones, mountains ranges, urban areas) and therefore presents a whole host of developmental antecedents”(2007: 218-219).

¹⁸ Ver Van Boreck (2002).

1.2 El fenómeno del turismo en México

Dentro del desarrollo internacional del turismo, se plantean dos etapas contemporáneas divididas por momentos históricos; la primera en los años 1945-1958 que con el fin de la Segunda Guerra Mundial y el desarrollo del jet marca el inicio del “turismo moderno”. Y la segunda etapa entre 1959-1973 que es cuando se desarrolla el “turismo masivo”. Es precisamente en este periodo cuando se difunden las ideas de apoyo de los países desarrollados a los subdesarrollados para convertirlos en prestadores de servicios turísticos. Se proponen, en esta etapa, una serie de políticas para la comunicación y los viajes como forma de conseguir la paz, integrando a los países subdesarrollados.¹⁹

La entrada de estos países subdesarrollados a la dinámica internacional del turismo se logra gracias a la presión de los países desarrollados, principalmente de los EU, vía políticas económicas. El turismo en México se asoció a la modernización desde la década de los cincuenta dada la derrama económica que generaban Acapulco y Puerto Vallarta; sin embargo, la promoción para su desarrollo se debió a la injerencia de instituciones como el Banco Mundial, y el Fondo Monetario Internacional, a partir de los años setenta, justo cuando se diseñaron espacios turísticos en lugares aparentemente deshabitados como lo fueron los Centros Integralmente Planeados (CIPs) de Cancún en Quintana Roo, Huatulco en Oaxaca, Ixtapa en Guerrero, Los Cabos y La Paz en Baja California Sur.²⁰

En 1974, durante el sexenio de Luis Echeverría fue creado el Fondo Nacional para el Turismo (FONATUR) con el objetivo de diseñar planes y políticas en relación al turismo. A finales del mismo año el departamento de turismo fue transformado en la Secretaría de Turismo (SECTUR) encargada de conducir la política de desarrollo de la industria turística nacional, es decir, tuvo a su cargo la programación, coordinación, vigilancia y fomento de la actividad en territorio nacional. A partir de la década de los ochenta se establecieron nuevas estrategias que incluían otros aspectos como los ecológicos, sociales y económicos, por lo cual se buscaron nuevas formas para diversificar el turismo y se optó por estrategias como el turismo alternativo, incluyendo al ecoturismo, turismo de aventura y turismo rural.

¹⁹ Ver Harrison (1992), Meethan (2001), De Kadt (1991) y Del Ángel (2005).

Así, desde el sexenio de Ávila Camacho 1940-1946 y hasta hoy, el fomento al desarrollo turístico sigue siendo parte del discurso oficial del estado mexicano. Sin embargo, para financiar los planes y proyectos de desarrollo, el Estado ha recurrido en varias ocasiones a préstamos internacionales y a la inversión extranjera. De hecho, fue uno de los primeros países en recibir créditos del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial. De esta manera se concretaron la construcción de megaproyectos turísticos que si bien por una parte promovieron el aumento del flujo turístico por otra, aumentaron la deuda externa y la dependencia de los países extranjeros; en los años 80 por ejemplo, el 70% del capital extranjero invertido en el país para el turismo provenía de Estados Unidos.²¹ En esa misma década, el desarrollo del estado mexicano tuvo un nuevo traspié con la crisis por la deuda externa en 1982, lo que provocó que el modelo industrial de sustitución de importaciones, que había regido el país durante 40 años, fuese replanteado. Para mediados de los ochenta, México había acordado con el FMI y el BM una reestructuración en el modelo económico y un reajuste que orientaría la economía mexicana hacia un modelo de exportación caracterizado por la liberalización de los mercados. De manera que, el modelo neoliberal fue adoptado y el sector productivo orientado hacia la privatización y el impulso del turismo. Esto con el objetivo de modernizar el sector productivo para garantizar la recuperación en el nivel de la productividad por un lado, y por el otro lado se perseguía el desarrollo de enlaces más cercanos entre el sector productivo y el mercado mundial.²²

Ante este panorama, el turismo parecía una alternativa que garantizaría la modernización económica ya que lograría atraer divisas y capitales extranjeros, lo que en consecuencia contribuiría a la reducción de la dependencia de los créditos internacionales y se obtendrían más recursos destinados a cubrir el pago de la deuda externa. Sin embargo, eso nunca pasó, pues pese que a la industria turística no ha parado de crecer representa menos del 6% del PIB y en lo que a creación de empleos respecta contribuye con menos del 7% del total nacional.²³

²⁰ Ver Jiménez (1992) Torres (1994).

²¹ Ver Reid (1991).

²² Ver Aguilar y Brenner (2002).

²³ Según los datos del INEGI del año 1996 en Aguilar y Brenner (2002).

En el sexenio de Carlos Salinas de Gortari 1989-1994, fue creado un Plan Nacional de Desarrollo que estableció la modernización del sector turístico enfocado a incrementar el empleo, atraer más divisas extranjeras, balancear el crecimiento regional y promover la inversión directa de capital extranjero.²⁴ En el siguiente sexenio, el de Ernesto Zedillo 1994-2000, también se propuso al turismo como uno de los elementos cruciales para alcanzar un mayor grado de desarrollo; se decía que “el turismo es la más rápida y más viable opción para el desarrollo del país y de ciertas regiones atrasadas, dado que genera empleos rápidamente, el costo por trabajo es bajo y además incorpora a jóvenes de ambos sexos”.²⁵ Luego, durante el gobierno de Vicente Fox 2000-2006 y la política que continúa durante el gobierno de Felipe Calderón 2006-2012, se contempla al turismo bajo la plataforma: “el turismo es la fuerza del cambio, es la fuerza que nos une y la fuerza para lograr el desarrollo de los mexicanos”.²⁶

Con la crisis económica que sufrió el sector turismo entre 2008-2009, Felipe Calderón, anunció la desaparición de la Secretaría de Turismo, la cual quedaría absorbida por la Secretaría de Economía. Esta fue una reforma administrativa cuyo origen no sólo fue económico sino también político. Después de la propuesta del Ejecutivo en septiembre del 2008, se anunció el presupuesto para el 2010 -en noviembre del 2009- en el cual a la Secretaría de Turismo (SECTUR) se le otorgarán tres mil 935 millones, 758 mil 535 pesos. De esta forma, el Estado mediante sus organismos como FONATUR y SECTUR ha sido una fuerza determinante para el crecimiento de la industria del turismo. En tan sólo 30 años se han desarrollado destinos turísticos que han sextuplicado el turismo internacional en el país (Del Ángel, 2005:30-32).

En el caso de México, el desarrollo de esta industria ha significado también el despojo de tierras para comunidades indígenas, campesinas y de pescadores, sufriendo expulsiones y violencia por el establecimiento de sitios turísticos y, en ocasiones un proceso de vaciamiento por la migración de jóvenes hacia centros turísticos que ofertan

²⁴ Poder Ejecutivo Federal (1989).

²⁵ Poder Ejecutivo Federal (1995:170).

²⁶ Secretaria de Turismo 2000 y2007 en <http://www.sectur.gob.mx> .

una mano de obra barata en el sector de servicios y la industria de construcción (Castellanos, 2008:146).²⁷

El turismo, entendido como un aspecto del proceso global de mercantilización y consumo de culturas, gentes y lugares, tiene efectos múltiples en sujetos y objetos del turismo; según se trate de los países desarrollados o de los subdesarrollados, de los orígenes nacionales, sociales y regionales de los turistas y de los niveles y espacios de interacción y fortaleza de identidades en las comunidades anfitrionas. No podemos ignorar, como resalta Alicia Castellanos que la lógica subyacente del capitalismo es una relación utilitarista con el hombre y la naturaleza; su fin es la obtención de la ganancia y el discurso de la proyección del medio no es coherente con las políticas de medio ambiente; por definición contraria a los intereses del Estado y de empresarios. Esta relación con la naturaleza se fundamenta en valores y creencias antropocéntricas y se opone a la cosmovisión de los pueblos y la lógica comunitaria más proclives a la preservación del medio ambiente. En este sentido, la oferta de ecosistemas a un turismo que no siempre reconoce el costo social y cultural de su pretendido respecto por la naturaleza y proclividad por el encuentro con otras culturas, puede reproducir formas de explotación y despojo de comunidades, también ocupadas por proyectos del Estado y grupos no gubernamentales que ostentan promover el turismo con fines estrictamente lucrativos (Castellanos, 2008:148).

Después de todo, también el turismo puede participar en la folcklorización y mercantilización de las culturas étnicas y puede ser una forma de penetración en el territorio y una manera de imponer diferencias que distorsionan a la representación de culturas étnicas y regionales. Claro está que las comunidades desarrollan procesos complejos de lo propio con diversos propósitos, simulando cultura, al mismo tiempo que preservan campos de sus culturas (Ídem, 152-153).

²⁷ Alicia Castellanos explica el fenómeno turístico como industria que tiende al mercantilizar bienes culturales, y sostiene que :*“el supuesto de que los viajeros y turistas son figuras que intervienen en las relaciones interétnicas se sostienen en tanto estos actores generan imágenes y representaciones constituidas a partir de su acervo cultural y biológico y por la industria turística, convirtiéndose en agentes discretos e indirectos de exclusiones, contactos y encuentros, de la misma manera que los productores de imágenes publicitarias y guías de turistas, grupo igualmente heterogéneo social y culturalmente. Sin embargo, en el contexto actual de un turismo controlado por el Estado y las grandes corporaciones, la exclusión de las comunidades en las políticas turísticas desencadena procesos de cosificación y escencialización de culturas y sujetos, despojo y control externo de los recursos naturales y territoriales (Castellanos 2008:148)*

Es importante señalar que esto es resultado de un proceso histórico de construcción de “estereotipos de la identidad mexicana” que se dio entre 1920-1940 y que fue diseñada para el gusto del consumidor. Al respecto, Ricardo Pérez Montfort señala que la imagen de México ha sido el resultado de una preparación que pretendía satisfacer las demandas de consumo internacionales, en la que se eligió la imagen del México pintoresco y exótico -sobre la del México revolucionario- y fue ofrecida principalmente a los norteamericanos, que podían encontrar el país vecino un territorio exótico, lleno de aventuras y paisajes por descubrir.²⁸ Y aunque la reflexión del autor se hace sobre el turismo en los años veinte y treinta, me parece pertinente ya que muestra la histórica construcción de estereotipos en la identidad mexicana con el objetivo de satisfacer la demanda internacional; práctica que ha cambiado de forma pero no de fondo hasta hoy en día (Pérez Montfort, 2007:274-276).

Para entender la producción de los lugares creados para consumo turístico es necesario analizar la concepción de espacio, toda vez que el turismo está íntimamente relacionado con la producción y el consumo de formas socio-espaciales como lo son los destinos turísticos. El análisis de la creación de espacios turísticos resulta fundamental, ya que desencadena un proceso de objetivación de los territorios con características idóneas para el desarrollo del turismo.²⁹ La mercancía por excelencia es el espacio o destino turístico. Pero el espacio-destino tiene una doble cualidad, es a la vez un espacio vivido y un espacio-mercancía de consumo cultural y por tanto un producto que se coloca en el mercado (Marín, 2010: 222).

Como producto incluye elementos materiales y simbólicos del paisaje, tanto el entorno físico como el social se mercantilizan en orden de generar un tipo de identidad del destino. Este proceso productivo implica la movilización de mano de obra para poner a funcionar el espacio turístico y que sea competitivo en el mercado. La construcción de un

²⁸ “En términos generales, la búsqueda de una imagen mexicana preparada para satisfacer un consumo internacional pareció querer encontrar una visión mucho más homogénea. Además de ser el resultado de aquella simplificación estereotípica -clara responsabilidad de políticos, artistas y literatos mexicanos-, esta homogeneidad pretendió ponerse a la merced del comprador más accesible del momento: el turista y el consumidor estadounidense. (...) Si bien el México bronco y revolucionario satisfacía a los buscadores de aventura y cambio social; el otro México, el típico, el pintoresco, el “exótico”, fue aquel que se puso a las órdenes de ese consumidor norteamericano que además tenía la facilidad de que México se encontraba muy cerca de su propio espacio vital y aparecía casi igual de extraño que la antigua Grecia o Egipto. El “exotismo” formaba parte intrínseca de la realidad mexicana vista desde afuera o si se quiere mostrada desde adentro para los de afuera” (Ricardo Pérez Montfort, 2007:274-276).

²⁹ Ver Meethan (2001), López y Marín (2010) y Del Ángel (2005).

lugar o espacio turístico implica, por tanto, analizar el proceso mediante el cual un lugar vivido se reconstruye como un escenario que proyecta valores específicos para el turismo (Marín y López, 2010:219-258).

La concepción creada de dicho espacio influye para que la vida, las historias y las actividades de los actores locales asuman un valor de intercambio y se conviertan en productos de consumo, iguales a los servicios y las mercancías que son ofrecidas por el turismo. La construcción de espacios simbólicos desde una perspectiva turística traspasa y afecta las prácticas locales, lo que necesariamente implica cambios a nivel de la experiencia vivida tanto para quienes el espacio es lugar de trabajo o su hogar como para quienes es un lugar de descanso o entretenimiento (Marín, 2010: 17-55).

Finalmente, a lo largo de 30 años Zipolite se ha perfilado como un espacio de consumo turístico, donde las actividades tradicionales como la agricultura y la pesca han sido desplazadas por la nueva economía. El turismo ha tenido implicaciones positivas para la vida local como la generación de empleos, el desarrollo económico de los pobladores y el intercambio cultural. Sin embargo, los costos sociales a nivel de la experiencia vivida han generado una dinámica de segregación socio-espacial entre actores locales y residentes, problemas relacionados con la inseguridad, adicciones, prostitución y violencia a nivel local que han contribuido al desarrollo de una incipiente economía del turismo sexual. El desarrollo del turismo en Zipolite en las últimas tres décadas ha tenido consecuencias que atraviesan la vida de sus habitantes; tanto los impactos como las transformaciones económicas y socioculturales inciden en su manera de concebirse a sí mismos y al mundo que los rodea.

2. Antecedentes históricos y aproximación etnográfica

La localidad de Zipolite, se ubica en una de las regiones con mayor potencial turístico del estado de Oaxaca. La región cuenta con dos aeropuertos, uno ubicado en Huatulco y otro en Puerto Escondido, ambos se localizan a una hora de camino por la carretera costera. Zipolite forma parte del corredor turístico que se ha consolidado durante la última década en la costa del estado de Oaxaca. Huatulco es visitado por el turismo nacional e internacional; el perfil de estos turistas se constituye por quienes buscan vacacionar en grandes resorts y cadenas hoteleras que pueden pasar unos días sin tener que salir de su hotel. Puerto Escondido es también destino de turismo nacional e internacional; muchos de los turistas que acuden a este lugar practican el surf; aquí se realizan campeonatos varias veces por año. Es el núcleo urbano más importante del corredor, puesto que allí se encuentran la mayor concentración de servicios de la costa oaxaqueña. Zipolite es conocido por su belleza natural y promovido en las guías de turismo, como un lugar de “turismo alternativo y de mochila” pues ofrece servicios turísticos más rústicos o informales que sus vecinos del corredor y también de menor costo.

La pequeña población de Zipolite, pertenece al distrito de San Pedro Pochutla. Se localiza por carretera a aproximadamente 30 minutos de la cabecera municipal Pochutla, hacia el sur por carretera de asfalto, que comunica la población de San Agustín y Mazunte rumbo a la salida costera con la carretera Puerto Escondido-Huatulco. Como se muestra en el siguiente mapa, al oeste de Zipolite, se encuentran los pueblos de San Agustín (6 km) y Mazunte (7 km), donde se encuentra el Centro Mexicano de la Tortuga y Ventanilla (14 km). A 40 km está el parque turístico de Bahía de Huatulco y a 60 km, Puerto Escondido.



2.1. Antecedentes históricos de la región Costa de Oaxaca:

El estado de Oaxaca se divide, a partir de 1960 y con base en criterios económicos, sociales, étnicos, geográficos y geológicos, en siete regiones: Costa, Mixteca, Istmo, Valles centrales, Sierra Sur, Papaloapan y la Cañada.³⁰ Una segunda clasificación fue hecha por distritos, realizada en 1969 por el ingeniero Enrique Izauroque, la cual tomó en consideración su desarrollo agroeconómico y social. Los distritos están conformados por varios municipios. A lo largo de esta investigación se hará uso de los dos tipos de clasificaciones.

Durante la época prehispánica, la Costa de Oaxaca estaba dividida en muchas pequeñas unidades formadas por un pueblo con sus terrenos inmediatos, gobernado, por lo general por un cacique.³¹ Esta zona pertenecía al reinado de Tututepec que “se extendía a más de doscientos kilómetros a lo largo de la costa del Océano Pacífico, desde lo que hoy es la frontera con el estado de Guerrero hasta el Puerto de Huatulco. En el

³⁰ Fue el geógrafo L. Tamayo, quien realizó esta división. Nueve años después, en 1969, el ingeniero Enrique Izauroque, realizó algunos cambios que se conservan al referirse a ellas; también realizó una segunda clasificación por distritos tomando en consideración el tipo de desarrollo agroeconómico y social.

³¹ Es la persona que gobierna o jefe de una comunidad. Ejercen su mando sobre personas y un territorio denominado "cacicazgo". Los españoles reconocieron el status de la nobleza local y, con algunas reservas, le permitieron conservar sus posiciones de preferencia. En la zona zapoteca de Oaxaca, los cacicazgos fueron fragmentados y sus servidores dispersados, y las tensiones entre macehuales y nobles redujeron el suministro de mano de obra para las tierras de los caiques (Bradomin, 1978: 235).

territorio de Tututepec, dominado por los mixtecos, vivían otros grupos como los amuzgos y los chatinos, algunos pueblos mexicanos y algunos zapotecos” (Dalhgreen, 1979:169).

Para mediados del siglo XV, los mexicas empiezan a incursionar en Oaxaca, primero con fines comerciales y después con intenciones de someter a los pueblos zapotecos y mixtecos al imperio azteca. Fue en 1463 cuando entraron los aztecas a la región para iniciar la campaña contra Tututepec (Dalton, 1980:82-83).

En el momento de la conquista, los aztecas habían dominado gran parte del actual territorio oaxaqueño y tenían sujetos a los grupos que lo poblaban. Este dominio implicaba la entrega de tributo y la libertad de tráfico para los comerciantes y mercaderes aztecas. Persistían entonces, las antiguas divisiones en señoríos y cacicazgos que a su vez pertenecían a las regiones geográficas y dialectales (Ídem: 100).

Durante la colonia, el territorio oaxaqueño se dividió en provincias, villas y pueblos indios.³² Sobre este periodo en la región oaxaqueña se carece de información más precisa en cuanto a economía y otras actividades. Los datos de los que disponemos consisten en que durante la conquista e iniciada la etapa de la colonización la población sufrió una drástica disminución. La Independencia en esta zona provocó la expulsión de una significativa parte de la población española. El comercio en la Costa, que estaba basado principalmente en la producción de algodón, se abandonó debido a la competitividad en el mercado internacional con la invasión de textiles ingleses (Reina, 1988: 228).³³

La mercancía se siguió trasportando con animales de carga y los proyectos gubernamentales para la construcción de la carretera entre Tehuacán y la ciudad de Oaxaca, y de ésta a Puerto Escondido, no se llevaron a cabo. Además, los mercados eran escasos por la autarquía en la que se encontraban las comunidades locales. Agreguemos también a su ubicación geográfica, una topografía accidentada (Vera, 2005: 43).

³² Se instituyó el cabildo (consejo municipal o ayuntamiento) como forma de gobierno local establecido en las villas, pueblos o ciudades. Funcionaban, de hecho como municipios, tenían sus alguaciles (policías), recaudadores de impuestos, corregidores o alcaldes ordinarios, notarios, escribanos e inspectores de pesos y medidas. Los pueblos indígenas, por su parte, fueron organizados con sus cabildos indios en forma similar a los cabildos españoles participaban de éste los antiguos señores y caciques. Es así que la administración española se mostró interesada en conservar parte de la estructura organizativa de los señoríos y cacicazgos en tanto afianzaran su poder y control sobre los pueblos indígenas de la costa. De esta manera se controló a los caciques junto con otros estratos de la población (Ryesky, 1980:118).

³³ La Independencia trajo consigo una serie de decretos de colonización que se expedían con el fin de resolver el despoblamiento en diversas zonas del estado. Así, para 1827, se reglamentó la colonización del Istmo de Tehuantepec (a orillas de Coatzacoalcos), y el 1849 la del Puerto de Huatulco. Básicamente, los proyectos consistían en el traslado de familias de comunidades cercanas a las zonas que había que repoblar. A Huatulco, por ejemplo, llegaron familias de Jamiltepec, Ejutla, Tehuantepec y Oaxaca, sin importar si eran nacionales o extranjeras. A cambio, se les ofrecía la exención de pago de impuestos y la dotación de casas, tierras de cultivo, herramientas de labranza y semillas de cultivo

La reforma, no captó las demandas de quienes cultivaban la tierra, y con sus resoluciones tendió a agravar el problema agrario, sobre todo al propugnar por la titulación individual de las tierras de comunidad. Las grandes propiedades, se mantuvieron como tales; las haciendas ganaderas continuaron existiendo con actividades productivas un poco más diversificadas. En la década de los setentas del siglo XIX se expandieron los cultivos de maíz, frijol, añil, caña, tabaco, cacao, casi todos productos de exportación. Esta expansión se explica por la ampliación del mercado interno e internacional de algunos de estos productos (Aguirre Beltrán, 1958: 227-228).

Durante el porfiriato, los distritos de Jamiltepec, Juquila y Pochutla ya estaban conformados como en la actualidad. Los indígenas y mulatos poseían muy pocas tierras. Eran, desde entonces, los mestizos y los extranjeros quienes usufructuaban la posesión de la mayor parte de los terrenos. El origen de esta situación lo encontramos en la ley de adjudicaciones del 25 de junio de 1856 y en las leyes de colonización de 1883 y 1884. La primera declaraba ilegales las diversas clases de tenencia comunal de la tierra y las segundas promovieron la formación de compañías deslindadoras. Ambas legislaciones afectaron a las comunidades indígenas y a la iglesia católica. Aunque su propósito original, al menos explícitamente en la primera, era crear un amplio sector de minifundistas, lo que realmente pasó fue que los ricos mestizos o extranjeros obtuvieron gran parte de los terrenos, formando grandes propiedades. Fueron sobre todo empresas extranjeras las que compraron grandes extensiones de terrenos en las regiones más ricas, con la aprobación de autoridades y de jefes políticos. En consecuencia, eran pocos los nacionales que poseían alguna propiedad importante, pues se permitieron a tal grado las ventas fraudulentas que había pueblos que no tenían terrenos propios, sino que eran arrendatarios de algún extranjero o terrateniente (Rodríguez, 1989:171 y Ryesky, 1980:54-55).

En lo que a la zona de la costa refiere, se ofrecieron grandes extensiones de tierra de las comunidades indígenas supuestamente baldías, a individuos y compañías, por lo general alemanas e inglesas, que se dedicaron intensivamente al cultivo del café. Hacia 1890, algunas compañías o particulares llegaron a establecer fincas de 1000 y hasta 2000 hectáreas. Aunque a los impulsores iniciales del cultivo del café no les agradaban las concesiones que hizo el Porfirio Díaz a los extranjeros, indirectamente también resultaron favorecidos, ya que para facilitar y asegurar las grandes inversiones, el gobierno federal construyó obras portuarias en Salina Cruz, con las que se aliviaron considerablemente las

(Reina, 1988: 223-226).

dificultades de exportación del café. En 1883 ya se podían hacer embarques desde Puerto Ángel hacia Mazatlán, Estados Unidos y Europa. De este modo, durante el porfiriato se consolidó el destino económico de gran parte de la región de la Costa, sobre todo de los distritos de Pochutla y Jamiltepec. La Costa se convirtió en la segunda región del estado de Oaxaca que más cambios sufrió en lo que a tenencia de la tierra respecta (Rodríguez, 1989:179).

Pochutla, por su parte, fue uno de los distritos que más tierras cedió a la propiedad privada, especialmente en la última década del siglo XIX. El cultivo de café comenzó a atraer la atención de capitales nacionales y extranjeros, por lo que se compraron o adjudicaron grandes porciones de tierra. Cuando cayó el valor de la producción de grana - producto que dejó fuertes ganancias y que convirtió a esa provincia una de las más ricas de la Nueva España- en el año de 1863, fueron los habitantes del distrito de Miahuatlán, con mayor visión para los cultivos comerciales y la exportación, quienes decidieron cambiar su producción al café y ampliarla a los distritos de Pochutla y Juquila (Esparza, 1985: 296-301).

A finales del siglo XIX, toda la producción de café en el distrito de Pochutla se embarcaba con fines de exportación en Puerto Ángel. Lo que muestra que pese al desarrollo cafetalero en la zona, el puerto continuaba aislado por tierra, situación que se mantuvo hasta varias décadas más tarde. Así, las poblaciones indígenas de la Costa permanecieron aisladas y explotadas por los españoles y después por los alemanes que llegaron a la región. Aunque su porcentaje dentro de la población local era relativamente bajo ya es posible ver la incidencia de los extranjeros en la región desde entonces (Vera, 2005: 44).

Es importante mencionar someramente algunas de las principales actividades económicas en Oaxaca y de la región de la costa. Durante buena parte del siglo XIX la actividad económica principal fue el comercio de grana y de mantas de algodón que producían los indígenas hasta la década de los sesenta. Simultáneamente se comerciaba con otros productos requeridos por la población, como el cacao, harina, telas, hilaza o bien instrumentos de trabajo.

A finales el siglo XIX, las autoridades llevaron a cabo en la región de la costa, la desamortización de los bienes comunales. Se trataba de impulsar el cultivo del café, cuya demanda en los mercados internacionales hizo que surgiera una gran cantidad de fincas

cafetaleras en los terrenos comunales de los chatinos. Con el cultivo del café se pretendió recobrar la economía surgida a raíz del auge de la grana cochinilla (Chassen, 1986:67).

En 1883 la Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio llevó a cabo un estudio sobre el Istmo de Tehuantepec con el fin de conocer la factibilidad del establecimiento de colonias agrícolas para inmigrantes. Finalmente esta región recibió un fuerte apoyo del gobierno federal a través de la construcción de la vía del ferrocarril interoceánico. Con esto se logró la dinamización económica del Istmo y la llegada de un número importante de extranjeros. Leticia Reina plantea que en estos años se dio una transformación de la estructura social de la región istmeña debido a las políticas gubernamentales. Hubo un cambio en la tenencia de la tierra y en el uso de los recursos, la producción agrícola se diversificó al estar destinada al mercado externo y, sobre todo, al estar controlada por las haciendas y empresas agrícolas recién surgidas. Esto llevó a un desplazamiento de la mano de obra indígena y a la falta de granos básicos para alimentar a la población asalariada que aumentó merced a la construcción del ferrocarril (Reina, 1995:38).

En los inicios del siglo XX y durante la revolución, una parte de la producción agrícola era realizada en las haciendas y ranchos en las que había maquinas desmontadoras de algodón, fábricas de jabón, trapiches y alambiques para la fabricación de aguardiente; la ganadería tenía mucha importancia y el cultivo de café seguía extendiéndose en las fincas de Juquila y Pochutla. La producción campesina era mayoritariamente de autoconsumo y estaba supeditada a los mecanismos de comercialización y financiamiento impuestos por los hacendados y rancheros. La caza, pesca y recolección tenían especial importancia para los grupos asentados en la planicie costera. La situación de la tenencia de la tierra era sumamente conflictiva. En manos de unos pocos nacionales y extranjeros se concentraban las mayores superficies de tierra, que además eran también las de mejor calidad (Rodríguez, 1989:181).³⁴

La producción cafetalera en la entidad fue muy relevante, a finales del siglo XIX, ocupaba el segundo lugar a nivel nacional, mientras que al interior del distrito de Pochutla

³⁴ Durante el movimiento de revolución, sobre todo el distrito de Jamiltepec y en las zonas cafetaleras de Juquila y Pochutla, se destruyó gran parte de la infraestructura productiva de haciendas, fincas y ranchos. La población también fue asolada. Varios pueblos fueron asaltados e incendiados y la pérdida de vidas humanas fue considerable. La facción triunfante fue la carrancista y al término de la revolución el conjunto de la población no resultó beneficiada. En algunos pueblos pudieron tomarse violentamente tierras y utilizarse hasta su posterior dotación como ejidos o su reconocimiento como terrenos comunales. Los mismos hacendados salieron desfavorecidos al haberse destruido gran parte de su infraestructura productiva. El cultivo de algodón prácticamente pierde importancia al finalizar este período. Las demás actividades productivas entrarían en proceso de recuperación (Rodríguez et al, 1989:183).

y Juquila era del 70% .Fue precisamente, la importancia comercial del café lo que provocó un crecimiento demográfico lento pero constante en el distrito de Pochutla hasta la década de 1930-40, cuando junto con Pinotepa Nacional se convirtieron los municipios de mayor población en la región Costa. Como consecuencia de este crecimiento económico continuaron las adjudicaciones de tierra por parte de los finqueros, aun después del porfiriato (Esparza, 1998:343 y Arellanes, 1985: 31-46).

Mientras todos estos cambios se daban en la actividad económica, los campesinos seguían sembrando maíz para el consumo local. Las principales zonas productoras se ubicaban en la Mixteca y Costa. Dadas las condiciones de miseria y explotación de la región Costa, los indígenas contaron con sus cultivos básicos como sustento principal, de manera que su presencia en las fincas cafetaleras era sólo complemento de su economía campesina. En el distrito de Pochutla existía además un policultivo basado en el maíz, arroz, caña, tabaco y algodón, elaboraban también queso panela y aguardiente; extraían maíz y exportaban pieles (Cervantes, 1988:338 y González, 1992:70).

En el siglo XX, los cambios sociales que trajo la Revolución tuvieron consecuencias en la costa de Oaxaca sólo a partir de 1930, con el reparto agrario. La restitución de tierras -dotación o confirmación- fue un alivio para los productores, al cumplir una demanda histórica importante. Sin embargo, el aislamiento en el que estuvo la región de la costa hasta antes de los años sesentas y por tanto la nula presencia del Estado y sus instituciones, hizo que se desarrollara fundamentalmente un agricultura de subsistencia. A excepción del café cuyas fincas no fueron afectadas quizá por su importancia en la economía nacional; los peones permanecen sin mayores cambios y el cultivo se extiende a otras áreas. Comienza a ser emprendido por las comunidades indígenas. La persistencia de los antiguos dueños de tierra de grandes extensiones y su control sobre las actividades comerciales desencadenó de nuevo el acaparamiento de las tierras de mejor calidad (Rodríguez, 1989:184).

En el estado de Oaxaca, la expedición de la Ley Agraria de 1915 generó expectativas entre la población bajo el control carrancista como Juchitán, Huamelula y Huatulco, entre otras; también se hicieron solicitudes agrarias, que no serían resueltas hasta que se hiciera un reglamento para dicha Ley y se integraran las comisiones necesarias para tales efectos. Un año más tarde, se estableció en la ciudad de Oaxaca la Comisión Local Agraria, que tenía a su cargo la restitución o dotación a los pueblos con ejidos y tierras comunales. Entre 1915 y 1920 se realizaron 123 solicitudes exigiendo distintas acciones agrarias; en los primeros tres años, seis de ellas ocurrieron en el distrito

de Pochutla (Ruiz, 1988:388-393 y Arellanes, 1988:34).

Durante el periodo cardenista 1934-1940, se dio una política a favor del reparto ejidal, exceptuando al distrito de Pochutla junto con otros 7 más.³⁵ Esas tierras no pudieron ser repartidas a los campesinos por un impedimento de la misma ley agraria que especificaba que las plantaciones hasta por una extensión de 300 hectáreas y una antigüedad de por lo menos seis meses anteriores a la solicitud del ejido de cultivos como café, cacao, plátano y árboles frutales, eran inafectables. Todas las peticiones de tierra que se realizaron en la zona cafetalera quedaron pendientes. Las fincas cafetaleras que resultaron inafectables eran propiedad de los finqueros que formaban parte de la estructura de poder económica y política del estado (Ornelas, 1985: 157).³⁶

En 1935, muchas fincas de extranjeros fueron expropiadas a favor de las familias adineradas de Miahuatlán, Pochutla y Oaxaca, que se quedaron con esas tierras. Los finqueros, eran quienes definían los procesos económicos más importantes en la región. Los campesinos sólo salían de sus localidades a la pizca durante los meses de diciembre a marzo, el resto del año trabajaban en sus tierras que hasta hoy siguen siendo de ladera, con alta capacidad erosiva y poca productiva (González, 1992:72-75).

Hasta antes de 1960 la zona se mantenía aislada. Las dificultades de comunicación eran bastantes; para subsanar estas dificultades terrestres se intentó la comunicación aérea entre los principales pueblos de la costa -Pinotepa Nacional, Jamiltepec, Tututepec, Pochutla- y las ciudades de Oaxaca y Acapulco. Estos vínculos difícilmente establecidos hicieron que pronto se abrieran líneas de comunicación terrestre con Acapulco, Oaxaca y Salina Cruz en la década de los 80. Una vez establecidas las rutas, y con el desarrollo de los medios de comunicación se intensificaron los flujos de intercambio de bienes, personas e ideas y esto transformó la vida económica y social.

En cuanto a la tenencia de la tierra, desde la década de 1970 la propiedad ejidal se fue incrementando y el cultivo de café se fue expandiendo en detrimento de las

³⁵ En el sexenio de Lázaro Cárdenas se distribuyeron 20 millones de hectáreas de tierra y se crearon 11 mil ejidos, lo que duplicaba en número lo realizado dos décadas antes y después, por lo que se considera que en este período la Reforma Agraria llegó a su punto más alto; se comenzó a prestar atención a la eficiencia y la productividad agrícola. El apoyo al ejido colectivo se colocó en el centro de la estructura económica y social del país (Eckstein, 1966:60).

³⁶ Otro factor importante es que el aislamiento continuó haciendo presa a los campesinos de la explotación de los finqueros, además de sufrir constantemente epidemias como el paludismo que año con año mataban cientos de personas (Ornelas, 1985: 160). De este modo, las relaciones de producción le dieron cierta forma a la fisonomía de la región, dadas las condiciones de dispersión poblacional, explotación y bajos salarios y sistema de endeudamiento. “Pero los campesinos tenían una enorme ventaja, podían sembrar maíz y aunque ciertamente la desnutrición y enfermedades endémicas formaban parte del hábitat en el cual vivían, los cultivos básicos servían para autoconsumo, especialmente en el distrito de Pochutla” (Vera, 2005:47).

producciones anuales. El policultivo que existía se redujo a maíz, frijol y calabaza.³⁷

Después de todo, la región de la Costa en cuanto a su historia y sobre todo en lo que al reparto de tierras se refiere, ha experimentado la Reforma Agraria de una manera muy particular, ya que la base de la misma no fue el ejido sino la comunidad. En el distrito de Pochutla no hubo una dotación para no perjudicar la producción de productos de exportación como el café y, lo que tuvo como consecuencia, que la mayoría de los campesinos permanecieran como peones. Hay que reconocer que la autonomía campesina se vuelve muy problemática si no está acompañada de proyectos más amplios que permitan a los comuneros aprovechar mejor sus tierras. Sumado a esto tenemos que durante el gobierno de Salinas de Gortari se hizo una reforma al artículo 27 constitucional, donde se puso fin al reparto masivo de tierras.³⁸ En la actualidad, la venta de derechos de posesión sobre la tierra en la franja costera de Pochutla representa la alternativa más viable para salir o cubrir necesidades inmediatas, y si a esto le sumamos que esta opción

³⁷ En lo que respecta al maíz, sus rendimientos se estancaron entre 1940 y 1980, y la producción decreció bruscamente desde la década de 1970. Los campesinos que quisieron continuar sembrándolo han sido marginados a las tierras de peor calidad. Curiosamente y conforme la superficie de maíz se reduce la importancia de los pocos que siguen sembrándolo aumenta, debido a las necesidades aunque los rendimientos son bajos (Sorroza, sf.:31-32). Por otro lado, el campesino que aceptó producir café se encuentra en una situación desfavorable. Estos cafecultores³⁷ de Pochutla tenían, al finalizar el siglo XX, los rendimientos más bajos del estado. Normalmente, los campesinos prefieren una producción pequeña, pero segura. Sus plantaciones tienen una producción muy alta de cafetales viejos, 70% en la parte alta y 60% en la parte baja, sus cafetos llegan a tener más de 40 años y a veces llegan a tener 50 o 60 años, casi no existe diversificación ni innovación técnica, sin fertilizantes y poco equipo, porque no tienen capital (Vera, 2005:48). En esa década se perfilaron ya seis regiones en la especialización del café de las cuales dos se ubican en la costa: Pluma Hidalgo (en el distrito de Pochutla) y Juquila (Sorroza, 1985: 3-4). En el caso de Pochutla, la propiedad ejidal aumentó 35% en 1950 hasta llegar a 83.6% en 1980, en menoscabo de la propiedad privada, que llegó a ocupar el 16.4%, aunado a un crecimiento de pastos y mayor superficie improductiva, 250,000 hectáreas maderables en Miahuatlán y Pochutla, que a fines de siglo XX estaban ya devastadas (Vera, 2005: 48).

³⁸ El artículo 27 de la Constitución vigente en 1988, establecía la obligación del gobierno de dar tierra a todo el que la solicitara. Sin embargo, el ritmo de crecimiento de la población en las zonas rurales era mucho mayor del que se había registrado en toda la historia previa de México, gracias a una serie de avances en medicina básica. En segundo lugar, la calidad de las tierras en México es desigual, pues buena parte del territorio nacional no cuenta con irrigación suficiente para mantener una agricultura comercial. Finalmente, los sectores industrial y de servicios no estaban en condiciones de absorber los excedentes de mano de obra que el crecimiento de la población rural generaba. Hacia finales de los sesenta era claro que la capacidad del gobierno federal para dotar de tierras a quienes las demandaran era limitada y que, además, al hacerlo se había facilitado la constitución de poderosos grupos políticos que traficaban con la necesidad de tierras. El gobierno de Luis Echeverría, sin embargo, optó por mantener la ilusión de la Reforma Agraria elevando al antiguo Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización al rango de secretaría de Estado, al tiempo que decidía intervenir las propiedades de algunas de las más exitosas agroindustrias del país con la promesa de distribuir esas tierras. Ante esta realidad, Carlos Salinas de Gortari señaló que era necesario terminar con el reparto masivo de tierras. En el primer informe de Gobierno en 1989 Carlos Salinas dijo: *El reparto masivo de tierras ha concluido. Quien afirme que todavía existen millones de hectáreas por repartir está mintiendo*, declaración que inició un ambicioso programa de reformas constitucionales y legales, que culminaron cuando el 1 de noviembre de 1991, Salinas anunciaba durante su tercer informe de gobierno la decisión de impulsar una profunda reforma a la Constitución y a las leyes en materia agraria. Luego de intensos debates que cimbraron la estructura del PRI, la reforma fue aprobada por la Cámara de Diputados el 7 de diciembre de 1991 y por el Senado el 12 de diciembre del mismo año. La reforma fue publicada el 6 de enero de 1992 en el Diario Oficial de la Federación y entró en vigor el día siguiente.

se vuelve más atractiva cuando se trata de tierras no aptas para la agricultura ya que se encuentran en cerros y no son de muy buena calidad. Ante esta situación la gente ajena a las localidades, nacionales y extranjeros compran terrenos a los lugareños despojándoles así de su recurso más valioso: la tierra.

2.2 Las tierras de la costa: reconstrucción histórica de la vulnerabilidad social

Para concluir los antecedentes históricos, me parece pertinente hacer un recuento de los factores que ayudan a entender cómo se fue conformando la vulnerabilidad social en la zona. La reducción de la producción de maíz en la zona cafetalera ha provocado que el campesino se confié en la producción de la zona maicera de humedad y de riego, ubicada en los municipios costeros de Huatulco, Santa María Colotepec y San Pedro Pochutla. Es justamente esta producción de riego la que cubre con las necesidades de las comunidades serranas. En estos municipios costeros se siembran además especies frutales como mango, papaya y plátano (González, 1992:72-73).

Desde mediados de los años noventa se ha dado un proceso de migración temporal a otros estados, como Sinaloa, a donde muchos salen a pizcar en la cosecha del jitomate; otros más emigran temporalmente a Estados Unidos. Lo anterior fue facilitado por la construcción de carreteras en las décadas de los setenta y ochenta que unen a la región costa con el resto del estado, es decir, la carretera costera y la que comunica a la ciudad de Oaxaca con Puerto Ángel.

En los últimos años el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) han provocado enfrentamientos y un mayor divisionismo al interior de las comunidades, situación que se agudizó con el huracán Paulina en 1997. En el distrito de Pochutla los campesinos y la población más marginada optaron por el PRD ya que los pocos programas gubernamentales que llegaban a los municipios en apoyo a los campesinos se quedaban en manos del grupo que tradicionalmente ha detentado el poder (PRI). En 1996-1998 el partido oficial perdió las elecciones en los municipios costeros de mayor desarrollo económico, San Pedro Pochutla y Pinotepa Nacional, votaron a favor del PRD.

Es importante mencionar un movimiento social que parece surgir en toda la región Costa de Oaxaca y que abarca también la costa de Guerrero: El Ejército Popular Revolucionario (EPR). Al respecto las autoridades estatales han optado por una represión militar silenciosa, que ha provocado numerosas muertes y torturas. La violencia comenzó

en realidad desde la década de 1930, cuando dos familias “los Vásquez” y “los Martínez”, provenientes de Sola de Vega y de Ejutla, se convirtieron en poco tiempo en caciques y se hicieron dueños del mercado. A base de préstamos con tasas muy altas de interés, se fueron adjudicando tierras, instalaron tiendas de raya, hasta llegar a tener el control político y económico de una zona conformada por seis agencias municipales y 26 comunidades. La violencia fue en aumento, familias enteras fueron masacradas, hasta 1984, la población logró expulsar a las dos familias y elegir democráticamente a un presidente municipal en San Agustín Loxicha. En 1996, un comando del EPR atacó un cuartel de marinos cerca de Huatulco. En el enfrentamiento murieron doce personas; uno de los caídos, según señalaron autoridades del estado fue el regidor de San Agustín Loxicha, lo que provocó el estado de sitio en la zona de Loxicha. Fuerzas policiacas y militares detuvieron a las autoridades de San Agustín y San Francisco Loxicha decretando la desaparición de poderes en las 26 comunidades, por la falta absoluta de sus integrantes. Así en los meses siguientes, decenas de indígenas fueron encarcelados, desaparecidos o torturados. Muchos de los encarcelados eran líderes populares que se habían enfrentado a los caciques (Vera, 2005:50-51).

Los hechos anteriormente mencionados trajeron innumerables denuncias de organizaciones de derechos humanos sobre tortura, violencia y desapariciones. Los caciques aprovecharon la coyuntura de una supuesta presencia del EPR en la zona de Loxicha, el apoyo del estado de Oaxaca y hasta el desastre del huracán Paulina en 1997, para regresar a la zona.

Los procesos más importantes que en la región de la Costa han marcado con mayor nitidez la desigualdad social y la pobreza extrema han obligado al campesino a buscar nuevas estrategias de sobrevivencia. Son procesos que en las últimas décadas han sido propiciados, en su mayor parte, por las políticas económicas del gobierno, que presionan al campesino para que siembre los cultivos comerciales en detrimento de los granos básicos. Aunado a lo anterior, la falta de apoyo a las actividades agrícolas en la zona ha provocado grandes migraciones de los campesinos de la sierra hacia los puntos turísticos de la costa en busca de oportunidades de empleo (Vera, 2005:50).³⁹

³⁹ Como ejemplo, podemos citar a Vera quien sostiene que: *Se está dando una mayor movilidad de la población; familias enteras se han asentado en la costa y actualmente forman parte de los barrios marginales de San José Chacalapa, Puerto Ángel y otras comunidades costeras, creando incluso nuevos asentamientos. Su estrategia es la de sembrar cultivos de autoconsumo y trabajar en la zona hotelera como lavanderas, albañiles, peones, venta de alimentos y actividades artesanales (Vera 2005:50)*

Estos procesos son consecuencia de las políticas económicas del gobierno, además de un uso inadecuado del suelo que han causado deforestación y erosión inutilizando la tierra para la agricultura. Todos estos elementos forman parte y han contribuido a la actual vulnerabilidad social de la zona. Nos referimos a una población que con el paso de los siglos ha perdido las mejores tierras, que ha sufrido injusticias avaladas por la clase política, graves problemas de salubridad, continuas epidemias, desnutrición crónica y que ha estado expuesta a un sistema político siempre en apoyo a los finqueros al grupo hegemónico local. La casi nula presencia de caminos impide al campesino opciones de venta para sus productos y la explotación económica por parte de los finqueros con una organización económica arcaica, ya muy entrado el siglo XX, ha dejado una marcada desigualdad social (Vera, 2005:53).

En este sentido, la serie de procesos aquí descritos han contribuido a dibujar el panorama de desigualdad y vulnerabilidad histórica en la región costa, donde los pobladores se vieron en la necesidad de encontrar nuevas estrategias de sobrevivencia; el turismo hoy día es la principal actividad económica de la zona.

2.3 El corredor turístico en la costa oaxaqueña: entre Puerto Escondido y Huatulco

Para aproximarnos al caso del cambio sociocultural en Zipolite y analizar de qué manera se produce un espacio turístico hay que comenzar explorando el desarrollo turístico de la Costa de Oaxaca en general. Zipolite forma parte del llamado “corredor turístico Puerto Escondido-Bahías de Huatulco” que fue pensado tomando en cuenta los destinos más importantes, de sureste a noroeste: Huatulco, Puerto Ángel, Puerto Escondido, Laguna de Manialtepec y Pastoría, y Parque Nacional Laguna de Chacahua. No obstante, incluye a todos los poblados que se encuentran entre estos puntos y brindan servicios turísticos: por ejemplo, las playas de Mazunte y San Agustínillo.

Actualmente, se está consolidando una nueva ruta de turismo “alternativo” que va de Ventanilla a Puerto Ángel: de este a oeste comienza con la visita a Ventanilla, para observar flora y fauna en una laguna, principalmente mangle, aves, cocodrilos, venados y tortugas. Después Mazunte, para visitar la Fábrica de Cosméticos Naturales, el Centro Mexicano de la Tortuga, Punta Cometa; así como para disfrutar de la playa y la vida nocturna. Más adelante se continúa a San Agustínillo, para observar tortugas, mantarrayas, delfines y ballenas en recorridos en lancha y para disfrutar de la playa y la

tranquilidad del poblado, se llega posteriormente a Zipolite, para aprovechar el ambiente de libertad y la vida nocturna y, por último, Puerto Ángel para conocer un pueblo de pescadores (Jiménez, 1998:49).

El desarrollo turístico de la Costa de Oaxaca, tomando en cuenta la región que va desde Huatulco hasta Puerto Escondido, puede dividirse en dos fases: por un lado; los puertos: Huatulco, Puerto Escondido y Puerto Ángel y, por otro, las playas que no tuvieron mayor desarrollo sino hasta el último tercio del siglo XX: Zipolite, Mazunte y San Agustín. Huatulco debió su crecimiento a su importancia como puerto durante la Colonia, mientras que el surgimiento de Puerto Escondido y Puerto Ángel fue gracias al transporte de café. No obstante, ante la caída de esa mercancía, los tres lugares tuvieron que cambiar de actividad económica, por la pesca o el turismo.

Con respecto al segundo grupo, Zipolite emergió en los años setenta a raíz del turismo de viajeros extranjeros -primero hippies y luego backpacker-. En este sentido, resulta interesante que el turismo haya comenzado al mismo tiempo en Huatulco, Puerto Escondido, Puerto Ángel y Zipolite, tomando en cuenta que los puertos ya estaban consolidados y tenían poblaciones permanentes, mientras que en Zipolite no había ni residentes ni infraestructura considerable. Para el caso específico de Huatulco, es interesante observar las particularidades del turismo a raíz de la expropiación de tierras comunales. Este lugar se caracteriza por la planeación y la organización espacial, así como por brindar una oferta turística de masas que privilegia al gran turismo.

La creación de este corredor se dio durante el sexenio de Miguel de la Madrid; en 1983 cuando las carreteras que comunican Puerto Escondido-Salina Cruz y Oaxaca-Pochutla, el FONATUR expropió la zona y comenzó la construcción del complejo turístico Bahías de Huatulco que quedó conformado por nueve bahías naturales desde la Bahía de Copalita hasta la Bahía de San Agustín. Este proyecto estaba diseñado desde sus inicios para responder a un turismo de alta categoría. En este sentido la inversión de transnacionales hoteleras fue parte del proceso. También contó con la construcción de un aeropuerto internacional. Huatulco es así uno de los cinco Centros Integralmente Planeados (CIP) desarrollados por FONATUR concentran más de 245 hoteles y a nivel nacional captan el 54% de las divisas que ingresan al país por este concepto y se reciben cerca del 40% de los turistas extranjeros que recibe el país.⁴⁰

Gullette señala que es necesario cuestionar que la disponibilidad y el acceso a los

⁴⁰ En la página electrónica de FONATUR :2002

recursos se hayan distribuido de forma desigual en pro de los grandes negocios hoteleros y que las compensaciones tras la expropiación de tierra hayan estado por debajo de su valor, ya que esto provocó que algunos de los pobladores vieran con malos ojos el turismo y que otros decidieran emigrar temporalmente con miras a regresar a Huatulco para comprar tierra, construir una casa o comenzar un negocio (2007:605-607).

A diferencia de Huatulco, Puerto Escondido no recibió el cobijo del gobierno y quedó fuera del eje de la política turística nacional, es decir, de los Centros Integralmente Planeados. Desde los años setenta recibió poco apoyo federal y, una vez que su desarrollo se dejó al ámbito estatal, no logró un crecimiento programado. A pesar de lo anterior, la expropiación de tierras, los pequeños apoyos gubernamentales, el interés del sector privado y las iniciativas de la población local, fueron suficientes para que este lugar haya consolidado una oferta turística diversificada con el paso de los años.⁴¹

Por otro lado, está Puerto Ángel, que después del pequeño auge del café, se ha quedado atrapado en el tiempo por la falta de inversión en infraestructura, tanto pública como privada. La principal atracción, en realidad, son los pescadores y, gracias a esta actividad y a otras como la agricultura, el comercio y el tráfico de drogas, es que la gente obtiene ingresos económicos.

En el caso de Zipolite, tampoco ha existido inversión pública importante; sin embargo, la población local y los extranjeros han logrado definir su oferta con pequeñas inversiones y otorgando libertades a los turistas. En este lugar, aunque no existió una expropiación como en Huatulco, es igualmente necesario cuestionar que no hubiera ninguna autoridad encargada de regular la compra-venta de terrenos, ya que ésta favoreció en mayor medida a los nuevos residentes extranjeros. Además de habitar en un hermoso lugar, los extranjeros se hicieron del control económico a partir de tener mayores habilidades, experiencia y capital para los negocios relacionados con el turismo. Zipolite resultó también atractivo por el turismo sexual y la tolerancia al mismo tiempo por el comercio de drogas. Como consecuencia se ha generado violencia asociada a este fenómeno.

Actualmente, es evidente que la planeación gubernamental federal y estatal está siendo pensada en términos regionales, con el objetivo de crear una oferta turística diversificada en lo que será la Riviera Oaxaqueña. Los tres ejemplos más importantes de

⁴¹ Por ejemplo, actualmente, la Playa Principal se caracteriza por ser popular -es donde se localiza el muelle, las tiendas de suvenires y los grandes grupos familiares-, la Playa Carrizalillo por ser exclusiva ya que ahí se localizan conjuntos residenciales privados y la Playa Zicatela por ser alternativa debido al surf.

esta visión integral son: la ampliación a cuatro carriles de la carretera federal No. 200 que comunica a todas estas localidades, la construcción de una nueva carretera de Oaxaca a la Costa que permitirá reducir el tiempo de llegada desde la capital, y la conclusión de la carretera de Oaxaca al Istmo de Tehuantepec que se comunica con Salina Cruz.

2.4 Contexto histórico local:

Se dice que el nombre “Zipolite” viene del Zapoteco y que significa “playa de los muertos”, recibió este nombre merced a que los antiguos zapotecas caminaban días hasta llegar a estas tierras para enterrar a sus muertos. Otra versión es que la palabra deriva del náhuatl Sipolitan o zipoliti, que significa “lugar lleno de colinas continuas” o “lugar de baches”.⁴² Sobre el Zipolite en le época prehispánica, se sabe poca cosa. En 1962, se iniciaron una serie de excavaciones bajo la dirección de Donald Leslie Brockington y si asistente William Hurley de la Universidad de Wisconsin. Ese mismo año se recuperaron 65 mil fragmentos de cerámica y dos tumbas; el estudio concluyó que el sitio había sido ocupado desde el preclásico y que no hay evidencia de cambios radicales en el estilo de la cerámica. El autor menciona que “existió una pequeña población aislada con límites de crecimiento poblacional, debido a las condiciones áridas y el bajo potencial de la agricultura.”⁴³ Aún en la actualidad muchos de los pobladores han encontrado figurillas de cerámica que conservan como colecciones privadas.

Por su parte, algunos de los pobladores, que se han dedicado a investigar sobre la historia de la región cuentan que:

La Playa de Zipolite, es tan antigua como el país mismo, ha pasado por muy distintas etapas. Se sabe que en la época prehispánica, fue un importante centro ceremonial del pueblo Zapoteco, que habitaba en el altiplano (hoy conocido como los valles centrales). Las razones de haber sido un centro ceremonial Zapoteco, radicaban en el hecho de que la costa oaxaqueña ha sido siempre visitada por millares de Tortugas para cumplir con el desove de sus crías, representando con ello para los Zapotecos en su concepción cósmica "El principio de la Vida y su constante renovación", hoy en día ya existe cercana a Huatulco, una zona

⁴² Ver Penick (2005).

⁴³ Ver Broockington (1996).

*arqueológica recuperada y expuesta al público interesado en conocer esta parte de nuestros antecedentes históricos prehispánicos de la costa Oaxaqueña.*⁴⁴

Fue durante la colonia, cuando el distrito al que pertenece Zipolite tuvo su fundación, en el año de 1600. Los primeros pobladores fueron los zapotecas. En tiempos de Independencia, Zipolite y sus alrededores estaban casi despoblados, con excepción de Puerto Ángel cuya fundación se remonta al año de 1860. Como ya se vio esta localidad tuvo un crecimiento poblacional con la apertura del cultivo y comercio del café y ajonjolí. Para 1910 se tienen registradas en esta población 80 habitantes por lo que puede pensarse que para entonces Zipolite continuaba siendo una playa selvática y virgen de la zona. En 1927 la población portuaria asciende a 294; en 1934 a 428 y en 1946 a 748 lo cual nos hace suponer que la importancia de la comunidad como puerto provoca que la inmigración de comunidades desde comunidades vecinas se dé en esos años (Rodríguez, 1946:5-8).

Hasta 1950 la zona costera conocida como el Mazunte, Zipolite y San Agustín era selva virgen. Estaba rodeada por fincas que tenían como actividad económica la ganadería, lo que provocaba el constante desmonte de la vegetación autóctona. A esta parte de la costa llegaban miles de tortugas a desovar, por lo que había un interés en su matanza y comercialización; así a la zona fueron llegando contratistas del estado, concretamente de la sierra de Ahuatlán, y de otros estados como Colima y Guerrero. Cuando la comercialización tanto de los huevos como de los productos obtenidos de las tortugas tuvo su auge, la gente empezó a bajar de la sierra y a movilizarse -de Loxicha, San José Chacapala e incluso de Puerto Ángel- para establecerse en esta zona (Vera, 2005: 67).

En la década de 1970 en esta zona se mataban diariamente 2000 tortugas en Mazunte, mientras que en Puerto Ángel se estaban construyendo hoteles y posadas. Paralelo a este proceso, los campesinos de la zona solicitaron a las autoridades estatales las tierras afectables de "El Zapotal". La resolución presidencial se dio el 27 de octubre de 1973. Las tierras fueron dadas como propiedad comunal, pero en la zona "los que fueron llegando agarraban lo que podían". Así que para cuando legalizaron los terrenos en 1994, la mayor parte de estos ya había sido vendida a extranjeros.

⁴⁴ Entrevista con Lyoban, agosto 2010.

Aunado a lo anterior un evento ayudo a que el lugar se diera a conocer; el 11 de septiembre de 1969 se dio un eclipse solar, en ese entonces se decía que los mejores puntos para ver y vivir el elipse serían Goa en la India y Zipolite, en Oaxaca.

Al respecto, un poblador nos cuenta que:

En los años 60's, en México se da un eclipse Solar espectacular, cuya franja o banda de totalidad se da en los Estados de Veracruz y Oaxaca, y en Oaxaca específicamente esta franja cubre una línea que va desde la Capital, la sierra y la costa, (Puerto Ángel, Zipolite y sus alrededores), y como suele ser en esos espectaculares eventos, atrajeron a gran cantidad gente, científicos, periodistas, estudiantes y aventureros deseosos de ver algo especial.⁴⁵

Un testigo menciona que:

Vinimos a ver un eclipse de sol el 11 de septiembre de 1969 habían sido ya previamente avisados en la ciudad de México con mucha anterioridad, meses. Originalmente, vinimos a Miahuatlán donde iba a ser el centro de reunión de científicos de la NASA y de rusos, pusieron instalaciones para observar astronómicamente, todo estaba lleno. Los hoteles cerrados, no había donde quedarse, vimos que había una franja de 200 km de ancho que incluía Zipolite, Puerto Ángel y Puerto Escondido. Decidimos venir a la costa a ver el eclipse total, que era nuestra intención verlo lo mejor posible previo al eclipse 15 días. No se vendía cerveza, no había restaurantes ni cabañas, ni luz eléctrica y aun así me gustó, me pareció una playa idónea y aquí vimos el eclipse miles de gentes.⁴⁶

Otro testigo cuenta:

Cuando se quedó oscuro, casi como dos minutos, entonces llegaron muchos, se llenó la playa de gente que vio a ver el eclipse, desde allí empezaron a venir entonces ese día nos tocó [...] se daba el coco a 40 centavos y con toda esa gente lo dimos a 2 pesos y era un negocio para nosotros, en costales lo llevábamos a vender a esa gente...de allí para acá empezamos.⁴⁷

⁴⁵ Entrevista con Lyoban, agosto 2010.

⁴⁶ Entrevista con Eduardo Santos agosto 2010.

⁴⁷ Entrevista con Félix Méndez, agosto 2010.

Una lugareña contó:

Uy yo me acuerdo, estaba chiquilla tenía como diez años y estábamos jugando en la arena y allá se divisaban, puros güeros con los pelos largos y cochinos, nos fuimos corriendo de puro miedo...estaban re feos.⁴⁸

Un testigo que luego se estableció en Zipolite contaba...

¿Qué mejor lugar para observar un fenómeno de este tipo, que una playa desierta con un clima maravilloso? Y fue así como un Zipolite dormido, casi despoblado, cargado con la energía de su mágica historia Zapoteca, fue visitado y descubierto, por un gran número de personas, europeos la mayoría, hippies muchos de ellos, que se fascinaron con el lugar, disfrutando de su clima, de su playa de noble arena, de su realidad solitaria y libre que permitía estar y nadar desnudos, de su limpio y claro cielo, de sus yerbas y brebajes, de la cocina preparada con productos del lugar y por las familias originales ahí asentadas, creándose un ambiente de libertad, paz y amor que se acompañaba al ritmo de la música de Peter Paul and Mary, Joan Báez, Los Beatles y tantos otros de esa época hippie.⁴⁹

En esos días en Zipolite vivían apenas algunas familias, de las hoy llamadas “familias originales” que llegaron en busca de trabajo y tierras, estas familias estaban establecidas en Zipolite pero generalmente trabajaban fuera de la localidad: trabajaban en Mazunte con la comercialización o en el rastro de tortugas o en alguna actividad relacionada con el comercio, aunque algunos seguían desarrollando la agricultura para el autoconsumo.

Con la llegada de los visitantes extranjeros, los pobladores vieron la posibilidad de generar una nueva estrategia económica que les ayudara para su subsistencia; así, comenzaron a vender comida a los turistas que se habían instalado por temporadas largas y a los que poco a poco fueron llegando. En 1970, Gloria Hope Johnson se mudó del sur de California a Puerto Ángel con sus dos hijos y 300 dólares en la bolsa. Un día fueron a acampar a la playa en Zipolite; esa noche durmieron debajo de una colina que es hoy el lugar donde se construyó el hotel Shambhala. Gloria se enamoró de un pescador local, Tomás López, con quien se casó y se quedó a vivir en el pueblo. Tres

⁴⁸ Entrevista con Margarita, septiembre 2010.

⁴⁹ Entrevista con Lyoban, agosto 2010.

años más tarde obtuvo la ciudadanía y junto con algunos amigos a quienes también interesaba la idea de permanecer compraron la colina donde ella pasó su primera noche en la playa y comenzaron a construir el “El arca de Noé”; que era un restaurante con hamacas para pasar la noche; en 1975 el negocio dio un giro y Gloria comenzó a vender cocina vegetariana y cambió su nombre a Shambhala, con el tiempo comenzaron a construir palapas, luego habitaciones hasta llegar a lo que es hoy día; uno de los hoteles más grandes del pueblo, con las mejores vistas y un perfil alternativo: tiene mirador, zona para meditar, área de restaurante y habitaciones de varios tamaños y costos.⁵⁰

Como Gloria, muchos de los primeros viajeros que pasaron por Zipolite, se quedaron o regresaron en los años siguientes, invitaron a sus amigos y fue así como durante los 70 y 80 fue estableciéndose una pequeña comunidad de extranjeros.

Gloria cuenta que:

*My friend Dave and I were in Zipolite in 1973. We thought we'd stumbled into paradise when we arrived at the deserted main beach and climbed the trail leading to Playa de Amor. There below us were about a dozen naked young women all in their 20s. We knew right then we were going to stay awhile.*⁵¹

Ya en la década de 1970 había varias palapas dedicadas al comercio que vendían a los turistas que acampaban en la zona; en esos días se cobraba 1 dólar aproximadamente la noche, las palapas sólo contaban con hamacas, así que se cobraba por el techo y un poco de sombra, los cuartos privados eran también palapas que sólo tenían hamacas dentro y algo más de privacidad con paredes de palma; paralelamente algunos de los pobladores rentaban cuartos de sus casas o construían palapas para los turistas que no querían acampar sobre la playa. Así que, sobre todo para los extranjeros, resultaba muy barato y atractivo vivir por largas temporadas en el paraíso. Así muchos norteamericanos, italianos, españoles y canadienses fueron llegando.

My first visit to Zipolite was in 1973. I ended up staying there for about a year. At that time there was no electricity. I lived with Ramon's family and with his in-laws, María and Manuel, two of the founders of the village. They were very old back then and told me some amazing stories of the place back in the days of their youth in the

⁵⁰ Entrevista con Gloria Hope, Zipolite, agosto 2010.

⁵¹ Libro de comentarios de visitantes del Shambhala, Bill estadounidense, Zipolite, agosto 2010.

1930s-1940s. We basically supported ourselves free diving with homemade Hawaiian slings. We would bring the catch back to Maria and she would cook it up and feed it to everyone. There was also a place owned by Felipa and Catalina. That's about it. I returned often during the 70s and 80s. I was there the night they turned on the electricity for the first time in February of 1976. Things started to change pretty quick after that.⁵²

En la década de los 80 Zipolite comenzó a recibir cada vez más visitantes, se había corrido el rumor de que era una playa nudista donde el consumo de drogas estaba liberado:

Kath, estadounidense dice:

By 1982 the scene was more about drugs and less about anything else it seemed, though it was still fun. Between '82 and '90 I started seeing lots of opium and the beginnings of the cocaine influence [...] Up until the late 1980s, the beach had been kept a fairly good secret. Backpackers and other adventure tourists still had to trek the five kilometer walk to Zipolite Beach as the paved road only went as far as the small fishing village of Puerto Angel. One backpacker recalls his time in Zipolite in 1987: "There was about 10-15 hammock hotels, and there weren't really any rules. It was dead cheap I don't know... one or two dollars a night. And the beach... it was just... perfect."⁵³

Pedro, mexicano, por su parte recuerda:

Hasta por ahí del 90, 91 esto todavía era el paraíso, estaba todo virgen, se podían ver muchas mujeres extranjeras desnudas totalmente, no había policía, estaba todo liberado, había tortugas, buena onda...era lo mejor del mundo....el mero paraíso.⁵⁴

La creciente fama de Zipolite como la única playa nudista de México empezó a atraer a adultos jóvenes de la ciudad de México y otras ciudades grandes. Por su condición de

⁵² Entrevista con, Kath, estadounidense, Zipolite, septiembre 2010. Aunque Kath lleva años visitando Zipolite incluso tiene una casa rentada hace años y vive en el pueblo 3 o 4 meses por año, todavía no habla español, por lo que prefirió que la entrevista se realizara en inglés. Como ella, hay una considerable comunidad anglófona en el pueblo, que no interactúa mucho con quienes no hablan su lengua.

⁵³ Entrevista con, Kath, estadounidense, Zipolite, septiembre 2010

⁵⁴ Entrevista con Pedro Guerrero, mexicano, de la ciudad de México, lleva 15 años viviendo en Zipolite y tiene un restaurante.

“permisividad”, Zipolite también se estableció como uno de los pocos destinos turísticos gay de México. En 1982, se terminó la construcción de la carretera costera, por lo que Zipolite se convirtió en una parada de fácil acceso entre la ciudad de Oaxaca y otros lugares turísticos. En esos años, los negocios pequeños se expandieron progresivamente en la playa, pero los locales continuaron siendo los actores clave en la construcción de instalaciones. Al tiempo que cambiaba la demanda, también lo hacían los servicios que ofrecían los negocios. Hacia finales de la década, varios dueños empezaron a mejorar sus servicios y a ampliar sus construcciones.

Hacia mediados de los ochenta, se incrementó el flujo de turistas y la migración costera proveniente del centro del país, e incluso de extranjeros. Un pequeño número de extranjeros que ya se había convertido en empresario se involucró cada vez más en el desarrollo local. Debido a que en esa época los extranjeros eran pocos comparados con los locales, y a que todos los negocios eran más o menos homogéneos en términos de tamaño y calidad, no surgieron, en ese entonces, grandes conflictos relacionados con la competencia ni con cuestiones financieras.

En la localidad se pueden percibir dos áreas de construcciones habitacionales y de negocios separadas por la carretera. Una se ubica hacia el sur entre la carretera costera y la playa, donde se han desarrollado un conjunto de asentamientos. En esta zona llamada Colonia Roca Blanca, se han combinado los usos restauranteros y habitacionales a lo largo de toda la franja costera de la playa. Estas construcciones son de madera con techo de palma, de tabiques con techos de loza y de cemento. La Colonia Roca blanca, cuenta con todos los servicios básicos: agua, luz y drenaje, y otros como teléfono e internet. En esta zona están establecidos la mayoría de los restaurantes, hoteles y posadas del pueblo. La otra zona, se encuentra hacia el norte y es donde las casas se encuentran asentadas sobre los lomeríos; aquí vive la mayor parte de los pobladores locales. La mayoría de las calles en esta zona no están pavimentadas y muchas viviendas están situadas sobre lomeríos por lo que no esta zona no es apta para negocios turísticos. Algunas de las viviendas carecen de agua, drenaje y luz. En esta colonia no hay caseta telefónica ni internet.



En la medida en que los extranjeros asentados ganaron terreno, los pobladores locales perdieron gradualmente el control del desarrollo turístico; de esta forma, el lado este de la playa, que estaba dominado por negocios de los lugareños, se rezagó en cuanto a la calidad de los servicios y el estilo en construcción. Actualmente, a pesar de que la mayoría de los miembros del pueblo han acumulado algo de experiencia en los negocios turísticos, no han podido competir con los extranjeros, quienes poseen más recursos económicos, habilidades y experiencia en la industria. Además, los ingresos estacionales han resultado ser insuficientes para financiar la ampliación y el mejoramiento de sus instalaciones. Otro problema es que pocos pobladores locales hablan inglés, italiano o francés por lo que se les hace difícil comunicarse con sus clientes.

Tras la destrucción ocasionada por el huracán Paulina en 1997, (que se abordará más adelante) el patrón de construcción y la calidad de la infraestructura turística cambió radicalmente: se sustituyeron la madera y el bambú por el concreto y el acero corrugado. Esto aceleró aún más el proceso del desarrollo polarizado. Además, muchos de los comuneros que necesitaron reconstruir por completo sus casas y negocios, carecían de recursos y ahorros, por lo que optaron por vender sus comparativamente valiosas propiedades a los extranjeros a cambio de un pago inmediato en efectivo. Asimismo, con

la destrucción de la vegetación en los cerros, algunos miembros previsores del pueblo se apresuraron a reclamar nuevas parcelas de tierra y cada vez más valiosas, con la esperanza de transformarlas en dinero rápido. Al final, esta situación provocó conflictos entre dos grupos: por un lado, una mayoría de locales marginados y espacialmente segregados, y por otro, los extranjeros, que junto con los miembros de una nueva élite local, se las arregló para tomar ventaja de esta situación.

Para finales de los noventa y principios del nuevo siglo, Zipolite se enfrascó en problemas vinculados con la violencia contra turistas y la venta de droga. Se construyó una estación de policía en 1993 en la parte este del pueblo.⁵⁵ La policía hacía rondas por el pueblo y la playa para vigilar y mantener el orden, a los nudistas se les advertía que no podían estar así por la playa, aunque no se les sancionaba y el nudismo se mantiene hasta hoy día, aunque en menor medida.

Una lugareña comenta estos cambios:

*Uy los muchachos se volvieron locos, fíjese que parecía que así como iban llegando los turistas iban llegando muchachos de otros lados y hasta los mismos de aquí que se dedicaban a robar a los turistas, o a hacerle maldades a las muchachas y luego pos también la cosa de las drogas, ya ve como esta...y pos ahí fue cuando se puso más peligroso, pero ahora ya a dios gracias ta' más tranquilo.*⁵⁶

Por otra parte, los conflictos por el control sobre la venta de drogas generaron tensiones al interior del poblado. Así fue como desde los 90 Zipolite tuvo cambios drásticos en pocos años, que junto con los desastres naturales cambiarían la infraestructura y la organización local.

Antes y después de los desastres naturales

El 5 de octubre de 1997 la costa de Oaxaca fue arrasada por el huracán Paulina.⁵⁷ En Zipolite, Paulina arrasó con muchas de las viviendas que hasta ese momento estaban

⁵⁵ Ver Penick (2005).

⁵⁶ Entrevista con María, local, Zipolite septiembre 2010.

⁵⁷ El fenómeno se originó de una onda tropical el 5 de octubre a 410 km al sur-suroeste de Huatulco, Oaxaca. Inicialmente tuvo un desplazamiento con dirección hacia el este, pero luego giró hacia el noroeste. Durante el día 7 de octubre, Paulina registró su máxima intensidad alcanzando la categoría 4 en la escala de Saffir-Simpson con vientos de 215 km/h y rachas de hasta 240 km/h. Para la tarde del día 8, tocó tierra cerca de Puerto Escondido, Oaxaca provocando serias afectaciones en la costa de ese estado.

construidas de palma y madera. Los pobladores, devastados, sin casa y con sus cosas regadas por la playa, tuvieron que empezar una etapa de reconstrucción de su pueblo y de sus vidas. El gobierno, tanto federal como municipal, dio apoyo económico a las localidades costeras. Así que uno de los problemas que se presentaron fue que los paquetes de construcción llegaban por partes, por lo que la gente no pudo levantar sus casas inmediatamente después del desastre. La ayuda demoró lo suficiente para que el cemento comenzara a endurecerse y las varillas a oxidarse. Ante la desesperación muchos de los pobladores vendieron sus terrenos para conseguir el dinero y terminar sus casas, otros se endeudaron con créditos bancarios y algunos más con menos posibilidades, tardaron algunos años en reconstruir sus casa.

El paisaje del pueblo fue cambiando: las palapas de palma, adobe y madera se transformaron en casas de cemento, pues después del desastre la gente quería asegurar su patrimonio. Muchos de los extranjeros que ya vivían en el pueblo, aprovecharon la desesperación de los pobladores para comprar tierras baratas y construir sus casas y negocios.

Unos meses más tarde, cuando la gente todavía no salía del temor del huracán, el 2 de febrero del 1998 se presentó un sismo de 6.4 grados en la escala de Richter que azotó de nuevo la costa de Oaxaca, toda vez que el epicentro fue a 52 kilómetros de Puerto Ángel. Después de éste, una serie de sismos de menor escala se sucedieron. Las consecuencias materiales, fueron casas cuarteadas y agrietadas, algunas tuvieron que ser apuntaladas por la población para evitar que se cayeran de nuevo. En ese momento, se veía más claramente la división de la población en grupos: por un lado los habitantes que querían construir sus casa con adobe compactado y fomentar el desarrollo ecoturístico como en Mazunte, localidad vecina, y por otro quienes estaban más interesados en desarrollar una actividad turística parecida a la de Puerto Escondido con lanchas de motor, hoteles de varios pisos, restaurantes y discotecas para atender las demandas de mayor cantidad de turistas.

2. 5 Contemplando el paraíso: datos contemporáneos de la localidad

En el año 2010 cuando se realizó este trabajo la población total Zipolite era de 1001 habitantes, de los cuales 836 hablaban español y 130 español y zapoteco. Cuenta con una playa, de dos kilómetros y medio de extensión que lleva el mismo nombre que la localidad. La playa dibuja una larga media luna de arena blanca y fina, sobre ella, se

encuentran toda clase de bares, palapas, hoteles y restaurantes de varios estilos para atender la demanda del turismo. El oleaje es del tipo medio a fuerte durante la mayor parte del año, predominan las corrientes subacuáticas muy fuertes, sobre todo en épocas de lluvias de julio a septiembre.

En cuanto a las lenguas que se hablan sabemos que el español es el idioma de uso común, pero al ser hogar de muchos extranjeros, la segunda lengua más hablada es el italiano -debido a la cantidad de residentes de en la zona- seguida del inglés y en menor medida el francés y el alemán. En cuanto a las lenguas originales, podemos decir que se hablan chatino y zapoteco en el ámbito de lo privado, entre familias y generalmente al interior de sus casas.

Respecto a las actividades económicas la agricultura era una actividad socorrida antes de la llegada del turismo. Con el tiempo ha disminuido el cultivo tradicional del maíz algunas personas cultivan jitomate, tomate y guanábana, que han tomado poco auge dentro de localidad. Algunas veces lo cosechado se vende dentro de la misma localidad o es para autoconsumo. Las personas que continúan el cultivo de maíz, hacen una siembra de temporal, en el mes de julio.

La mayoría de los habitantes del pueblo se dedica a actividades relacionadas con el turismo. En la medida que los flujos turísticos fueron incrementándose, durante la temporada alta y los “puentes”, sus tiempos fueron ajustándose a la demanda del servicio y se optó por otras alternativas para atender sus cultivos, como veremos. En cuanto a los flujos de turismo, la temporada alta es en la Semana Santa y los últimos meses del año, cercanos a la Navidad y Fin de año, por lo que en las temporadas de cosecha y siembra, se hace en los meses de mayo y junio.

Si bien se podría pensar que el acceso al mar podría dar para satisfacer la demanda de los restaurantes y los demás servicios turísticos, la gente de Zipolite sólo pesca para consumo familiar ya que hay una cooperativa de pescadores en Puerto Ángel que es la que abastece de pescado para fines comerciales. La pesca también se ha convertido en una actividad que realizan los turistas para recrearse. Algunas personas de la localidad afirman que debido a la sobre explotación se han acabado muchas especies. Sin embargo, la pesca, sigue siendo una importante actividad en el pueblo. Los pescadores son un círculo pequeño, conocido y orgulloso de su oficio. La *Cooperativa de pescadores se Zipolite* cuenta con unas diez lanchas, que poseen un permiso anual expedido por la capitanía de Puerto Ángel. Aunque actualmente la comercialización de la

tortuga y sus huevos son delitos federales, la venta y el consumo de estos son parte de la vida cotidiana zipolitense. Lo mismo sucede con la caza de la iguana.

La agricultura como la ganadería han sido paulatinamente desplazadas por el turismo. Sin embargo aún existen familias que se valen de estas actividades para asegurar su subsistencia. Algunos lugareños hablan acerca de la devastación que sufrió la selva circundante después del huracán Paulina y de cómo se produjo un desequilibrio ambiental, toda vez que los árboles fueron arrancados de raíz, y ahora el terreno es mucho menos húmedo.

De la actividad ganadera apenas algunas familias se dedican a la cría de ganado vacuno, cerdos y chivas para autoconsumo, que suelen sacrificarse también para celebraciones especiales. Hay quienes llegan a tener burros de carga para levantar la cosecha o la leña. Pero el tipo de animales que se cría con una mayor frecuencia son las aves de corral como pollos y guajolotes. Algunas familias de extranjeros, tienen ganado para la producción artesanal de quesos y otros productos lácteos.

En agosto del 2010, según los datos recabados en la Unidad Médico Regional (UMR), la población económicamente activa en Zipolite está compuesta por: prestadores de servicios turísticos, jornaleros como albañiles, taxistas, meseros, ayudantes de cocina, garroteros, chalanos, cocineras y carpinteros, artesanos, pescadores, empleados en la Universidad del Mar, empleados en Piña Palmera y personas sin oficio particular que hacen de todo cuando hay trabajo.⁵⁸

En Zipolite, como en gran parte del país la emigración tanto nacional como internacional -a Estados Unidos principalmente- ha afectado a la población. A la localidad, dos o tres veces por año llegan los “polleros” a enlistar gente interesada en viajar hacia los Estados Unidos, ofreciéndoles la posibilidad de trabajar en la pizca de tomate o algún empleo en la industria maquiladora. Aunque los procesos migratorios han sido una constante en esta zona, fue la aprobación de la ley federal de pesca y comercialización de la tortuga marina, en 1990 lo que causó que muchos de los hombres salieran de las localidades de la zona en busca de trabajo en Huatulco, Puerto Escondido, Salina Cruz, Oaxaca, la Ciudad de México o Estados Unidos. Muchos de los migrantes consiguieron trabajo en la construcción y volvieron para establecerse de nuevo en Zipolite y con sus

⁵⁸ “Piña Palmera” es una Asociación Civil que fue fundado en 1984 por el Sr. Frank Douglas (1932-1986), después de haber detectado la falta de opciones de rehabilitación para los niños con discapacidad y las pocas posibilidades de sus familiares para responder a estas necesidades. Frank Douglas construyó una casa albergue para niños abandonados o discapacitados. Dos años más tarde en 1986 falleció repentinamente y continuó con el proyecto la sueca Anna Johansson apoyada por su esposo el Dr. Balbino Cano Pérez. Juntos han logrado el apoyo financiero de algunas

ahorros emprender algún negocio relacionado con el turismo. En los últimos años también las mujeres han comenzado a migrar en busca de trabajo para otras ciudades del país o a Estados Unidos.

En cuanto a la propiedad y tenencia de la tierra en Zipolite la mayor parte de la propiedad es comunal. Existe tanto en Pochutla como en Zipolite una oficina de Bienes Comunales donde se toman las decisiones sobre las áreas donde se puede construir, por lo que la expansión se ha fincado en la asignación de parcelas por medio de actas de posesión. “En todo caso, la asignación ha sido en realidad una venta disfrazada, salvo en los casos que el destino del predio sea para un servicio comunitario”.⁵⁹

Al ser la propiedad de la tierra legalmente comunal, no podría venderse de acuerdo con lo establecido por la ley. Es así que se acude a mecanismos metalegales para la compra-venta de la tierra. Se venden los terrenos sólo a ciudadanos mexicanos. Los dueños no poseen escrituras sino un “acta de posesión” expedida por el Comisariado de Bienes Comunales de San Pedro Pochutla. Al carecer de escrituras, algunas personas han sido engañadas por los lugareños, pues aún firmados los papeles de “Traspaso de Terrero” ante la presencia de un notario, ha sucedido que el dueño reclama su tierra argumentando que la cantidad de dinero que recibió era sólo por uso de suelo. En algunos casos la situación se resuelve a favor del comprador, en otras, muy pocas, en contra; todo depende de las influencias de uno y otro sobre las autoridades de Bienes Comunales correspondientes.

En lo que respecta a las comunicaciones se cuenta con el servicio de teléfono particular, hay también varias casetas, y un sólo teléfono público de tarjeta, no hay oficina de correos y telégrafos hasta Puerto Ángel. Las dos estaciones de radio de mayor importancia son: *La voz del ángel*, cuya emisora se encuentra en Puerto Ángel, y *La voz del pacífico Sur*, que se transmite desde Puerto Escondido. La televisión no falta en cada casa, hotel y posada, algunos cuentan incluso con servicio satelital. En cuanto a otros medios, resta mencionar la prensa que se puede conseguir en algunas tiendas locales y en Pochutla, donde se encuentran periódicos de escala nacional y la publicación local con sede en Puerto Escondido: *Expresión del Pacífico Sur*, la cual en ocasiones es vendida por un vocero en la localidad. También hay 4 locales con servicio telefónico y de internet.

En cuanto a los servicios básicos en Zipolite se puede establecer lo siguiente:

instituciones de la Cd. de México y de la Cd. de Oaxaca.

⁵⁹ Plan de centro de población municipal de puerto Ángel - Zipolite 1992. Municipio de san pedro Pochutla, Oaxaca, el municipio p.22

Agua potable: el abastecimiento se realiza por medio de dos pozos Tonameca I y II que están ubicados a la izquierda del río Tonameca a 12km de la localidad del mismo nombre. El agua es enviada a través de un acueducto de tubería a Puerto Ángel y de allí a Zipolite. Actualmente se ha aprobado el proyecto de ampliación de la red de agua para abastecer a la localidad ya que el agua es insuficiente para los negocios y casas particulares. En las áreas donde no llega la red de agua potable se cavan pozos en los terrenos. La mayor parte de las casas cuenta con baño (algunos de agua corriente y otros que se tiran con baldes de agua) y fosa séptica. Algunas posadas tienen baño seco ecológico.

Drenaje: Zipolite no cuenta con servicio de drenaje, el sistema empleado con mayor recurrencia es el de fosa séptica. De 269 familias 208 cuentan con fosa séptica (77.32%), 16 tienen letrina (5.94%) 4 cuentan con hoyo negro o pozo ciego (1.98%) 2 tienen baño ecológico (0.74%) y 12 defecan al aire libre (4.46%). Debido a esto, se han identificado incidencias de enfermedades diarreicas agudas. Al no existir drenaje público en las viviendas, las aguas de uso doméstico se expulsan hacia la calle, contribuyendo así a la contaminación del suelo habitacional y la vialidad, lo que provoca la formación de arroyos de agua negra. Incluso las viviendas localizadas cerca de los arroyos naturales descargan agua de uso y basura, aumentando a la contaminación del manto y de la playa.

Electricidad: en la colonia Roca Blanca al norte de Zipolite es donde se cuenta con el servicio de alumbrado público, en la colonia Los Mangales, al sur, no se cuenta con este servicio.

Basura: en la parte nordeste de Zipolite junto al panteón se localiza el basurero municipal. Allí es donde van a parar todos los desechos de la población, excepto los metales que son llevados al basurero de Puerto Ángel. Una agente de policía de Zipolite informa que “el basurero tiene 2 hectáreas de terreno, los encargados de limpiar de Pochutla cobran por llevar la basura \$30 en lo doméstico y \$60 en lo comercial, los días de limpieza son los miércoles”⁶⁰ La regiduría de Pochutla, envía los carros recolectores de basura un día por semana; esta se coloca a cielo abierto en el tiradero de la localidad. Muchos de los pobladores acostumbran a quemar la basura junto con las hojas de los árboles, papeles y bolsas plásticas. En las reuniones que organiza la Agencia de Policía local, se recomienda evitar esta práctica, pero muchos se niegan a pagar el servicio y optan por quemar su basura. Existe también en Zipolite el Programa de Oportunidades de

⁶⁰ Entrevista con Felipe Valencia, agente de policía de Zipolite, agosto 2010.

parte del Gobierno Federal.

Vialidad: la vía principal es la carretera Zipolite-Mazunte que pasa por el medio de la población llegando hasta Piña Palmera, dobla al este en la calle Tamarindo y es allí donde se localiza la colonia Roca Blanca. Aquí se encuentran el mayor número de establecimientos, bares, restaurantes, hoteles, casetas telefónicas, tiendas de abarrotes, restaurantes, locales de internet, etcétera. El resto de las calles son en su mayoría de tierra y solo algunas tienen nombre.

Trasporte: La zona cuenta con un sistema de transporte colectivo que consiste en camionetas de carga adaptadas para transporte de personas, con una estructura metálica que soporta tablas de madera a cada lado haciendo de bancas y un techo de lona. Las camionetas están organizadas en forma de cooperativas una por cada comunidad. Otro sistema de transporte en la región es el servicio de taxis, que de la misma manera que las camionetas se organizan por cada comunidad, y están autorizados para subir usuarios únicamente en la localidad a la que pertenecen; por esto es frecuente que los taxistas nieguen sus servicios a los turistas para evitar una llamada de atención, que les retengan el auto o la licencia por unos días. A cada sitio corresponde un color diferente y el emblema característico de cada población que llevan en las puertas delanteras, por ejemplo: una roca blanca para Zipolite, un cangrejo para Mazunte, un cocodrilo para Ventanilla.

La Unidad Médico Rural (UMR) es una institución gubernamental que presta servicios Médicos a la comunidad. Fue fundada el 21 de agosto de 1992, brinda servicios a otras localidades cercanas como Arroyo 3, San Agustinillo, Mazunte y el Carnero. En esta unidad laboran un médico pasante de servicio social, una enfermera auxiliar de base y una enfermera auxiliar de sustitución. Está UMR otorga el paquete básico de salud y pertenece al sistema de IMSS-Solidaridad que a su vez forma parte del hospital Regional IMSS-Sol N.24 de Miahuatlán. Porque dicho hospital se encuentra a cerca de 3 horas de distancia, las urgencias son canalizadas a San Pedro Pochutla. La UMR está situada en el centro de la población y brinda servicio a toda persona que lo solicite en los horarios de 8-14 horas y de 4-8pm de lunes a viernes, los fines de semana queda a cargo la enfermera. A los servicios de salud pública asisten en su mayoría pobladores locales.

También es común que la gente visite los consultorios y médicos particulares en San Pedro Pochutla o en el Hospital General Regional de Pochutla. En la localidad, hay también clínicas y centros de distintos tipos de terapias alternativas a los que asisten regularmente los extranjeros.

En lo que a servicios escolares concierne, en Zipolite, hay un jardín de niños llamado “Gregorio Torres Quintero” tiene dos estudiantes normalistas no tituladas como encargadas de los niños. Cuenta con 2 aulas, un par de columpios y dos baños. También está la escuela primaria rural “Lázaro Cárdenas” que inició sus actividades en 1976. La escuela tenía sólo turno matutino y una organización incompleta. En esos tiempos estaba situada casi enfrente de la capilla y a un costado de un cerro pequeño. En el ciclo escolar 76-77 se daban clases a 1° y 2° únicamente, para el año 79-80 ya se cubrían de 1° hasta 5°. Antes de la existencia de la primaria los niños tenían que caminar hasta Puerto Ángel a tomar clases.

En 1980 se cambió la escuela a mejores terrenos cuando los representantes de Bienes Comunales cedieron un terreno con 7,600m². La directora de la Primaria en 2010 comentaba que El día 19 de octubre de 1992 se hizo entrega de la Escuela Primaria Rural Federal “Lázaro Cárdenas” al gobierno del Estado, siendo su primer profesor Eristeo Morán Nava, a la comunidad de Zipolite, Pochutla, Oaxaca.⁶¹

La escuela tenía 6 profesores 3 aulas, una letrina, parcela escolar y casa para el maestro. La construcción estuvo a cargo del plan gobierno-comunitario lo que quiere decir que el gobierno proporcionó una parte del costo y la comunidad cooperó con tequios y faenas. Hoy día la escuela cuenta con 6 aulas, 2 servicios sanitarios, una cooperativa, 1 cancha de futbol, agua entubada, luz eléctrica, dirección, una plaza cívica en total 619.46m² de construcción.

El IEEPO (Instituto Estatal de Educación Pública del Estado de Oaxaca) cubre el salario de su plantilla de profesores, pero en lo que se refiere al edificio, son los padres y madres de familia los que deben costear su manutención. Para su mejor organización se creó la Asociación de Padres de Familia que se encarga de coordinar y resolver los intereses de la escuela y se reúne en asambleas ordinarias dos veces por ciclo escolar.

Debido a que la escuela no cumple con los requisitos señalados por el distrito de la zona escolar, no cuentan con conserje. La Asociación de Padres de Familia resolvió contratar a una persona para realizar estas labores, pagando \$500 por semana; cada cabeza de familia aporta \$50. También se deben dar 3 tequios al año y por no asistir a las juntas se sanciona con multas de \$50, además se tiene la obligación de comprar boletos de las rifas que se organizan cada año en beneficio de la escuela. Por todas estas cuotas muchos de los padres y madres han decidido cambiar a sus hijos a la escuela de Puerto

⁶¹ Entrevista con la Directora de la Primaria, Zipolite, septiembre 2010.

Ángel. Los hijos de los extranjeros, en su mayoría, estudian en escuelas oficiales o particulares de Pochutla.

La región cuenta con una Secundaria Técnica Pesquera 52 que se localiza en las colindancias de Puerto Ángel y Zipolite. En cuanto a la preparatoria o bachillerato, en Puerto Ángel hay un plantel CECTYE (Colegio de estudios Científicos y Tecnológicos) y un CBTIS (Centro de Bachillerato Técnico Industrial y de Servicio. La costa también se ha beneficiado con el establecimiento de la Universidad del Mar que cuenta con un campus en Puerto Ángel y otro en Huatulco. La principal causa de la deserción escolar es por razones económicas, los jóvenes tienen que buscar trabajo asalariado o contribuir con las tareas de las casas y negocios familiares, casi todos los que no migran consiguen empleo en la industria turística.

En lo que se refiera a servicios administrativos, Zipolite cuenta con una Agencia de Policía Municipal que es la institución encargada de mantener el orden, la tranquilidad y la seguridad de los pobladores en términos de lo que la ley orgánica del estado de Oaxaca establece. La Agencia depende directamente del H. Ayuntamiento de San Pedro Pochutla. Tiene como representante al agente de policía municipal quien debe contar con suplente. Se trata de un funcionario con cargo honorífico que puede ser electo por el presidente municipal o por la comunidad, no recibe sueldo, tampoco el secretario ni el tesorero.

Zipolite se rige además a través de una asamblea comunitaria. Esta es la autoridad para resolver conflictos locales y en la toma de decisiones sobre los proyectos que afecten de alguna manera a la comunidad. Existen 3 tipos de asamblea:

-ordinaria: cuando se lleva de acuerdo a la calendarización establecida. A esta asamblea acuden los comuneros registrados, se discuten temas sobre la tenencia de la tierra, el registro de los nuevos comuneros en caso de fallecimiento del padre y los recursos gubernamentales de programas de apoyo al campo para quienes se dedican a la agricultura y ganadería. Las decisiones en estas reuniones se someten a votación aprobándose sólo en caso de mayoría -la mitad más uno-.

-extraordinaria: cuando existe algún problema o proyecto que requiera de rápida solución y no se pueda esperar a la fecha calendarizada. Estas reuniones se realizan en el caso de que se quiera discutir la posibilidad de venta de tierra comunal que corresponda a 2 o más familias, cuando se trata de discutir alguna iniciativa de proyecto en el pueblo ya sea por parte de la FONATUR, Oportunidades o del gobierno estatal o federal. En este caso las decisiones también se aprueban por mayoría de votos.

-informativa: cuando sólo se trata de difundir los asuntos que no requieren de quórum. En estas reuniones sólo son informativas por lo que no se toman decisiones.

En la Agencia de Policía de Zipolite se recurre a algunos aspectos que tocan la reciente implantación del reconocimiento de los usos y costumbres. Por ejemplo: los topiles, durante las altas temporadas de turismo, se encargan de hacer recorridos alrededor de la comunidad y la playa durante día y noche pero como dice Don Felipe *“desgraciadamente los usos y costumbres ya se han perdido, esos valores se han perdido, ya no es fácil de tener un grupo de topiles más que para llevar cartas, ya no es posible detener a una persona porque no tienen la fuerza de la ley”*.⁶²

En cuanto a las tradiciones, la fiesta religiosa más importante de Zipolite es el segundo viernes de semana santa o sea en la cuaresma, y se celebra con una misa en la capilla católica de “La Santa Cruz” que está ubicada en la colonia Los Mangales en la zona sur del pueblo, sobre la carretera. En este día, la mayor parte de los pobladores locales asisten a misa para después participar de la comida que organiza el “Comité de la Capilla”. Por la tarde hay jaripeo, peleas de gallos y por la noche fuegos artificiales y una pequeña feria con juegos mecánicos. Al siguiente día continúa la fiesta con torneos de fútbol infantil y juvenil, femenino y varonil; por la noche se organiza un baile. Ese día los niños no asisten a la escuela para participar de las actividades festivas.

Otras costumbres de los zipolitenses son las actividades anuales de semana santa, donde se organizan competencias de voleibol playero, señorita bikini, competencias de salvavidas junior, figuras de arena y competencias de surf, a este evento asisten salvavidas de todo el país. Para ello, algunas veces reciben el apoyo de la Regiduría de Turismo de San Pedro Pochutla o el patrocinio de alguna empresa de refrescos.

El alcoholismo y la drogadicción problemas sociales importantes en Zipolite, que se abordarán detalladamente en el capítulo 4. La cerveza, el mezcal y el alcohol de caña son las bebidas más populares entre los pobladores locales. Durante las entrevistas, los informantes decían enfáticamente, “yo no tomo.” Posteriormente quedó claro que a lo que se referían era a que no lo hacían diariamente. Pero cada vez que deciden beber, terminan ebrios. Esto es motivo de conflicto familiar principalmente porque en ello se les va casi todo lo que ganan; el problema empeora cuando se trata de alcohólicos. También

⁶² Entrevista con Felipe Valencia, ex agente de policía municipal, Zipolite, septiembre 2010.

hay casos en los que las mujeres abusan del consumo de alcohol. Las mujeres jóvenes solteras suelen excederse los fines de semana que salen de fiesta. Las mujeres casadas beben en ocasiones especiales como fiestas familiares, bodas, bailes, etcétera. Hay un local de Alcohólicos Anónimos en Zipolite, al que asisten entre 10 y 15 personas, principalmente hombres locales de entre 30 y 50 años. Este número nos habla de que socialmente, en Zipolite, no se reconoce al alcoholismo como un problema. El promotor de AA cree que el mayor problema es la reincidencia de los asistentes al grupo y la falta de constancia en las reuniones que realizan dos veces por mes.⁶³

En cuanto al compadrazgo existen diferentes tipos y distantes en importancia. El padrino más importante es el del bautismo seguido del de confirmación y primera comunión. Para compadre se escoge a un familiar cercano que pueda ayudar en ciertos momentos al ahijado; actualmente, encontramos que algunos turistas se han convertido en padrinos de bautismo y han tomado algunas responsabilidades con la familia, como apoyar y ayudar a sus ahijados en sus estudios. Es común que aquellos padrinos que se encuentran en la localidad o en la región, se apoyen en sus ahijados para atender los negocios como las palapas, cosechar o sembrar, siempre remunerando este trabajo, ya sea con el producto del campo o con dinero. Este tipo de ayuda se da cuando los ahijados son niños o jóvenes, en cuanto forman una familia dejan de realizar estas actividades.

También se han creado otros espacios para incluir padrinos, como son las clausuras del ciclo escolar. En estos casos se escoge un padrino grupal y otro individual, los extranjeros e incluso algunos turistas pueden convertirse padrinos. Se les pide que apadrinen ya que tienen recursos económicos y acceso a otro tipo de productos que no hay en la localidad. Otro de los espacios donde encontramos las relaciones de compadrazgo, son las bodas y quince años, donde se escoge una madrina o un padrino que apoye con algo como las flores, los centros de mesa, la bebida, el juguete y los recuerdos para la fiesta. Estas relaciones se basan en la afinidad y se contraen, como lo llama la gente, por “un gusto” o por reciprocidad, por ejemplo se es madrina o padrino porque en alguna otra ocasión los papás del que será ahijado apoyó en alguna fiesta. Regularmente se buscan relaciones de afinidad para este tipo de padrinazgos, aunque en

⁶³ Entrevista con el Sacerdote Miguel Ángel Ramírez, encargado del grupo AA, septiembre 2010.

el caso de que no se pueda cumplir o se niegue el padrino, la familia de los novios o la quinceañera, es la que paga la fiesta.

Por otro lado, en lo que respecta a la Estructura Social en sus formas de noviazgo, matrimonio y familia podemos decir, primero, en cuanto al noviazgo, que además de los romances entre parejas locales los varones han encontrado en el turismo extranjero, formas de salir de la localidad, vía el matrimonio (se han dado únicamente casos de varones que se han ido de la localidad por un matrimonio con alguna extranjera). Sin embargo, la mayoría de las veces son las mujeres extranjeras las que se quedan a vivir en el pueblo con sus parejas locales. Los noviazgos o romances cortos entre varones locales y mujeres turistas son comunes. En la localidad son los varones quienes han tejido una relación diferente con las turistas, y, al menos al principio, estas relaciones no salen del espacio de la playa ya que algunos se encuentran casados con chicas de la localidad. Estos noviazgos suelen ser de ocasión/temporadas.

Por otra parte, las formas de matrimonio que existen son los “tradicionales” y “el robo” o “la huida”. El primer caso son aquéllos que llevaron un noviazgo por algún tiempo y que se casaron por la iglesia y por el civil. Las personas que lo hacen de esta manera, antes del matrimonio, piden a la novia, y para ello en la casa del novio se preparan tamales para llevar a la casa de la novia y pedirla. A la petición de la novia va toda la familia, amigos y padrinos del novio; los padres del novio la piden. Para la preparación de los tamales interviene toda la familia y algunas personas cercanas como las comadres, las ahijadas y amistades. También existen los casos de las jóvenes que se han escapado con su novio y viven por algún tiempo en la casa del padre de éste. Hay algunos matrimonios que sólo se juntaron, y los lugareños no los rechazan, ni son mal vistos.

La organización de la boda está a cargo de la familia del novio, aunque frecuentemente se recurre a las madrinas, las cuales aportan para la fiesta según su denominación: se escogen varias madrinas para de recuerdos, flores, cojín, música y bebidas, asimismo, la comida que obsequiará a los asistentes la preparan las mujeres de la familia del novio, ayudadas por vecinas, amigas y comadres. La familia también contrata grupos musicales dependiendo de su capacidad económica. En estos casos también los pobladores locales piden a los extranjeros que los apadrinen para cubrir algunos de los gastos.

Dentro de las familias, los miembros de ésta tienen diferentes papeles, el principal del esposo/padre que es el de jefe de familia, y a su vez realiza diversas actividades, únicas de su género, como son: la albañilería y las actividades del campo. Los papeles

que realiza la mujer corresponden al cuidado de los hijos, las actividades domésticas y las comerciales. Las niñas ayudan y aprenden de sus madres: mientras son pequeñas ayudan en mandados, conforme van creciendo se les encomiendan algunas labores como son lavar ropa, barrer, cocinar. A partir del desarrollo del turismo las mujeres entraron al mercado laboral por lo que ahora participan con la contribución económica a su unidad doméstica. Los varones conforme crecen se van integrando a las actividades como pesca, albañilería o conducir un taxi, por otro lado son éstos los que apoyan en los trabajos de sus padres en los negocios relacionados con el turismo. Las niñas como los niños combinan estas actividades con la escuela.

Debido a la diversificación de entradas económicas a un núcleo familiar, algunas familias mantienen la contratación de mozos permanentes en actividades diversas como el comercio y la atención de servicios turísticos. Esta diversificación en los espacios económicos, presupone la entrada a una lógica capitalista donde se explotan las relaciones tanto de afinidad como familiares.

El parentesco en Zipolite, como en muchas sociedades, cumple una función social en términos políticos y económicos: permite en intercambio y la reciprocidad, la consolidación de grupos y el establecimiento de alianzas entre ellos. La importancia del parentesco tiene dos funciones básicas para la continuación de la sociedad. Primero, sirve para dar continuidad entre las generaciones de dicha comunidad y segundo, el parentesco define un universo en el que un individuo, a través de las alianzas matrimoniales, familiares o de compadrazgo puede apoyarse en las fortalezas del grupo aliado.⁶⁴

⁶⁴ En el caso del matrimonio, por ejemplo: establece el padre legal de los hijos de una mujer y la madre legal de los de un hombre; da a uno o a ambos cónyuges derechos sobre el trabajo del otro; da a uno o a ambos cónyuges derechos sobre la propiedad del otro; establece un fondo conjunto de propiedad - una asociación - en beneficio de los hijos; establece una relación de afinidad socialmente significativa entre los cónyuges y sus parientes. De modo que la unión de las parejas en esta comunidad es parte de una complejidad de relaciones sociales con incidencias, económicas y políticas.

3. El desarrollo del turismo en Zipolite: el proceso y las implicaciones

*"Sin turismo no tenemos nada, no podemos volver el tiempo atrás"
Margarita, Zipolitense*

3.1 Zipolite: el proceso del desarrollo del turismo

Los antecedentes de Zipolite como destino turístico, a nivel micro o del espacio vivido, como ya mencionamos en el capítulo anterior, comienzan con la llegada de un grupo de viajeros interesados en ver un eclipse en 1969. MacCannell afirma que los viajeros han funcionado en todo el mundo como un parteaguas al turismo: "They opened up Mexico in the 1960s and are now concentrating their energies on the overland route from Western Europe to India, finding the communities, cafes and hostelryes that can handle the traffic. They teach the service personnel the language of tourism, which is Partial English" (MacCannell, 1976:171).

Zipolite, desde sus comienzos recibió visitantes con cierto perfil, primero fueron viajeros europeos, los veteranos de guerra americanos y luego los backpacker y aventureros italianos, españoles y alemanes que disfrutaban del ambiente relajado; el consumo de marihuana y otras drogas estaba liberado, pues en estos años no había policía en el pueblo.

Al respecto, Ana Miren una extranjera española que reside hace 15 años en Zipolite cuenta que:

Uff, la primera vez que yo vine... pues en los 80s fue, se podía fumar porro, andar en cueros por la playa y todos tan contentos, la gente de aquí pues nada...contentos con nosotros y nosotros pues nada, contentos con ellos, éramos todos amigos.⁶⁵

Margarita y Nacho recuerdan:

Uy no, si nosotros pensábamos que de esto nos íbamos a hacer ricos, imagínate, si aquí no había nada pues y de repente, cuando hicieron la carretera que se vienen todos los turistas y nosotros pos dijimos: no pos de acá somos...y nada, que ricos ni nada".⁶⁶

⁶⁵ Entrevista con Ana Miren (País Vasco) Septiembre 2010.

⁶⁶ Entrevista con Margarita, (48 años) Zipolite, Septiembre 2010.

Antes aquí nos dedicábamos a la pesca, pero ahora ya no nos deja, a veces salimos a pescar pero nomás pa´ nosotros pa´ nuestras familias porque ya no es negocio, cuando empezó el turismo pos nos dedicamos mejor a otras cosas [...] éramos poquitos nomas como diez en total los pescadores, o sea el negocio de la pesca pos no era de aquí, era de Puerto Ángel; nosotros trabajábamos para la cooperativa de allá y otros trabajaban en el rastro de la tortuga y otros que tienen familia allá pos en la cooperativa de Mazunte.⁶⁷

En 1988 cuando se terminó de construir la carretera costera, el acceso se facilitó. La fama de Zipolite como la única playa nudista de México había crecido y junto con todo lo anterior un grupo de extranjeros ya radicados en el pueblo se involucraron en los proyectos de desarrollo y pusieron sus propios negocios. Para los primeros años de la década de los 90 el paraíso ya se ofrecía como un producto más completo e incluía distintos tipos de hospedaje que variaban en calidad y precio, desde las hamacas o lugares para acampar, renta de cuartos, posadas y hoteles.

A los turistas backpacker se les iban sumando, los jóvenes mexicanos citadinos y aventureros de otros países interesados en conocer el lugar y algunos motivados por el consumo de marihuana, hongos o lsd.

Un testimonio así lo indica:

La primera vez que vine a Zipolite fue porque me dijeron que está playa era nudista, aquí por primera vez probé el lsd, bailamos toda la noche en la playa...fue lo más chido, al siguiente año regresé con mis amigos, y así cada año hasta que me quedé”.⁶⁸

Como la oferta y la demanda turística seguían creciendo y, tanto en la playa como en el lado este no había más espacio para negocios, se destinaron las tierras del lado oeste para la construcción de la Colonia Roca Blanca. Hoy en día este es un corredor turístico paralelo a la playa lleno de negocios: restaurantes, bares, tiendas de artesanía y cafés-internet. Poco después, la carretera hacia Puerto Ángel se amplió para conectarse con Roca Blanca. Esta colonia fue mayoritariamente extranjera desde sus inicios, de

⁶⁷ Entrevista con Nacho, pescador zipolitense (45 años), octubre 2010.

⁶⁸ Entrevista con Oscar (56 años, mexicano del DF) Zipolite, Octubre 2010.

modo que en este espacio los locales perdieron participación en su desarrollo, mostrando un claro ejemplo de segregación socio-espacial (Brenner y Fricke, 2007: 220-223).

El turismo, como fenómeno capitalista, genera una dinámica neo-colonial en Zipolite, trastoca la vida de la comunidad receptora transformando su economía, sus costumbres y tradiciones. Esta dinámica provoca que la comunidad receptora tenga que adaptarse a los parámetros de sus consumidores turistas occidentales.⁶⁹ Los lugareños han desplazado sus actividades tradicionales por la nueva economía; en este sentido su éxito o fracaso económico depende en buena medida tanto de la afluencia turística como de la satisfacción de las necesidades de los turistas. La mayor parte de los beneficios del turismo han quedado en manos de los extranjeros. Al estar más preparados para recibir el turismo muchos de los turistas prefieren los negocios de los extranjeros que tienen un mayor atractivo para los visitantes. Los lugareños al no poder competir con estos, terminan en muchos casos trabajando como sus empleados. Esta relación asimétrica ha generado un conflicto entre los grupos de actores que abarca desde la identidad hasta la polarización económica.

De manera que en Zipolite, se ha conformado una cultura en la que además de los elementos originales coexisten una serie de elementos de otras culturas. Se trata del resultado de un proceso de integración incentivado por los encuentros, las interacciones y las reconstrucciones de las diferentes culturas que conviven en esta localidad.

Gabriela una turista de 33 años comenta:

La primera noche que pasé en Zipolite fue [...] la primera vez que vine uh ya tiene tiempo eh...como en el 92 o por ahí...y fuimos a la noche a echar la chela a un barecito de estos de la playa...y allí llegamos un grupo de amigas y nos sentamos en la mesa, en eso que nos sale la francesa, yo creo que era la dueña y que agarra y nos dice: - tragos gratis para todas las que se paren a bailar, acá en Zipolite la casa invita. Y pues nos trajo unos tequilas y así que la copita y que la copita terminamos bailando todas con la onda hippie ahí [...] era la onda no sabes cómo acabó la noche...yo mejor ni te cuento pero imagínate, terminamos todos bailando así en pelotas...eso sólo pasa aquí [...] bueno y después seguí frecuentando, a

⁶⁹ Critics of the tourist industry's infiltration to the Third World have called it a form of "new imperialism" This claim is based on the exploitation of locals through their employment in the tourism industry. Critics have also referred to tourism as neo-colonialism. Neo-colonialism is a policy whereby a major power uses economic and political means to perpetuate or extend its influence over underdeveloped nations or areas (Mowforth & Munt 1998: 51).

*veces vengo, y aunque ya no es lo mismo igual todavía hay buena onda aunque ahora ya hay más de todo, yo por eso vengo cuando hay menos gente, para estar más en la onda del lugar ¿si me entiendes?*⁷⁰

Los extranjeros con el afán de atraer más turismo ofrecen servicios diferentes a los de los lugareños (comidas de otros países, música y decoraciones de otro estilo, hablaban otras lenguas) y de este modo encontraron su forma de quedarse con trabajo seguro en el pueblo, y al mismo tiempo, se convirtieron en parte del encanto, como uno de los principales atractivos del lugar.⁷¹ Con el tiempo, los extranjeros y algunos lugareños con negocios para los turistas, han recurrido a la estrategia de generar una ilusión de libertad para obtener más ganancias, en tanto mayor es su clientela. Esto es, en algunos bares, discotecas, hoteles y posadas el consumo de drogas está permitido y son también espacios donde se puede dar la prostitución.

A partir de la década de los 90, junto con la idea del ambiente de permisiones, el consumo de drogas y la playa nudista se sumaron los turistas gay. Hoteles y posadas locales se anunciaban en las guías y sitios web, se colgaron banderas en algunos hoteles, algunos bares organizaron concursos “Míster Gay”, “Míster Musculoso”, y comenzaron a venderse suvenires con la bandera del orgullo gay. Por otra parte, también se acrecentó la influencia de turistas “alternativos” en busca de drogas, pues si bien el lugar ya tenía la fama del consumo liberado, se introdujeron al mercado nuevas drogas sintéticas como el éxtasis y las anfetaminas, comenzaron a organizarse fiestas de música electrónica en la playa y festivales de música surf y trance. Tanto los hospedajes como los bares y restaurantes fueron diversificando sus músicas, decoraciones y estilos.

Recordemos que el turismo está orientado a producir lugares como mercancías de consumo turístico; el turista tiene el papel de observar, experimentar y consumir lugares “Los contenidos socio históricos de los y paisajísticos de los lugares representan los valores materiales y simbólicos más importantes en la producción para el turismo, de los cuales, se desprenden además otras mercancías que se condensan a través de su consumo, es decir, de la propia experiencia espacial y cultural in situ” (López y Marín, 2010:227).

⁷⁰ Entrevista con Graciela (mexicana del DF 33 años) Zipolite, octubre 2011.

⁷¹ “The goal of professionalization is to preserve and enhance the areas reputation and thereby ensure the long-term benefits of a continuous and growing flow of tourists” (Cohen, 1996:57)

En Zipolite un buen número de lugareños se han insertado en los servicios turísticos, hasta hace unos treinta años desconocidos. Sin embargo las condiciones no han sido las mismas para todos. Hoy en día la inversión en el turismo y comercio entre los zipolitenses depende principalmente de su vinculación directa con los beneficios desprendidos de la mercantilización de tierras comunales. Una de las más notorias consecuencias del trastocamiento de los hábitos y valores culturales que ha producido el turismo es su relación con la tierra, que ha pasado de ser el medio de obtención de productos necesarios para la subsistencia a través del trabajo hasta convertirse en una mercancía.

También la naturaleza y el paisaje se han convertido en objetos-mercancías que están al alcance de todos aquellos que pueden pagar un tour para contemplarlos. Ya se ha insistido en que la propiedad de la tierra es comunal; ahora, existen diferentes formas de explotar los terrenos, que presuponen, un uso privado. La más común es la renta de un terreno, ya que el trabajo y esfuerzos que se requieren para la construcción y mantenimiento de estos espacios a veces sobrepasa a los dueños, quienes por necesidad económica o por comodidad rentan a extranjeros el uso de sus negocios.

Los pobladores locales que no poseen el capital económico y social para invertir en el sector terciario, venden su fuerza de trabajo en servicios a lo largo del ciclo anual empleándose como meseros, salvavidas, cocineras, camareras, taxistas, trabajadores de la construcción, tendero y vendedores ambulantes. Así se puede constatar que: “backpacker tourism triggers community-based economic development and enhances local participation, at first, it tends to marginalize the local population when its gains momentum; despite of the fact it does not require major investment or formal training” (Brenner y Fricke, 2007: 228).

En esta economía los empleos están sujetos a la estacionalidad. Si bien es innegable que el turismo impulsa el mercado de trabajo, argumento utilizado por los gobiernos para impulsar dicha actividad, sucede que en temporadas de menos afluencia turística las contrataciones -formales o no- disminuyen dramáticamente, dejando sin empleo a muchos pobladores; lo que desencadena recurrentes crisis en la economía familiar. Además de la estacionalidad de los empleos hay que mencionar que estos también son poco calificados y poco retribuidos.

La economía basada en el turismo ha desplazado a las actividades tradicionales como la pesca y la agricultura; actualmente 114 de los 148 locales comerciales con los que cuenta el pueblo pertenecen al turismo, según datos con los que cuenta el secretario

en la Agencia Municipal. Pero las consecuencias no tienen que ver sólo con la dependencia promovida por esta industria, sino también con las aspiraciones y proyecciones que genera; es decir: hay un proceso gradual de implantación de un modelo más occidentalizado donde se privilegian los intereses materiales e individuales sobre los comunitarios. En este sentido, el turismo juega un papel que contribuye a hacer inalcanzables las aspiraciones de las comunidades receptoras; de modo que muchos pobladores locales y extranjeros que solían tener una vida más simple ahora tienen casa de material, electrodomésticos, ropas de moda para los jóvenes, etcétera.

El cambio en el sistema de valores de los bienes materiales va de la mano del cambio en la estratificación social. Si bien hay que reconocer que como cualquier sociedad ésta tampoco fue igualitaria, la introducción de valores “ajenos” transformaron los criterios de valoración en la medida en que el dominio económico se impuso sobre el sistema tradicional. La brecha entre ricos y pobres se hizo cada vez mayor merced a que la jerarquía social quedó determinada por el acceso, manejo y control del turismo. En el pico de la pirámide se encuentran ahora los extranjeros que residen en el pueblo, luego están un par de familias originales con más tierras, por lo que han permanecido beneficiadas, y al final están los pobladores locales que, ya sea porque vendieron sus tierras o porque nunca tuvieron capital para invertir, trabajan en el sector servicios en los negocios destinados al turismo, en la construcción y en la pesca sobre todo recreativa.

La riqueza, entendida como poder adquisitivo, y la movilidad social ascendente son parámetros cada día más deseables sobre todo para los jóvenes locales de la comunidad receptora, así que muchos eligen emplearse en el sector servicios desde jóvenes para no perder tiempo en ir escalando peldaños, en algunos casos incluso dejan los estudios por el trabajo. Sin embargo también está el caso de los poquísimos lugareños que tienen acceso a estudios universitarios, donde es común que elijan carreras que tengan que ver con el turismo con la esperanza de que al regresar puedan manejar un negocio propio que les permita escalar en la pirámide social.

Por otra parte, el poder adquisitivo ha cobrado gran importancia en este nuevo contexto, toda vez que permite, además de la subsistencia, satisfacer otras necesidades del consumo relacionadas con los nuevos hábitos de alimentación, moda, objetos, tecnologías, entretenimiento y vivienda que han sido impuestos. Como ya mencionamos, se han creado una serie de nuevas necesidades la ropa de moda, el nuevo celular, el iPod, el sky o el cable que ahora forman parte de la vida cotidiana de muchos de los habitantes del pueblo, sobre todo de los jóvenes locales.

Una joven comenta:

*Yo estoy trabajando aquí [en un restaurante] desde los dieciséis, en la escuela pues ni aprendo nada. Yo quiero después poner una tienda de ropa y traer ropa de Oaxaca para venderla aquí [...] lo que gano lo gasto en ropa, cosas para mí, salgo a veces con mis amigas, como no tengo hijos, no tengo muchos gastos y en mi casa pues mi hermano manda dinero del norte así que lo que yo gano es para mis cosas.*⁷²

En el mismo sentido, un joven dice:

*Yo me voy a ir a norte para juntarme una lanita y hacer mi casa, así de material que quede bonita. También me gustaría poner un negocio para que mis hijos tengan un futuro. Las cosas ya vez que están difíciles para todos y yo tengo mi familia y eso pues.*⁷³

El proceso de creación de los espacios-mercancías turísticos implica la paulatina implantación de una manera distinta de concebir la realidad. Así, espacio y lugar como proceso social pueden entenderse también desde el concepto de campo social que Bourdieu entiende como un sistema de relaciones asimétricas donde existe un recurso común y una disputa por dicho recurso "(Bourdieu, 1984: 27-28). La clase también es un lugar, una posición derivada del proceso del campo social que es la distribución y desplazamiento del producto objetivado del trabajo social acumulado. En el campo de poder, encontramos *el habitus*, que posibilita la comprensión de cómo se construyen las relaciones y representaciones de posiciones diferenciadas.⁷⁴ Por otro lado, hay que tomar en cuenta la importancia de las formas simbólicas de dominación, no sólo al hacer visibles las divisiones según la dimensión y la composición de los capitales, sino también al presentar las luchas simbólicas por el poder de producir y de imponer una visión del mundo "legítima". De manera que, además de que el turismo ha impuesto una nueva

⁷² Entrevista con Sandra, (zipolitense 23 años), Zipolite, octubre 2010.

⁷³ Entrevista con el güero, (zipolitense 26 años), Zipolite, septiembre 2010.

⁷⁴ Considerado "como sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido concebidas expresamente con este fin" (Bourdieu, 1984:141) . El habitus es algo que se ha adquirido, pero que se ha encarnado de manera durable en el cuerpo en forma de disposiciones permanentes. Es un capital que al estar incorporado tiene el aspecto de algo innato; es poderosamente generador. El habitus es un producto de los condicionamientos que tiende a reproducir la lógica objetiva de dichos condicionamientos, pero sometida a una transformación " (Ídem:155)

realidad, se han creado hábitos, expectativas, representaciones y deseos acerca de ésta. Este "paraíso construido" es pues, la suma de las relaciones que se tejen entre pobladores locales, extranjeros y turistas, cada uno con una cosmovisión y proyectos distintos, cada uno con su manera de apropiarse y proyectarse en el pueblo.

Aunque como proyecto, el de los extranjeros busca concretar objetivos más individuales que colectivos, esto no necesariamente implica que no se asuman como parte de la localidad con la cual se sienten identificados. En ocasiones, extranjeros y lugareños residentes operan como grupo y buscan los beneficios colectivos como es el caso de las disputas con las localidades vecinas o en la organización de eventos y concursos para los turistas que traerán beneficios económicos para todo el pueblo. Los elementos comunes entre ambos proyectos permiten la conformación de hábitos y la reproducción de las relaciones sociales de intercambio, reciprocidad y alianzas.

3.2 Los grupos de actores: interrelaciones entre locales y extranjeros

Al estudiar la dinámica de vida zipolitense, hay que entender que al ser hogar de distintos grupos es inevitable el conflicto entendido como enfrentamiento de valores, costumbres y representaciones simbólicas que también se expresan en el ámbito de la identidad, de lo que se es y no se es cotidianamente.⁷⁵ Es precisamente en el conflicto con el otro donde se construye parte de la identidad de cada grupo. Los grupos sociales necesitan tener una identidad diferenciada que se moldea en tanto se distancia del otro. La identidad contrastiva consiste en "La capacidad de distinguirse y ser distinguidos de otros grupos, de definir los propios límites, de generar símbolos y representaciones sociales distintivas, de configurar y reconfigurar el pasado del grupo como memoria colectiva compartida por sus miembros" (J. Aguado y M. A Portal, 1992:47).

En este sentido, tanto extranjeros como lugareños construyen universos simbólicos con distintos *nomos*, que implican visiones particulares del mundo que van desde la relación con su pueblo, la naturaleza, la política, la religión e incluso los proyectos de uno y otro grupos.⁷⁶ Envuelven también una serie de normas y valores compartidos, así como

⁷⁵ Lo que importante es justamente desenmarañar el contenido del conflicto, para saber cuál es el rol que tiene en la red de relaciones sociales que la cultura crea, y en esa medida la vuelve dinámica. Se puede decir que los conflictos surgen cuando hay intereses encontrados entre individuos que pertenecen a un mismo grupo, entre grupos que pertenecen a una colectividad más amplia, entre los individuos e incluso entre la sociedad en su conjunto con las normas o formas de representación de cultura. Cuando dos individuos o grupos se encuentran en competencia. Lo que está en juego es que alguno de ellos resulte la alternativa dominante (Swartz, Turner y Tuden: 1996).

⁷⁶ *Nomos*: es el orden socialmente construido a través de la experiencia. Peter L. Berger sostiene que los seres humanos configuran su mundo por su propia actividad. Este orden viene a ser asumido, se habla, y se coloca en el discurso social (Berger, 1967:5).

proyecciones y deseos. Como explica Andrés García “todo enfrentamiento de universos simbólicos implica un problema básico de poder, a saber ¿cuál de esos universos, como construcción particular de la realidad, será el que se adhiera a la sociedad? Independientemente de cuál sea la respuesta, según cada caso, esto evidentemente muestra un enfrentamiento (García, 1996:24).

El tema de la identidad entonces se convierte en una forma de expresar tanto encuentros como desencuentros. Se hace presente a la hora de reafirmarse a sí mismos, para consolidar estrategias, para lograr los objetivos, para formar alianzas. En este sentido, es importante diferenciar lo que cada grupo reconoce como propio y ajeno, no para centrar la investigación en el tema de la identidad, sino para indagar cómo se reconocen a sí mismos y a los otros y de qué manera esto se expresa en la vida cotidiana, para saber cuáles son coincidencias y sus discordancias. Al respecto, Barth dice: “These features arise from the very way in which culture is reproduced: though we learn it largely from others as a basis for interpretation and action in the world, it accumulates in each of us as a precipitate of our own experience. This is certainly true of our sense of identity: though we do not invent it ourselves, we can only develop in by acting in the world and interacting with others” (Barth, 1994:14).

Lugareños y extranjeros, cada cara de la moneda tiene una forma de verse y de ver al otro, y es justo aquí donde se construyen en permanente interacción. Comencemos describiendo al primer grupo de actores: los lugareños. A este grupo pertenecen los zipolitenses nacidos y criados en el pueblo, también están los abuelos que llegaron cuando niños de la sierra o de pueblos vecinos. Ellos reivindican ciertas características que los hacen pertenecientes a este grupo al mismo tiempo que los distingue de los extranjeros con quienes comparten el pueblo.

María de Jesús, una mujer local de 72 años comenta:

Nosotros sabemos bien quien es de aquí y quien no, pos si el pueblo es chico y todos nos conocemos. Nosotros aquí antes éramos bien poquitos, y hablábamos todos la lengua que nos enseñaron. Yo a mi hijos todos les hablamos en la lengua pero ya ve pos ahora les da hasta vergüenza que los oigan, la gente que es mero de aquí viene de las sierras, y tenemos otras costumbres pues.⁷⁷

⁷⁷ Entrevista con María de Jesús, (zipolitense, 72 años), Zipolite, octubre 2010.

Don José, de 75 años, habla sobre los valores familiares que ellos consideran tradicionales:

*Pues a nosotros nos enseñaron a respetar a los ancianos, que son nuestros abuelos pues, ahora ya nadie respeta eso. En mi familia mis hijos si tienen sus padrinos y sus madrinas pero yo veo que muchos ya ni respetan, ni mismo los de aquí ya respetan las costumbres de nosotros.*⁷⁸

Al respecto de otro valor considerado por los lugareños, está el apego a la tierra, sobre lo que Jorge dice:

*La gente de aquí tiene su querencia en este lado pues, a los güeros les gusta la nueva colonia y a nosotros nos gusta este lado. La gente de aquí tiene más querencia por la tierra.*⁷⁹

El siguiente grupo es el de los extranjeros residentes en la localidad. Algunos los llaman colonos, otros comunidad extranjera, otros más los de afuera. Lo cierto es que curiosamente este grupo no tiene símbolos identitarios claramente definidos; no hablan la misma lengua, no profesan el mismo credo y no tienen símbolos compartidos. Sin embargo, lo que los vuelve grupo es el hecho de venir de otro lugar. Comparten el deseo de libertad de movimiento y la necesidad de escapar de las restricciones de sus sociedades y crear sus hogares en este lugar, eso es lo que tienen más claro.

Andrea, define este grupo de la siguiente manera:

*La comunidad extranjera es una y son muchas, está la comunidad anglófona, la comunidad italiana, los chilangos, los franceses, pero eso no importa, porque cuando se trata de hacer grupo todos nos unimos y hacemos frente a los problemas del pueblo...[...] aquí sólo sabemos que todos estamos aquí porque así lo decidimos, nadie pregunta nada de las vidas pasadas, aquí todos llegamos por diferentes razones, pero los que ya nos quedamos a vivir y llevamos años de convivencia sabemos que esta es nuestra casa y nuestra vida está aquí y por eso respetamos el pueblo y queremos lo mejor para todos.*⁸⁰

⁷⁸ Entrevista con José, (zipolitense, 75 años) Zipolite, octubre 2010.

⁷⁹ Entrevista con Jorge, (zipolitense 35 años), Zipolite, octubre 2010.

⁸⁰ Entrevista con Andrea (italiano, 56 años) Zipolite, Septiembre 2010.

La comunidad extranjera está integrada principalmente por nacionalidades de países occidentales: italianos, estadounidenses, alemanes, canadienses, españoles, franceses y suecos. Aunque también pertenecen a este grupo los mexicanos que han emigrado de sus ciudades de origen y que son en su mayoría capitalinos o del Estado de México.

María se reconoce como parte de este grupo cuando sostiene:

La verdad es que cuando hay problemas de cualquier tipo, lo primero que hacemos es ir con alguno de la comunidad extranjera que ya tenga más tiempo viviendo acá para consultarle que hacer.⁸¹

Por su parte, Pablo un joven capitalino muestra una postura diferente en tanto participante de este grupo:

Somos todos cómplices, todos estamos acá viviendo en este lugar y haciendo nuestras vidas independientes, pero cuando se trata de convivir pues hay más identificación de pensamiento de vida entre los extranjeros que con los del pueblo.⁸²

Ana Miren al respecto comenta:

Yo me llevo bien con todo el mundo, pero las cosas como son, soy una mujer sola y con hija y eso en estos pueblos de México no se ve muy bien, así que mis amigos son todos extranjeros, aunque tengo buena relación con algunas mujeres de aquí también. Aquí a los locales les caes mejor si te quedas por más tiempo y ya te empiezan a conocer y les gustas más si pasas una temporada de lluvias, son amables y eso, pero mis amigos son de afuera todos. Al principio yo me esforzaba por caerles bien, pero luego me di cuenta que siempre me iban a ver como la gringa.⁸³

Daniel, estadounidense, con más de 10 años en vivir en el pueblo, tiene un hotel y con el trabajan tanto locales como algunos extranjeros. Prefirió hacer la entrevista contestando en su lengua, explicando que se sentía más cómodo de hablar de esos temas, cuando se le preguntó acerca de su relación con los locales contestó:

⁸¹ Entrevista con María (italiana 38 años) Zipolite, Agosto, 2010.

⁸² Entrevista con Pablo (mexicano del DF, 30 años) octubre 2010.

⁸³ Entrevista con Ana Miren (País Vasco) Septiembre 2010.

*Since no one's really from there, nobody can be more local than the next. The way I see it, you can pretty much do whatever the hell you want, and nobody's gonna look twice. That's the beauty of Zipolite.*⁸⁴

Beth, una mujer canadiense que llegó hace más de 5 años, renta a un lugareño una posada que maneja hace 3 años. Accedió a la entrevista siempre que pudiese contestar en su lengua. Cuando se le preguntó por su pertenencia a la comunidad extranjera y las diferencias que notaba con los locales respondió:

*Zipolite is a town where two different worlds collide. Our culture is so different than theirs that neither group will ever really understand each other all the way.*⁸⁵

Ambos grupos tienen marcadas las diferencias de lo que consideran lo propio y lo ajeno. En cuanto a las interrelaciones entre lugareños y extranjeros podemos decir que el principal desencuentro tiene que ver tanto con el distanciamiento económico como con la posición de clase que esto supone y que se expresa en el terreno de la competencia. Es decir, al ser los extranjeros los que generalmente tienen mayor grado de estudios, mejor administración de los negocios y hablan otras lenguas, los pobladores locales quedan en una situación de desventaja. En este sentido, las aspiraciones y proyecciones por parte de los pobladores locales implican no sólo un aumento en su economía sino una posición diferente en términos de movilidad social.

Margarita dijo al respecto:

*Ellos saben muchas lenguas y saben de negocios y eso y nosotros pos apenas vamos aprendiendo, yo estoy muy agradecida porque me han tratado muy bien y siempre me dan trabajo y ya ve la última vez que mi marido les quedo mal con la obra de todos modos no me quitaron el trabajo.*⁸⁶

Jorge lugareño de 33:

Ellos lo que tienen es la ventaja como ya en sus países tienen esa monedas del euro y los dólares pos aquí comprar les sale regalado, ya quisiera irme yo a sus

⁸⁴ Entrevista con Daniel (estadounidense, 58 años) Septiembre 2010.

⁸⁵ Entrevista con Beth (Canadá, 36 años) Octubre 2010.

⁸⁶ Entrevista con Margarita, (zipolitense 48) años, Zipolite, septiembre 2010

*países pero mis pesos pos no valen, por eso son más chingones, por que, el que más lana tiene más chingón es.*⁸⁷

Andrea, de nacionalidad italiana y residente hace más de 15 años, es dueño de un restaurante dice:

*Son buena onda. Pero a veces abusan, la mentalidad de los indios es muy cerrada en estos pueblos. Luego nos piden dinero prestado y no pagan; son pobres porque todo se lo gastan en las borracheras.*⁸⁸

Aunque en el discurso de ambos grupos es común escuchar que su relación es buena, hay elementos que hacen evidente el distanciamiento entre unos y otros. Por ejemplo: hace algunos años se construyó una pequeña escuela para los hijos de extranjeros a quienes les parecía que la escuela local no era lo suficientemente buena. En esta nueva escuela las clases son principalmente en inglés y no hay niños locales; *“Nuestros niños eran muy discriminados por los niños de aquí del pueblo, siempre los molestaban y les pegaban por ser los güeritos así que para mantener las cosas en paz les hicimos una escuela alternativa”.*⁸⁹

“La escuelita” que era el nombre del proyecto educativo para los hijos de los extranjeros, estuvo en funcionamiento durante 2008; una pareja de suizos junto con una estadounidense eran el cuerpo docente. Enseñaban a los niños a leer y a escribir y daban clases de artes y manualidades. Después de un año, “La escuelita” dejó de funcionar con regularidad ya que la pareja encargada viajó a su país por una larga temporada y la estadounidense no podía hacerse cargo de los niños sola. Al no conseguir profesores suplentes entre los padres y madres de los alumnos, “La escuelita” cerró sus puertas; aunque ocasionalmente se ofrecen clases particulares de inglés en este espacio.

Además de las ideas encontradas al respecto de la educación de los niños, otra área donde se hace evidente el enfrentamiento pero a la vez las alianzas y dependencias es en las relaciones laborales:

⁸⁷ Entrevista con Jorge, (zipolicense 33 años), Zipolite, octubre 2010

⁸⁸ Entrevista con Andrea (italiano, 56 años) Zipolite, Septiembre 2010

⁸⁹ Entrevista con María (italiana 38 años) Zipolite, Agosto, 2010.

17 de Septiembre del 2010. Sábado por la mañana en un hotel de la colonia Roca Blanca. Tino lleva trabajando 8 años para Daniel (estadounidense) quien llegó hace diez años a Zipolite. El padre de Tino es el prestanombres de Daniel. Cuando se hicieron “socios”. Daniel prometió al padre de Tino que a cambio de prestar su nombre para comprar las tierras y poner un hotel, el daría trabajo para su familia siempre que le fuera posible. Daniel se queja constantemente de que Tino no toma en serio su trabajo, y en un pésimo español le dice que tiene que hacer las cosas mejor, que siempre está dejando el trabajo a medias.

- *Estoy cansado de Tino que no hace su trabajo en serio, siempre anda de borracho y me deja con las cosas a medias. Y qué hago si tengo que tenerlo aquí si su padre es mi socio y éste (Tino) tiene familia grande y no se preocupa por nada. Porque sabe que su trabajo está seguro. Nomás estoy esperando que su hija salga la escuela, esa es ahijada mía, y seguro que sale más trabajadora, así mejor que trabaje ella conmigo, que Tino no es serio.*

Tino, se ríe del enojo de Daniel, y a regañadientes completa la tarea que le pide. Más tarde cuando pregunté a Tino por la relación de trabajo que tiene con Daniel me dijo: - *A estos gringos hay que darles de a poquito, sino nomás nos tienen trabajando todo el día, si ya lo conozco al Daniel, es buena onda, pero pos acá las cosas van a otro ritmo, no son como en su país y si no le gusta pos que regrese, esta es mi tierra y eso no me lo quita nadie.*⁹⁰

Ambos tienen una relación que va más allá del nivel laboral, pues dependen uno del otro; así que trabajan juntos por necesidad y porque no tienen otra opción. Difícilmente algún extranjero aceptaría trabajar en las condiciones en que lo hace Tino, por el mismo salario y las mismas horas. Tino por su parte, es consciente de esta situación y a su manera saca el provecho que puede. Pese a conocerse y trabajar juntos desde hace ya muchos años, no coinciden en la visión del trabajo, lo que genera una relación conflictiva; mientras Daniel está más preocupado por limpiar el hotel y dejar todo listo para cuando lleguen los turistas, Tino no ve la necesidad de trabajar más de la cuenta. A Daniel le preocupa llenar el hotel esta temporada alta para vivir tranquilamente cuando la temporada baje; Tino por su parte no tiene esta preocupación a largo plazo; “... *si yo no sé pa´ que se queja tanto al final nunca nos falta que comer...*” dice Tino.

⁹⁰ Entrevista con Tino (zipolitense 50 años), Zipolite, Octubre 2010.

En cuanto a las relaciones entre grupos podemos decir que aunque las diferencias culturales han hecho difícil un reconocimiento mutuo y por ello han enfrentado algunos conflictos; también han generado relaciones de fraternidad, amistad, alianza y dependencia. El ejemplo más claro es que los extranjeros necesitan de los lugareños para acceder a las tierras comunales legalmente, lo que en ocasiones les ha generado empleos. La convivencia, aunque con sus asegunes culturales, también ha generado relaciones de fraternidad, compadrazgos y complicidades en la vida de ambos grupos. En los últimos años algunos extranjeros han conseguido la nacionalidad mexicana para no depender de los lugareños para comprar tierras y establecer sus negocios. Todavía no se sabe de qué manera esto incidirá en las relaciones entre unos y otros y de qué forma va a expresarse en el desencuentro en un futuro próximo.

3.3 El encuentro: los turistas y los otros

Los turistas son los reproductores del fenómeno turístico; participan en la construcción del espacio tanto como consumidores y como actores, ya que están constantemente interactuando con las localidades anfitrionas. En este sentido se recupera la idea del nodo central del encuentro (*encounter*), en el cual la relación entre el anfitrión y el invitado (*host-guest*) debe ser vista como: “un proceso, no en un momento puntual, se tienen dos bandos (*host-guest*) en los que cada uno se crea imágenes de Sí y del Otro, generando expectativas, papeles y rutinas, y no se tiene una zona única de contacto, sino diversas donde se crean una serie de respuestas ante el otro” (Simonicca, 2007:28).

Sobre el perfil de los turistas en Zipolite, hay que decir que en su gran mayoría son backpacker, algunos interesados en el consumo de drogas, otros atraídos por el nudismo y los comentarios de foros y guías que señalan a Zipolite como destino importante. En los últimos años también es notoria la presencia de grupos de turistas gay, o turistas gay solos o en parejas. En menor medida están las familias que generalmente pasan el día en la playa y se van a alguna otra localidad cercana del corredor turístico, aunque en algunos casos se hospedan en posadas durante períodos más cortos.

Definitivamente el tipo de turismo incide en las representaciones sociales y los impactos culturales, toda vez que no se puede separar al turista del proceso de configuración de identidades, prácticas de exclusión y encuentros interculturales. Como sostiene Castellanos la distinción entre viajeros y turistas es pertinente debido a su influencia en la localidad destino pues producen diferentes discursos y representaciones y tipos de acercamiento con el medio y con los otros. El viaje en el sentido antropológico,

según dicha autora es la condición de encuentro con la alteridad, la cual supone una experiencia con lo extraño y lo lejano; el viajero pretende conocimiento y contacto cultural, el turista puede quedar alejado del medio natural y social y aceptar las diferencias culturales sometidas a la lógica mercantil y de consumo turístico, obsesionarse con el encuentro de la tradición “auténtica”. En este sentido, lo que interesa es indagar acerca de cómo el derecho al descanso, ocio, vacación una vez sometido a la lógica del capitalismo es potencialmente depredador para los lugares turísticos y participe en la producción de identidades fijas y simuladas entre sus habitantes (Castellanos, 2008:161-162).

Por otra parte la experiencia turística está anclada en el terreno de la simulación, es decir, es una suerte de teatro, una recreación del propio turista que crea su experiencia en el viaje. Pese a su heterogeneidad encontramos que en su mayoría comparten las representaciones del espacio que se han construido como territorio de libertades –permisiones-, algunas de las cuales los llevan participar de actividades que no formarían parte de su vida cotidiana o su lugar de origen como el consumo de drogas, las relaciones casuales, el pago por servicios sexuales, etcétera. A continuación se ofrecen una serie de testimonios de turistas que dan las razones por las cuales se encontraban en Zipolite, al momento de la entrevista.

Alex, turista estadounidense dice:

*Dude, this place is rad. I totally feel like I am in the 60s or something. Last night we were smoking joints and dancing to a hippie-band in the sand at the Pacha Mama. The moon was almost full and it was sick. It was like going back in time. The only word that comes to mind is freedom hey, I like the sound of that. I think I never wanna go home.*⁹¹

Nicolás, del Distrito Federal:

*Pues nosotros venimos ya hace unos años y es que aquí se arma la fiesta y está todo liberado, antes estaba más cabrón pero ahora igual todavía se arma el revén nomas hay que cuidarse de los tiras.*⁹²

⁹¹ Entrevista con Alex turista(estadounidense 26 años) Abril 2011.

⁹² Entrevista con Nicolás turista (mexicano del DF, 23 años) Abril 2011.

Paulina, también del Distrito Federal:

Yo vengo aquí con mi hija, y si el lugar nos gusta ahora hay mucho ruido en las noches y mucha fiesta pero es porque es semana alta en turismo, pero generalmente es más tranquilo [...] pues sí, dicen que aquí se puede hacer de todo, pero nosotras tranquilas nadie se mete con nosotras, además si o quieres estar en la fiesta pues no estas, si no quieres hacer nudismo pues no haces eso es lo lindo de Zipolite.⁹³

Gabriela comenta:

Es mucho mejor que Puerto Escondido y que Zicatela, nosotros venimos de allá y hay muchísima gente y a nosotros no nos gustan los lugares así tan turísticos, preferimos los lugares así con menos gente, como que tienen más onda ¿si me entiendes?⁹⁴

Como podemos ver en los siguientes testimonios, aunque los grupos de actores se relacionan de manera diferenciada con los turistas, son los más jóvenes los que muestran más empatía al respecto.

Berta, una lugareña de 16 años:

A mí me gusta así como es, yo conozco gente de muchos países y que hablan muchas lenguas, yo por eso me voy a quedar aquí y voy a poner un negocio cuando sea más grande.⁹⁵

Alicia, jovencita lugareña de 15 años comenta:

Uy a veces cuando se van los turistas es cuando más solitos nos sentimos, a mí me gusta el pueblo lleno de fiestas y movimiento, ya cuando nos quedamos solos hasta tristes andamos, luego yo como trabajo en la posada de un gringo pues conozco mucha gente y a veces hasta salgo con ellos a tomar una cerveza o algo.⁹⁶

⁹³ Entrevista con Paulina turista (mexicana del DF 47 años) Abril 2011.

⁹⁴ Entrevista con Gabriela turista (mexicana del DF 33 años) Abril 2011.

⁹⁵ Entrevista con Berta, (zipolitense 16 años), Zipolite, noviembre 2010.

⁹⁶ Entrevista con Alicia, (zipolitense 15 años), Zipolite, noviembre 2010.

Santiago quien se dedica a ofrecer paseos en lancha, opina que:

Si no fuera por los turistas yo no tendría esta chamba, por eso me gustan. A ver, dónde más me van a pagar por trabajar en la playa viendo mujeres hermosas en bikini y por tomar chelas [...] pero también tomo en serio mi trabajo, a mí me gusta mostrarles las maravillas que tienen estos mares para que ellos conozcan.⁹⁷

Y aunque las opiniones de los mayores con respecto al turismo distan mucho del entusiasmo de estos jóvenes, lo que queda más claro y lo que está de fondo es que han asumido la dependencia del turismo en sus vidas. En este sentido podemos notar como el turismo no sólo ha modificado su economía sino también sus formas de vida, aspiraciones, motivaciones e incluso sus expectativas y deseos.

Irma, mujer lugareña de 35 años dice:

La mera verdad es que aquí el turismo es la única entrada de dinero que tenemos. Sin turismo no hay nada, así que ni modo, hay que darle a lo que hay, a mí pues lo que me molesta es que en temporadas altas la gente se pone muy loca y andan de borrachos y de locos, yo a mis hijas no las dejo salir esas semanas, no vaya a ser... pero pues es de lo que vivimos y así ya estamos impuestos aquí, y las cosas ya son diferentes a cuando éramos chiquillos, ahora mis hijos quieren más cosas y van a la escuela y son muchos gastos, ya no podemos hacer el tiempo atrás, el turismo es lo único que tenemos y hay que aceptarlo.⁹⁸

Margarita, al respecto de las actitudes de los turistas y el control por parte de las autoridades locales dice:

Uy que van a hacer los policías si no más los ponen para que los turistas se sientan más tranquilos, pero la mera verdad es que aquí todos sabemos que no hacen nada, nomás andan viendo que no se pasen de la raya pero de todos modos los dejan hacer lo que quieran y hasta les piden su mochada. Pero la mera verdad es que aquí nos aguantamos todo, ellos pueden venir y hacer lo que quieran que al

⁹⁷ Entrevista con Santiago, (zipolitense 17 años), Zipolite, octubre 2010

⁹⁸ Entrevista con Irma, (zipolitense 35 años), Zipolite, octubre 2010

*cabo saben que no les va a pasar nada y que nosotros lo vamos a permitir, pues es de lo que vivimos.*⁹⁹

Por su parte, Pedro, como representante de la autoridad local dice:

*Nosotros como autoridades tenemos la obligación de asegurar que los turistas estén tranquilos y puedan pasearse y disfrutar en paz.*¹⁰⁰

Doña María, de 72 años, evocando la nostalgia de los años pasados comenta:

*Yo me acuerdo antes de que llegaran todos los de afuera, antes del turismo aquí vivíamos tranquilos con poco dinero, éramos bien pobrecitos pero bien felices como dicen por ahí, teníamos nuestras fiestas y nuestras posada, ahora ya ni que posadas ni que nada hay que atender los negocios.*¹⁰¹

En el mismo ánimo que María, su esposo dice:

*Pues la vida era bien diferente pues nos dedicábamos a las tierras y la milpa ahora es que los jóvenes quieren computadoras y celulares y para eso pues se van a norte o se chingan trabajando aquí con lo que hay, no de otra pues.*¹⁰²

En el proceso de configuración de las representaciones del turismo y los turistas participan todos los que habitan en la localidad, de modo que los extranjeros también han generado una serie de imágenes y proyecciones, en las cuales la nostalgia del Zipolite de antes, es igualmente para los extranjeros motivo de añoranza:

Ana Miren recuerda:

Yo llegue hace quince años y esto era otra cosa, éramos todos amigos, no había nada de construcciones y no estábamos todos peleándonos ni compitiendo por el turismo, ahora ya ves...se viene la temporada alta y andamos todos estresados y como locos viendo que hacer y que nos falta y de donde sacar más lana...y

⁹⁹ Entrevista con Margarita, (zipolitense, 48 años) Zipolite, septiembre 2010.

¹⁰⁰ Entrevista con Pedro, autoridad local, (zipolitense 58 años), Zipolite, abril 2011.

¹⁰¹ Entrevista con María, (zipolitense, 72 años), Zipolite, octubre 2010.

¹⁰² Entrevista con José, (zipolitense, 75 años) Zipolite, octubre 2010.

*nosotros que decimos que nos salimos de Europa para huir del capitalismo y mira ahora todos les andamos vendiendo y sirviendo a los paisanos.*¹⁰³

Por su parte Beth dice:

*This was a pretty place. But, we have to accept the change. Man has the capacity to evolve himself. We can't remain behind. We have to evolve and go with the change.*¹⁰⁴

Andrea opina que a diferencia de cuando él llegó a Zipolite:

*El problema que el turismo de ahora ya no está conectado con la onda hippie que nosotros teníamos, ahora ya les da igual y viene todo el mundo nomas a drogarse, a coger y fumar marihuana, así que la magia del se ha ido perdiendo.*¹⁰⁵

Daniel, tiene una opinión contrastante a las anteriores:

*What the hell do you think I got outta the US for? I was sick and tired of being surrounded by fat conservatives wearing Hawaiian shirts to the beach. Sure, backpackers are cheaper than luxury tourists, but who cares.*¹⁰⁶

De nuevo Ana Miren, en esta ocasión agrega que:

*Si si si aquí todos nos quejamos de los turistas, de la basura, de los borrachos pero a ver, si todos, tanto los de aquí como los que somos de fuera, vivimos del turismo para que nos vamos a hacer, si nomas bajan las temporadas y estamos todos con unas carotas de malhumor y cuando hay gente y llega la lana todos felices, si cuando no hay turismo ya la misma banda de aquí empiezan a robar y empiezan esas cosillas, las cosas son así, nos guste o no es la vida que elegimos y el turismo nos da de comer.*¹⁰⁷

Finalmente, estos testimonios confirman la situación en que se vive y podemos ver que el turismo se ha erguido como la alternativa económica por definición. No hay

¹⁰³ Entrevista con Ana Miren (País Vasco, 49 años) Septiembre 2010.

¹⁰⁴ Entrevista con Beth (Canadá, 36 años) Octubre 2010.

¹⁰⁵ Entrevista con Andrea (italiano, 56 años) Zipolite, Septiembre 2010.

¹⁰⁶ Entrevista con Daniel (estadounidense, 58 años) Septiembre 2010.

¹⁰⁷ Entrevista con Ana Miren (País Vasco, 49 años) Septiembre 2010.

cuestionamiento alguno sobre esta forma de vida y tampoco existe un horizonte en el que se dibujen otras alternativas; esto tiene que ver con el hecho de que el turismo ha creado distintos habitus y se presenta como una realidad abarcadora en la cual las representaciones que produce, han sido introyectadas en las vidas de los pobladores. Es decir, el turismo aparece, no sólo como la opción de vida más fácil sino como la única. Ante esta representación de la realidad no hay más alternativa que participar de una u otra manera.

3.4 El cambio sociocultural en Zipolite

Migración

En Zipolite existen tanto la inmigración como la emigración. La primera incluye a los extranjeros que ahora residen en el pueblo, de los que ya hemos hablado anteriormente, que participan activamente de la vida económica y social del pueblo. Por otro lado están también los mexicanos, oaxaqueños en su mayoría, que provienen de las localidades cercanas y que llegan a Zipolite durante las temporadas altas de turismo e incluso por períodos más largos en busca de trabajo.

La migración, por su parte, incluye a hombres y mujeres que han optado por migrar a centros turísticos mayores como Huatulco o Puerto Escondido, la ciudad de Oaxaca, la ciudad de México y Estados Unidos con el propósito mejorar su calidad de vida, algunos salen por unos años y envían dinero a sus familias, otros tienen la esperanza de lograr, en un tiempo menor, ahorros suficientes para establecer en el pueblo un negocio propio, otros se fueron hace años y no regresaron más.

Las remesas de los migrantes tienen un impacto económico en la vida local. Sin embargo, por la dinámica propia de Zipolite benefician más a las familias que a las actividades económicas tradicionales en tanto que la agricultura, ganadería y pesca son actividades en las que no se invierte más. En este sentido, aún los hogares que no reciben remesas se benefician a través de los salarios pagados por los hogares con remesas y, de esta manera, pueden incrementar su capital. Por ejemplo, el caso de los albañiles que se emplean en las construcciones de casas o locales comerciales o las dependientas de tiendas, meseros y camareras que trabajan en hoteles, restaurantes y posadas. Las remesas familiares se utilizan para elevar el consumo y nivel de vida de los hogares receptores pero también tienen un impacto positivo en la continuidad las tradiciones y costumbres locales. En el caso de las fiestas patronales, los migrantes

pagan la banda de música, también se les pide que “apadrinen” (patrocinen) los concursos de semana santa y alguna clausura grupal o individual de la primaria o secundaria. Las remesas benefician principalmente a las actividades económicas relacionadas con el comercio y los servicios y en menor medida a la ganadería de traspatio.

Lengua y uso del lenguaje

Los cambios en el uso del lenguaje se han dado de la mano del desarrollo del turismo, esto tiene que ver con la influencia directa de los turistas e inmigrantes, así como con el crecimiento y la estandarización de los bienes de consumo. El lenguaje como vehículo de comunicación social es un elemento vital para la supervivencia cultural y, examinando los patrones lingüísticos, se puede ilustrar el grado de asimilación social (Murphy, 1984:132).

Según los habitantes más viejos del pueblo hace tres décadas casi todos los habitantes sabían o entendían el zapoteco. Durante los últimos años esto se ha perdido. Ahora lo más común es que se hable español, incluso entre los propios lugareños más viejos. Algunos dicen que es por vergüenza, otros porque han sufrido discriminación o porque simplemente ya no les resulta práctico. El zapoteco ha quedado reducido al espacio familiar y sólo en algunos casos.

Por otra parte, con la llegada de inmigrantes extranjeros y el contacto de estos con la población local, además del cambio económico provocado por el turismo, ocurre un traslado del lenguaje en su uso orientado en función de facilitar los encuentros cara a cara con los nuevos vecinos y turistas. Además, a través del efecto demostración, cuando los residentes aspiran a obtener el papel de los visitantes, comienzan a imitar tanto su lenguaje como su estilo de vida. Y, por último, mediante el contacto social directo, se exige a los residentes conversar en el lenguaje del turista para participar en la transacción comercial y social. Algunos de los lugareños, sobre todo los hombres jóvenes, hablan inglés; esto se debe a que en ocasiones los turistas eligen los servicios de los extranjeros porque les hablan en sus lenguas y les resulta más fácil comunicarse.

Estructura y organización familiar

Las mujeres han dejado el ámbito doméstico para participar activamente en la economía familiar, esto se debe a que muchos de los extranjeros con negocios, trabajan

preferentemente con mujeres que consideran más responsables y trabajadoras. De esta manera, ellas no sólo se han convertido en el sostén económico de sus familias sino que han desplazado a los hombres en los trabajos del sector servicios. Ya sea como camareras o cocineras, en los hoteles o en los restaurantes, son mujeres locales las que tienen mayor relación con los extranjeros empleadores. El hecho de contratar mujeres para tener “equipos de trabajo más seguros” por un lado, evidencia la necesidad de asegurar el trabajo, que las cosas se hagan bien y que el trabajo se mantenga constante. El incremento en el trabajo femenino se debe a varios factores. Primero: muchos de los negocios son pequeños, operan de forma familiar y son las mujeres desde el hogar (en donde se encuentran algunos negocios) quienes se responsabilizan de su manejo. Segundo: encontramos que muchas de las jóvenes locales que no salieron a estudiar fuera de la localidad, o que lo hicieron pero que abandonaron los estudios, están laborando en el negocio de la familia nuclear o de algún familiar, sobre todo en trabajos de mostrador o como camaristas en pequeños hoteles o posadas.

Por su parte, las extranjeras propietarias de hoteles de playa, pequeños negocios de comida o venta de artesanías, laboran en sus negocios. Las mujeres extranjeras que no poseen negocios, lo mismo que las jóvenes mexicanas que han llegado al lugar, se han colocado como meseras en restaurantes de extranjeros, o bien como parte del staff administrativo de hoteles de playa principalmente.

En este sentido, las consecuencias o impactos del turismo en la estructura familiar vienen en los papeles de sus miembros, ya que se han tenido que adaptar nuevas formas para el sustento de las familias así como las del trabajo. Como en los casos de la inserción de la mujer en aspectos de la vida económica. Aun así, la forma en que se trastocaron los papeles al interior de la familia, en cuanto géneros, no es de forma radical.

El aumento del empleo de las mujeres también ha tenido un impacto en las relaciones en la vida familiar. Al sentirse desplazados en sus papeles tradicionales de manutención del hogar, algunos hombres llegan a actuar con violencia hacia sus esposas con el pretexto de que han descuidado las tareas del hogar. En casos extremos algunos hombres han dejado de participar por completo en la economía familiar dejando la responsabilidad entera en manos femeninas. Además, aunque las mujeres trabajen y cuenten con menos tiempo para realizar las tareas del hogar, éstas se consideran parte de su obligación para con la familia (tanto de la madre como de las hijas) en este sentido, aunque la mujer sea el sostén económico de la familia, su papel de “jefa de familia” no se reconoce como tal a nivel social.

Prostitución

En la actualidad un problema que sufren los espacios creados como destinos turísticos es la polarización social, ante el panorama de desempleo y la falta de oportunidades y recursos, hay quienes han optado por diversificar su economía incluyendo actividades ilegales como el tráfico de drogas y la prostitución para obtener recursos. Ascher plantea los impactos negativos en las localidades turísticas; principalmente la prostitución y la delincuencia. Hoy día la prostitución y el tráfico de drogas son tres elementos presentes en esta localidad (Arnaiz, 1996:55-65).

Si bien el turismo no es causa necesaria de la explotación sexual; si contribuye a fomentarla en el sentido de que los explotadores pueden aprovecharse de las facilidades ofrecidas por la industria turística (hoteles, bares y discotecas por ejemplo). A su vez, la industria turística puede ayudar a crear demanda promoviendo determinadas imágenes de exotización de los/as lugareños; en el caso de Zipolite, prostitución y el turismo sexual (que se discute en el cap. 4) también se promueven de manera local. Los residentes ya habían creado una atmosfera permisiva en tanto que toleraban el consumo de drogas en sus locales y el nudismo en la playa. De manera que algunos acceden a que tanto sexoservidores como sexoservidoras se promuevan en bares y discotecas. También están los dueños o arrendatarios de hoteles y posadas que no desconocen que algunos servicios de masajes son formas de prostitución encubierta. Por otra parte, también los taxistas suelen hacer el contacto entre cliente y sexoservidora y según nos informaron, ganan una comisión por este trabajo. Aunque los espacios de prostitución son conocidos a nivel local, las autoridades locales favorecen la corrupción en tanto que no sancionan a quienes y compran y ofrecen servicios sexuales.

En Zipolite la prostitución tanto femenina como masculina se da prácticamente en los mismos espacios. La prostitución encubierta se da en hoteles en forma de servicio de masajes. Por otro lado, la prostitución abierta se practica en lugares públicos como bares, discotecas y la playa; ambas están especializadas en satisfacer cualquier tipo de servicio que se les solicite. Los clientes son turistas y residentes de diversos orígenes económicos y sociales. En tanto que los turistas cuentan con el factor del anonimato y al estar alejados de sus países o ciudades de origen, la compra de servicios sexuales suele ser en ellos más recurrente. Las (os) profesionales del trabajo sexual en la localidad provienen de localidades cercanas, principalmente zonas rurales con bajos índices económicos y educativos, cuentan con pocas posibilidades de conseguir empleos formales, por lo que

encuentran en el trabajo sexual, especialmente con turistas, una salida fácil y rápida para obtener ingresos.¹⁰⁸

Finalmente hay menores de edad que participan de la prostitución, en el caso de las mujeres, la manera de conseguir los servicios sexuales se hace a través de agentes locales -personas especializadas en ofrecer estos servicios a los clientes- que se encuentran en algunos bares, también está el caso de los taxistas con los que ya tienen un acuerdo previo. Por otro lado, otra forma más de explotación sexual que se da en la localidad es el de los jóvenes que intercambian servicios sexuales por de drogas (que se abordará en el siguiente capítulo); estos no cuentan con agentes y practican la prostitución abierta que se practica generalmente en la playa.

Consumo y tráfico de drogas:

La presencia de actividades ilegales y delictivas, constituye uno principales costos sociales del turismo a nivel local, pues se crean conflictos sociales debido a las diferencias socioculturales, de bienestar económico y de poder adquisitivo entre lugareños, turistas y extranjeros. Sin embargo, hasta donde la investigación abarca, es difícil afirmar si la delincuencia aumenta simplemente debido al aumento de la densidad de la población y al nivel de desarrollo urbano o si, por el contrario, está ligada más específicamente al turismo.

En todo caso Zipolite, desde sus inicios como lugar turístico tiene una relación directa con el consumo de drogas. Desde que el primer grupo de viajeros llegó a Zipolite el consumo de drogas se hizo cotidiano. En un principio eran la marihuana, el LSD y los hongos alucinógenos los más frecuentes. Luego merced a la demanda de consumo aparecieron, el hachís, la cocaína, la piedra, la heroína el opio y las drogas sintéticas como la Ketamina, poper, éxtasis y sus derivados. El consumo de drogas fue aumentando de la mano del turismo por lo que algunos de los pobladores locales y de los extranjeros encontraron en la venta de drogas también una actividad lucrativa. El turismo de drogas, del mismo modo de la prostitución y el turismo sexual en la localidad están relacionados con el contexto turístico, toda vez que la sensación de anonimato, la

¹⁰⁸ La prostitución, al igual que el trabajo asalariado, se inserta en un conjunto de relaciones sociales, políticas y económicas particulares que limitan las opciones disponibles; en algunos casos, esas relaciones conducen a las personas a elegir entre la pobreza, la violencia e incluso la muerte o practicar la prostitución; o bien a tomar la alternativa de un empleo mal pagado y monótono. Lo que es innegable es que cualquier individuo rico y poderoso no elige prostituirse (O'Connell Davidson, 1998: 3).

superioridad económica y la disponibilidad para conseguir todos estos servicios promueven y facilitan estas actividades.

A partir los 90, pero sobre todo en los primeros años de la siguiente década, con el crecimiento del pueblo y su fama como playa nudista y de permisiones, el turismo de drogas y el consumo por parte de los residentes se hizo más frecuente. Paralelo a esto, la violencia y las actividades delictivas iban en aumento; los robos a los turistas y las violaciones junto con otras agresiones sexuales alcanzaron un nivel alarmante a tal grado que el nivel de turismo disminuyó drásticamente. Otro problema social, fue el del surgimiento de bandas juveniles locales y de merced al consumo excesivo de alcohol y otras drogas, cometían actos violentos como robos, destrozos de locales comerciales y autos además de las constantes peleas entre ellos.

Al respecto Tino comenta que:

Pues hace unos años que a Zipolite nos cayó esa plaga, vienen esos “malandrines” de otros lados a robar y a drogarse aquí, y pues muchas veces como andan bien drogados caminando de noche por la playa o así si se encuentran una muchacha pues la violan y ya ves pues que también muchas muchachas andan hasta las chanclas. [...] peligrosos pues si son, pero ya en las temporadas últimas la policía estuvo haciendo rondas para que no se pusiera tan feo porque hace unos dos años apenas si se estaba poniendo bien feo el pueblo por causa de unos malandrines que vivían aquí, pero que agarraron a uno y otro se fue huyendo porque decían que habían matado creo que a un italiano turista y pues a Dios gracias ya no están, ahora nomás he sabido yo de robos a turistas, pero es que también se descuidan pues.¹⁰⁹

Otro zipolitense más, el güero explica:

Los robos y así son pues los malandrines y luego ya hay otras cosas más peores pero eso ya son de los narcos grandes de la zona, no los de acá de Zipolite esos no, son los más grandes los que vienen a secuestrar a los que tienen lana...los malandrines nomas roban para drogarse.¹¹⁰

¹⁰⁹ Entrevista con Tino (zipolitense 50 años), Zipolite, Octubre 2010.

¹¹⁰ Entrevista con el güero , (zipolitense 26 años), Zipolite, septiembre 2010

A partir del año 2005 residentes y autoridades locales preocupadas por la disminución del turismo y la creciente violencia pidieron ayuda al municipio, que desde entonces en temporadas altas, envía patrullas de policías que vigilan la playa y sus alrededores. En los últimos años, además de la policía municipal, en el pueblo hay militares que vigilan las zonas públicas: la playa y la calle principal.

Si bien, el índice de los robos y las violaciones disminuyó, se presentó el problema de los abusos policíacos que eran reportados por turistas, sobre todo jóvenes, a quienes se les pedía “mordida” (soborno) si eran encontrados consumiendo drogas en lugares públicos. Aunque los residentes del pueblo se muestran más tranquilos con la presencia policiaca, hay algunos que están en desacuerdo con las varias decenas de arrestos de jóvenes por alteración del orden o consumo de drogas en la vía pública.¹¹¹

Junto con los crímenes y la violencia, las adicciones figuran como otro de los costos sociales del consumo de drogas. Zipolite no es sólo un lugar de turismo de drogas, sino que también hay un consumo importante por parte de los residentes del pueblo. Además del alcoholismo y el consumo de marihuana y hachís las drogas sintéticas figuran como un problema generalizado: la piedra, la más común entre los jóvenes, al ser barata, la cocaína y el éxtasis son cada vez más demandados. Además del local AA que ya mencionamos, no se cuenta con programas de salud o atención social en la localidad para prevenir, atender o tratar las adicciones, por lo que hasta ahora, van en aumento.

Hoy día, pese a la presencia militar y a la policía local y municipal la venta de drogas a nivel local sigue siendo una actividad cotidiana, los dealers (vendedores de droga) las ofrecen por la playa durante el día y en los bares y discotecas por la noche, los turistas de drogas siguen acudiendo al pueblo a probar o consumir drogas y los residentes por su parte ya tienen sus proveedores habituales.

Aunque esta investigación no ha indagado a profundidad sobre la problemática del narcotráfico a nivel local, podemos decir que el tráfico de drogas también incide en la dinámica regional y local en tanto que la costa del pacífico es parte de la ruta del narcotráfico en México; en este sentido no escapa de los costos sociales generados por las luchas entre cárteles, la violencia y los crímenes propios de este fenómeno. Además, Zipolite resulta estratégicamente ubicado, si consideramos que tiene muy próximas las zonas de la sierra oaxaqueña que cultivan marihuana y hacen hachís.

¹¹¹Véase artículo electrónico de Patricia Pacheco: “Zipolite, de la redención a la perversión” en <http://publimar.mx/?p=5867>.

Finalmente, el narcotráfico a nivel regional, en su forma de tráfico y lavado de dinero es una actividad en la que muchos de los pobladores se ocupan ya sea rentando las tierras para el cultivo, como jornaleros, vendedores, distribuidores, transportando la mercancía, construyendo casas y hospedajes para blanquear dinero del narco o cualquier otra vinculada con el tema.

4. Los bajos fondos: turismo, sexo y drogas

La relación entre turismo y sexo es un tema reciente en la discusión académica, como ya se ha mencionado antes. En Zipolite la dinámica social ha sido modificada también en el ámbito de las prácticas sexuales entre lugareños y turistas. El turismo sexual, el tráfico y las prácticas de consumo de drogas han aumentado con el paso del tiempo convirtiéndose en un problema social con muchas implicaciones en la vida de localidad.

Además, esto también ha modificado el perfil de los turistas. A los backpacker se les han sumado los “turistas sexuales” hombres, que generalmente pasan de los 40 años y que suelen realizar este tipo de turismo en varios países del tercer mundo. En la última década también han aparecido los turistas gay y aumentado considerablemente desde que Zipolite aparece como “destino gay” en manuales y guías. Al recibir cada vez una mayor cantidad de turistas gay, no sólo se han transformado algunos de los servicios turísticos sino que también las percepciones y representaciones sociales de los habitantes acerca de los turistas y sus prácticas sexuales han sufrido notables cambios.

Es pues este contexto en el que se ha generado una economía local alternativa que es más bien ilegal y subterránea que no está claramente controlada. Esto evidencia una falta de políticas públicas en diversos ámbitos pero sobre todo en el caso de los trabajadores sexuales. La expansión del turismo sexual homosexual, la prostitución entre jóvenes y el consumo de drogas ha generado conflictos tanto entre los profesionales de la prostitución como entre éstos y los lugareños.

En esta investigación se realizaron entrevistas con 3 de los 7 profesionales de la prostitución reconocidos como tales que hay en Zipolite, dos de ellos han preferido en anonimato y uno ha usado su seudónimo. Una dificultad presente fue contacto y acceso a la información (entrevistas a profundidad) con los jóvenes que ofrecen servicios sexuales ocasionalmente y que no se reconocen como trabajadores sexuales. En este caso se recurrió a conversaciones informales.

4.1 Turismo sexual gay

El turismo sexual puede darse junto con de otras formas de explotación sexual propias de las zonas no turísticas. En estos contextos de turismo los espacios de prostitución están

condicionados por su dependencia del mercado turístico. En Zipolite, también las características de este fenómeno están dominadas por el efecto del turismo.¹¹²

La globalización, el flujo de personas, de ideas y de mercancías han contribuido a que la industria del sexo -incluyendo clientes, empresarios, gobiernos, trabajadores/as sexuales- se haya mundializado a través de cadenas y redes de prostitución y tráfico de personas cada vez más sofisticados, adaptándose a los prácticas y significados cambiantes del sexo (Lagunas, 2010:3-5).

El trabajo sexual está influido por fuerzas económicas y conexiones globales - turismo, migración, mercantilización-.¹¹³ Estas fuerzas globales del turismo y la migración estimulan la producción de trabajadores sexuales mientras el incremento de la mercantilización de cuerpos asegura un flujo constantemente clientes que desean consumir servicios sexuales (Wonderes y Michalowski, 2002:564).

Por otra parte, el turismo sexual gay también está motivado y tiene como objetivo consumir relaciones sexuales, lo que implica que no sólo busca el placer o el goce de una práctica sexual, sino que tiene el ingrediente extra comprar el poder de dominio sobre el cuerpo del otro. Las discusiones sobre el turismo sexual gay en los últimos tiempos señalan que muchos de los turistas gay configuran lo que se conoce como *turismo rosa*, que consiste en el hecho de frecuentar lugares reconocidos e identificados como gay o *gay-friendly*; y que cuando de vacacionar se trata dejan una mayor derrama económica que los turistas heterosexuales.¹¹⁴ En principio, las motivaciones del viaje no son necesariamente distintas a las de cualquier heterosexual sin embargo los turistas gay reconocen dar un enfoque sexual a sus vacaciones, lo que incide en la construcción de su identidad. Y aunque esta idea tampoco se limita al caso de los turistas gay, la sexualidad es una dimensión superior en la formación de su identidad.¹¹⁵

También se dan casos en los que algunos turistas que no aceptan su homosexualidad, concurren en estas prácticas toda vez que el viaje les permite escapar

¹¹² “Un paseante – a veces en sentido proporcional a la distancia real o estructural que ha recorrido para estar ahí- como parte del atractivo que ejerce el destino turístico, no puede sentir ni experimentar las mismas sensaciones que en su entorno cotidiano, y ello lo obliga a ver la realidad del centro vacacional plagada de fantasías que por diferentes razones han poblado su imaginación.” (Azaola, 2003:171)

¹¹³ Los conceptos trabajo sexual y trabajador/a sexual engloban diversas formas de comercialización de la sexualidad al interior de una industria del sexo: prostitución, pornografía, danza erótica, teléfono sexual, *dominatrix*, entre otras (Dank, 1991:1).

¹¹⁴ Los lugares *gay-friendly* son sitios heterosexuales donde la clientela homosexual es bien recibida.

¹¹⁵ Como muestran los trabajos de Michel (2006), Pitchard *et al.* (2000) y Bell (1991).

de su vida cotidiana, de las normas morales impuestas por la sociedad y participar de encuentros homosexuales que no realizarían en su lugar de origen (Gaxiola, 2010:50).

Las investigaciones que tratan el turismo gay enfatizan la necesidad de los turistas de sentirse cómodos y seguros, por lo que procuran estar rodeados de aquellos con quienes comparten tanto sus ideas como el deseo de alejarse de los prejuicios sociales. Ahora, para comprender esta actividad es necesario tomar en cuenta varios elementos que la configuran: 1) las relaciones entre turistas sexuales y sexoservidores se dan merced a un intercambio mercantilizado 2) este intercambio es posible ya que exista una industria del sexo promovida por los residentes locales 3) el turismo juega un papel determinante en tanto que facilita esta relación, puesto que ofrece un ambiente sin restricciones lo que aumenta las posibilidades de las prácticas sexuales; El turismo, por lo tanto, permite al individuo escapar de los roles sociales asumidos o que le son asignados y 4) los foros web y las publicaciones que se dirigen a la comunidad gay y que difunden información acerca de destinos turísticos facilitan tanto los encuentros entre turistas homosexuales como entre quienes están interesados en el turismo sexual gay (Bauer y McKercher, 2003:11-12).¹¹⁶

Por lo tanto, entiendo al turismo sexual gay como: *La actividad que realizan los turistas hombres en este contexto turístico, y que ha implicado un desplazamiento de su lugar de residencia, con el objetivo de tener un encuentro sexual con otro(s) hombre(s) (aunque este objetivo no necesariamente sea el único o principal). Esta actividad implica una relación comercial, aunque en ocasiones puede generar otro tipo de vínculos a largo plazo.*

4.2 Turismo sexual gay en México

El crecimiento del turismo sexual en México, como en otros países de América Latina, se explica merced al cambio de destinos que se produjo por las políticas incentivadas por la Organización Mundial del Turismo (OMT), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Red de Organizaciones contra la explotación sexual comercial de niños (ECPAT). Con el afán de disminuir el problema de países Asiáticos con amplia tradición de turismo sexual, sólo cambiaron la ruta dirigiéndolo hacia otro continente.¹¹⁷

¹¹⁶ Páginas como www.cruisingforsex.com, la cual contiene información de más de cien países, detalla sitios en donde existen amplias posibilidades de actividad sexual gay.

¹¹⁷ Ver Barger (2002).

El turismo sexual incentiva el tráfico de personas y estimula otras formas de explotación sexual. En el contexto de México, esto adquiere características particulares ya que geográficamente es el paso entre los países ricos del continente y el resto de América Latina, colocándolo automáticamente en una posición subordinada en relación con los del norte y subordinadora con los del sur, Centroamérica principalmente. Además, a esta desigualdad entre países ricos y pobres del continente, se le suman otros elementos que favorecen la realización de esta actividad como: la importancia que se tiene el turismo, los escasos avances en crear una cultura de respeto a los derechos humanos, el machismo, la característica corrupción en todos los niveles de gobierno que van de la mano con la impunidad y la situación de inseguridad que esto genera, la falta de cultura cívica, educativa, el desconocimiento de la ley y su falta de aplicación (David Lagunas, 2010:84-88).

Hughes sostiene que los factores que influyeron en el desarrollo del turismo sexual masculino son: *factores de extracción*, generados en el lugar de origen del turista, entre los que se encuentran: la censura social, la discriminación, la criminalización, el deseo de relacionarse y ser sexualmente activos con otros hombres y el anonimato; y *factores de atracción* que le son propios del destino turístico, como son: la existencia de bares, centros nocturnos y otro tipo de atractivos concentrados en una determinada zona, la tolerancia por parte de las autoridades y de la misma población local, la seguridad del sitio, entre otros (Hughes, 2002: 299-300).

En el caso de México el desarrollo del turismo sexual gay se incrementa por la reafirmación del movimiento gay y lésbico y por la promoción que se realiza del destino a través del Internet, de agencias de viaje especializadas, guías turísticas gay y lésbicas, entre otros. La zona rosa del Distrito Federal, la parte sur de Puerto Vallarta, Guadalajara y Acapulco son identificados como *espacios gay*, ya que cuentan con hoteles, bares, restaurantes y otros tipos de establecimientos enfocados al turismo gay (Cantú, 2002: 145).

El turismo sexual gay es un fenómeno que va aumento como se puede confirmar en los resultados que muestra una investigación reciente sobre *la dimensión territorial del turismo sexual en México* que ha desarrollado el Departamento de Geografía económica de la Universidad Nacional autónoma de México (UNAM) y que tuvo por objetivo indagar la dimensión territorial del fenómeno en sitios representativos de la actividad turística a partir del análisis de la prostitución masculina en Acapulco, Cancún, Ciudad de México,

Guadalajara, Puebla, Puerto Vallarta, San Luis Potosí, Tijuana, Veracruz y Zipolite. (Gaxiola, 2010:87-95).¹¹⁸

En este estudio, que aborda las similitudes y diferencias del comportamiento territorial del turismo sexual masculino, se consideran nueve localidades, de las cuales 8 son destinos turísticos de masa con excepción de Zipolite. Cinco son destinos de playa, tres ciudades coloniales -Guadalajara, Puebla y San Luis Potosí-. Algunos de los datos más relevantes son que Acapulco, Guadalajara, Puebla, San Luis Potosí y Veracruz son destino turísticos preferentemente visitados por turistas nacionales, a diferencia de Cancún, Puerto Vallarta, Tijuana y Zipolite que reciben más visitantes internacionales. Algunos de estos lugares son identificados como destinos *gay-friendly* como Puerto Vallarta, seguido de la Ciudad de México, Acapulco, Zipolite, Veracruz, Guadalajara y Cancún.¹¹⁹ En el caso del puerto de Veracruz, se señala que esta ciudad no es considerada un destino de turismo gay, al menos en su modalidad internacional (Córdova, 2011: 141-161).

Estos sitios cuentan con establecimientos comerciales y de servicios encaminados hacia el “mercado rosa” y con ciertas zonas al interior de las mismas identificadas como espacios de socialización gay. La Playa del Amor en Zipolite, Playa Delfines en Cancún y Playa Condesa en Acapulco, por ejemplo. Los turistas que visitan estos espacios son internacionales y nacionales, y los trabajadores sexuales de estas zonas están enfocados a una clientela de mayor solvencia económica.

De acuerdo a los resultados que se exponen se sigue que el turismo sexual gay está íntimamente relacionado con las localidades turísticas de playa y urbanas que por sus características son menos proclives al estigma de la homosexualidad, ya sea por el anonimato de las identidades sexuales diversas, como por la creciente aceptación de la homosexualidad, con la excepción de Puebla y San Luis que al ser ciudades más tradicionales la prostitución masculina se da en espacios cerrados. En todas las localidades, con excepción de Zipolite, es notoria la segregación del turismo sexual en

¹¹⁸ El proyecto estuvo dirigido por el Dr. Álvaro López López y financiado por CONACyT 2006-2010 titulado: “Dimensión territorial del turismo sexual en México” y con sede en el Departamento de Geografía Económica del Instituto de Geografía de la UNAM, y que integra a investigadores(as) y tesis de diversas instituciones del país-, cuya intención es presentar una imagen territorial del fenómeno derivado del consumo-oferta de servicios sexuales entre turistas y ofertantes, ambos del sexo masculino.

¹¹⁹ Artículo publicado en Anodis.com el día 6 de septiembre del 2007, consultado en: <http://anodis.com/nota/10123.a> del 22 de abril de 2010.

función del lugar de procedencia del cliente, la clase social y la distribución de las zonas de oferta y demanda al interior de las mismas (Córdova, 2011:154).

Finalmente, Zipolite y Puebla poseen características distintas ya que a diferencia de los otros destinos turísticos el aspecto comercial del turismo sexual no es explícito de forma inmediata. En el caso de Zipolite, la playa ofrece a los turistas gay un espacio de socialización, ligue o de encuentros casuales entre hombres o bien puede limitarse a aspectos como exhibicionismo y voyerismo. Mientras que en Puebla, son los baños de vapor los espacios donde se da en encuentro entre hombres ya que por su ubicación y clandestinidad pasan desapercibidos (Monterrubio, 2008:145-160 y List y Teutle, 2008: 113-122).

4.3 Identidad sexual y masculinidades

Las relaciones sociales que se establecen entre hombre-hombre y sus prácticas sexuales son una parte importante en la conformación de la espacialidad del turismo sexual masculino en Zipolite ya que están influenciadas por un sistema hegemónico de sexualidad que históricamente ha sobrepuesto los atributos masculinos a los femeninos. Esto es, los hombres tienen que mostrar ciertas características socialmente aceptables que definen lo masculino, como agresividad, valentía, actividad, fuerza, atrevimiento, independencia, demostración de control sobre sus emociones y afectos, entre otras. Todos estos atributos confieren una hegemonía que permiten el dominio del hombre sobre las mujeres y sobre otros hombres (Ponce, 2004: 8 y Donaldson, 1993: 643).

En este sentido, definirse como hombre o mujer no necesariamente depende de sistemas fisiológicos, estructuras anatómicas, rasgos de la personalidad o los procesos de socialización, sino de las acciones en sí mismas. Los hombres y las mujeres desarrollan sus actividades en función del tiempo y el espacio o lugar en el que se encuentran involucrados, y cada espacio o lugar delimita qué tipo de recursos lingüísticos y patrones de acción son requeridos a fin de mantener el intercambio social entre los individuos. El sentido de “sí mismo” o identidad como hombre o como mujer no se deriva de rasgos que pertenecen a los individuos, sino se construye a partir de las actividades desplegadas en un escenario relacional, del uso de repertorios discursivos y por las restricciones que imponen las reglas y normas que operan en semejante escenario (Gaxiola, 2010:47-50). En este sentido, podemos decir que no existe tal cosa llamada “hombres” con la homogeneidad de significados que suponemos cuando usamos cotidianamente el

término. Lo que sí hay, en cambio, es un discurso dominante que muestra un “ideal” social de ser hombre (Núñez, 2004: 29).

En México, si un hombre tiene relaciones sexuales con otro hombre no lo hace homosexual, ya que la homosexualidad se define por el papel de género que se toma durante el acto sexual. Sólo quien desempeña el rol pasivo es considerado como homosexual. La homosexualidad es estigmatizada y la bisexualidad es considerada un acto común entre los hombres mexicanos. Esto también ha sido resaltado por otros estudios en México, que muestran que la identidad homosexual se relaciona con el rechazo a las expectativas del género dominante (Cantú, 2002: 140-141).¹²⁰

En el caso de la identidad sexual de los trabajadores sexuales de Zipolite, tenemos que el papel dominante, es decir, el de hombre -por tanto asumido como heterosexual- en las prácticas sexuales está determinado por quien realiza el papel activo. Según los testimonios de los sexoservidores sus clientes son los que la mayoría de las ocasiones desempeñan este papel. Aunque en algunos casos los turistas sexuales tienen una identidad homosexual, sobre todo en el caso de los turistas extranjeros o nacionales suelen llevar el papel activo en la relación sexual. Por otro lado, los clientes lugareños se consideran heterosexuales pese a sus prácticas sexuales hombre-hombre.

Al respecto, la güera, trabajador sexual de 30 años comenta:

Pues mira yo soy un gay asumido por ejemplo y trabajo en el negocio del sexo, ósea soy un puto como quien dice...pero lo que pasa aquí en Zipolite es que a mi muchos hombres de aquí y de otros lados vienen a solicitar mis servicios pero no se asumen como gay, no les gusta que les den, nomás dar...y no les gusta que les digan putos, aunque eso a la hora de la hora...no importa, pero de la puerta de mi casa para afuera ellos vuelven a la calle como los machos que son y como si aquí no hubiera pasado nada.¹²¹

Del testimonio anterior podemos desprender varias reflexiones, la primera es que ambos clientes lugareños y turistas independientemente de la identidad sexual que asuman pagan por desempeñar el papel activo en la relación sexual; es decir, ellos penetran y reciben felaciones en la mayoría de las ocasiones, esto evidencia la posición

¹²⁰ Al respecto consultar los estudios de Cantú (2002), Córdova (2006) y Gaxiola (2010).

¹²¹ Entrevista con joven sexoservidor, (30 años del estado de Oaxaca) en Zipolite, noviembre 2010.

subordinada del sexoservidor en el intercambio sexual así como la idea de que la superioridad económica del cliente le otorga derechos sobre el cuerpo del otro. La segunda reflexión tiene que ver con la construcción de la masculinidad entre los lugareños, donde podemos ver que “hombre” puede tener relaciones sexuales con otro hombre y no arriesgar su identidad heterosexual porque el énfasis se centra en la práctica sexual en vez del objeto de deseo, por lo que es más hombre quien tiene más sexo independientemente con quién se tenga la relación sexual, sea hombre o mujer. (Córdova, 2006:99-105).

La masculinidad, así entendida como “hombría” entre los zipolitenses evidencia una serie de prejuicios hacia los homosexuales calificados como “putos” y una doble moral con respecto al trabajo de los sexoservidores. También el disimulo social está presente toda vez que los hombres que compran servicios sexuales no sólo no lo reconocen sino que suelen estigmatizar a tanto a quienes los ofrecen como todo lo que se relacione con las actitudes y preferencias gay. De manera que tanto la homofobia, como la estigmatización social de los homosexuales es una idea generalizada a nivel social en Zipolite, que pese a su disimulo social está en la vida cotidiana y tiene consecuencias graves como la violencia que sufren los trabajadores sexuales y algunos turistas gay.

Un mexicano gay, dice al respecto de la construcción de la masculinidad entre los locales:

Mira, como te dijera ser hombre aquí en Zipolite es pues no ser puto, desde que estamos nosotros los gay y vienen tantos turistas gay pues los locales de aquí se obsesionan con ser machos y más machos, entonces pues les enseñan a sus hijos que hay que pegar, matar, gritar y ser borrachos y por eso mira lo que pasa...ya ves desde niños como son acá. Así de dientes para afuera te pueden decir que están de acuerdo con los gay y que respetan pero la verdad es que cualquiera de ellos se ofende profundamente cuando lo llaman puto. Es como si nosotros fuéramos hombres de segunda categoría y como si tuvieran que demostrar todo el día que no son putos...aunque muchos de ellos también se acuestan con hombres, yo creo por eso son tan culeros con nosotros para tratar de ocultar lo que todos sabemos pero nadie dice.¹²²

¹²² Entrevista con hombre (mexicano, 56 años) noviembre del 2010

Finalmente, la identidad sexual de los trabajadores sexuales y las ideas en torno a la construcción de las masculinidades en la localidad muestran que en la dinámica social no sólo existe la subordinación femenina a la masculinidad dominante -el hombre proveedor, jefe de familia- sino que también hay masculinidades dominantes y subordinadas -las de los gay y trabajadores sexuales- que dan surgimiento a las masculinidades hegemónicas (Connell, 2006:41).¹²³

La hegemonía tiene formas de expresión diferencial en cuanto a género, origen étnico, clase social y sexo. Así, la forma en que los actores conciben su propia práctica sexual constituye un aspecto importante que nos permite comprender los papeles, los comportamientos y las motivaciones de ellos en el fenómeno del trabajo sexual, influyendo en la definición de su identidad como sujetos (Malam, 2008: 581).

4.4 Lo que pasa en Zipolite se queda en Zipolite: turismo drogas y sexo

Zipolite ya había creado un escenario ideal para que el turismo sexual se montara sobre las practicas locales, toda vez que en la configuración del espacio-mercancía el turismo había ofrecido un ambiente permisivo, creando un espacio alejado de las restricciones de la cotidianidad de los turistas, dando mayores oportunidades para promover el encuentro sexual. Este escenario contribuye a que el turista que llega a este pueblo se sienta con oportunidades para hacer cosas que normalmente no harían en su contexto, o que simplemente no podrían realizar debido a las restricciones sociales o legales. En este sentido, muchos de los turistas que visitan el lugar están motivados por esta idea; de manera que la aparición de una incipiente economía de turismo sexual gay fue relativamente fácil, toda vez que ya había una industria de actividades ilegales y criminales como el tráfico, la venta de drogas y la prostitución de mujeres.

En Zipolite existen dos grupos de hombres que ofrecen servicios sexuales de manera profesional y ocasional. El primero es el de los siete *trabajadores sexuales profesionales*; quienes reconocen su dedicarse al oficio de la prostitución y asumen una identidad homosexual. Sus prácticas sexuales están encaminadas a limitar sus encuentros sexuales; ellos se consideran profesionales de la prostitución y sus servicios

¹²³ Se entiende que la masculinidad es de manera simultánea un lugar en las relaciones de género, las prácticas a través de las cuales esos hombres y mujeres toman ese lugar en el género, y los efectos de esas prácticas en la experiencia corporal, personalidad y cultura”.

incluyen recibir o hacer una felación, aunque también consideran el coito anal. Estas prácticas son más seguras que la de los jóvenes que practican la prostitución ocasional y no la reconocen como oficio, ya que existe una mayor conciencia del uso del condón. Generalmente los jóvenes que las practican son mayores de edad, tienen mejores condiciones de vida y cobran las tarifas más altas por los servicios sexuales. La mayoría de los hombres que realizan este tipo de prácticas trabajan en los espacios abiertos como la playa y cerrados ofreciendo servicio de masajes en hoteles; tienen entre sus clientes a turistas internacionales, nacionales y en menor proporción a locales.

Un trabajador sexual gay de 26 años cuenta:

Mira te explico, yo vine aquí a trabajar hace unos años porque me dijeron que estaba mejor que en Oaxaca y ya estaba teniendo muchos problemas allí. Aquí el trabajo está bueno porque es casi todo con gringos y pues tu sabes que los extranjeros pagan bien, a mi casi nunca me han pegado ni me han pedido que haga cosas que yo no quiera, la verdad que no me puedo quejar pues a mí trabajando aquí me va muy bien [...]El problema de Zipolite para mí, es la competencia, o sea porque yo soy un trabajador sexual con todas las palabras, o sea un puto asumido como se dice, pero aquí viene cualquier hijo de vecino y te quita la chamba a cambio de droga, mira, ves a todos esos muchachitos que andan por la playa haciéndose los muy hombres, pues esos mismos son los que cuando no tienen más para sus drogas terminan haciendo cualquier cosas y eso a mí me da en la madre porque este es mi oficio y yo tengo mis precios ya establecidos y cuando llegan estos y cambian una chupada por piedra por ejemplo, a mí me dan en la madre, por eso yo ahora no trabajo tanto en la playa y estoy promoviéndome más como particular, dando servicio en los hoteles, ya sabes, eso de los masajes con finales felices me ha funcionado bien y no tengo que pelearme con estos drogais

Luego están los *trabajadores sexuales ocasionales*, jóvenes que se prostituyen de manera ocasional que no se reconocen ni como homosexuales ni como trabajadores sexuales, generalmente menores de 20 años, originarios del pueblo y otras localidades y que trabajan en esta actividad en las temporadas de turismo. En su mayoría son jóvenes ofrecen sus servicios en la playa, aunque también encontramos algunos que trabajan en los bares, entre ellos es una práctica frecuente intercambiar servicios sexuales por drogas

o cobrar tarifas bajas. Los clientes de estos jóvenes son mayoritariamente turistas internacionales y nacionales y algunos pobladores locales.

Como podemos ver, los trabajadores sexuales en Zipolite son jóvenes -el mayor de ellos tiene 32 años-, la edad es considerada una característica sociodemográfica importante en el sentido de que juventud y aspecto físico juegan un papel importante en la relación con los clientes en tanto que el trabajo sexual masculino reformula el cuerpo como un artículo de intercambio donde se da énfasis a la belleza y la juventud (Browne y Minichiello, 1996: 44-45).

La edad también se relaciona con la permanencia en la actividad. La carrera del sexoservidor es corta, pues la mayoría de las veces existe una fuerte relación con el consumo de drogas y alcohol. Aunado a esto, las desveladas, las fiestas y excesos provocan que la salud de estos jóvenes se vaya deteriorando, de manera que no pueden trabajar en esta actividad por muchos años. De hecho contaron que trabajan de manera intermitente, con periodos de descanso para recuperarse por un tiempo y después regresar a seguir trabajando.

Otra característica de los trabajadores sexuales es el bajo nivel de escolaridad, esto podemos asociarlo a que han crecido en un ambiente de pobreza y marginalidad encontrando en el trabajo sexual una manera de subsistir. Sostienen que su oficio es una forma de obtener ingresos, para sustentarse, para contribuir con sus familias, son solteros, o bien para comprar drogas. En este sentido, si bien la necesidad económica es una de las razones por las que los jóvenes justifican su trabajo como sexoservidores, es innegable que el uso de drogas se relaciona estrechamente con la prostitución y es de hecho en algunos casos una de las causas que los mantiene en esta actividad. Los trabajadores sexuales dicen necesitar las drogas como parte de su oficio en tanto que tienen que desvelarse, estar de fiesta en los bares o estimularse para las prácticas sexuales con sus clientes. Así que las drogas se convierten en parte del ciclo, se drogan para prostituirse y luego se prostituyen para drogarse. Algunos jóvenes se sienten culpables de tener prácticas homosexuales, de manera que encuentran en las adicciones una forma de olvidarse de sus culpas.

Entre las drogas más usadas tanto por los sexoservidores profesionales como los ocasionales están la mariguana y la piedra. En menor proporción mencionan la cocaína, el éxtasis, el cristal, el popper y píldoras (anfetaminas).¹²⁴ Es así que el consumo de

¹²⁴ El cristal y el éxtasis son metanfetaminas que tiene un alto potencial adictivo y actúan directamente sobre el sistema nervioso central produciendo una sensación de bienestar, reduce el apetito, incrementa la actividad y reduce la fatiga. El

drogas está estrechamente vinculado con el turismo sexual en Zipolite, tanto por parte de quienes ofrecen el servicio como de los turistas.

Al respecto, un joven oaxaqueño de 17 años, que no se reconoce gay ni sexoservidor pero si adicto comenta:

Coger o chupársela los gringos es la manera más fácil de conseguir el dinero rápido sin tener problemas... lo que agarro [lo gasto en] droga... sí, se me hace difícil porque has de cuenta que cuando no ando drogado se me vienen los cargos de conciencia, y es lo que no soportamos que somos cobardes, y ahí vamos a la playa a darle pa' sacar una feria pa' drogarnos

Otro joven zipolitense de 19 años dice:

Si tomo alcohol, fumo marihuana, de vez en cuando loqueo [me drogo] con lo que le dicen piedra, y aquí, por decir, la mayoría de gente que está en este mundo, pos usan esa droga porque es lo que ellos sienten que los convierte en otra persona, de que una persona que no lo haga o que no lo hace es más tímida, es más escondida y al momento de que le ponen [consumen] a esa droga no les importa las cuatro paredes, no les importa nada se van hasta, digo hasta donde ellos pueden llegar [...] muchos hacen cosas que no les gusta, al siguiente día no creen que ellos lo hicieron, pero se van a niveles que al siguiente día se arrepienten y todos le echan la culpa a esa droga.

Para comprender el turismo sexual gay y su relación con el consumo de drogas en Zipolite hay que tomar en cuenta la complejidad de las condiciones socioeconómicas, la identidad sexual de los trabajadores sexuales y de los turistas, las estrategias desplegadas por los sexoservidores. Todas ellas constituyen elementos fundamentales para analizar las prácticas sexuales que éstos llevan a cabo en los diferentes espacios donde se da el turismo sexual.

Por otra parte, aunque los beneficios económicos del turismo gay son reconocidos a nivel local, su comportamiento y prácticas sexuales han generado actitudes de disimulo

popper es una droga inhalable utilizada por la comunidad homosexual que dilata los vasos sanguíneos, acelera el ritmo cardíaco y produce una sensación de euforia y calor. Su uso se relaciona con el acto sexual porque ayuda en la erección y en la dilatación de los músculos del esfínter del ano y la vagina. No genera dependencia física pero si una fuerte dependencia psicológica. Estas drogas, principalmente las metanfetaminas, tienen efectos sobre la salud de los jóvenes porque pueden durar días despiertos y bloquean las señales de fatiga, hambre y sueño que produce el cuerpo. Consultado en: El ABC de las drogas ¿Qué son las drogas? Consejo Nacional contra las adicciones página electrónica: [www. http://www.conadic.salud.gob.mx/pib/abc_ppal.html](http://www.conadic.salud.gob.mx/pib/abc_ppal.html)

social en tanto que no se reconoce que muchos de los pobladores locales jóvenes -que son sus familiares, vecinos o conocidos- son quienes ofrecen servicios sexuales a los turistas. Tampoco reconocen que hay otros problemas sociales que se relacionan con esta actividad como el consumo de drogas, la violencia y los riesgos físicos y de salud de los trabajadores sexuales, de hecho el disimulo social llega al grado de que no hay ni sanciones por parte de las autoridades, ni algún tipo de organización por parte de los pobladores para detener o disminuir alguna de estas.

Un residente italiano que tiene un hotel en el que muchos gay se hospedan dice que:

El turista gay es como cualquier turista en Zipolite, viene aquí a destaparse y a hacer lo que no hace en su casa, ni en otro lado porque la sociedad no se lo permite, la cosa es que como somos gay es un escándalo cada cosa que se ve. Son turistas como todos, vienen, consumen y hacen lo que todo mundo hace en Zipolite tienen sexo y se drogan, algunos lo pagan otros lo encuentran gratis. Pero como son gay hay todo un drama, pero nadie dice nada de los politicuchos esos de mierda del municipio que vienen a cogerse a las niñas al hotel "ese", nadie dice nada de los narcos que vienen a ponerse sus buenas fiestas, de los que venden coca, de los chavitos que por tres pesos te hacen sexo oral que son hasta familiares de los de acá, nomás se quejan de los gay. Esa es la realidad.¹²⁵

Una española que vive hace 15 años en el pueblo narra:

Mira, las cosas aquí son bastante evidentes, los adolescentes de aquí mismo y de otros pueblos de aquí cerca vienen a prostituirse a Zipolite, se pasean por la playa o se ofrecen en la disco de aquí y quien quiere pues le entra y quién no pues no. El problema es que la gente de aquí que tiene mucha doble moral no quiere reconocer que esto está pasando, entonces nadie habla de eso y todos los que vivimos aquí sabemos que hay jóvenes prostituyéndose por unos pesos, o peor por un porro o por piedra. Pero en la escuela no se dice nada, en la educación está la solución y nadie hace nada. En la secundaria y la primaria a los profesores les preocupa más que lleven el uniforme limpio y que vayan bien peinaditos a dar información sobre drogas y sexo. Ya te lo digo así de fuerte y así de claro, que mi hijo está el último año de la primaria y yo ya con 15 años viviendo aquí sé muy bien

¹²⁵ Entrevista con residente extranjero (italiano, 56 años) Septiembre 2010.

*cómo funcionan las cosas. Nadie dice nada, nadie hace nada y mientras tanto ahí están los muchachitos prostituyéndose, adictos y el pueblo cada vez con más problemas de violencia, de robos de violaciones de asesinatos, de todo aquí hay de todo y nadie dice nada, ese es el verdadero problema y no el turismo sexual ni las drogas la falta de cultura y de educación de la gente.[...] mira por ejemplo el hijo de mi vecina, yo le calculo 16 o 17, lo he visto cantidad de veces vendiendo drogas a los turistas, sé que también se prostituye por drogas o por unos pesos...y ahí anda haciéndole al machincito, pegándole a los niños, diciéndole a mi hijo que es un güero putito y mi vecina dándose golpes de pecho en la iglesia...este es Zipolite.*¹²⁶

Otros riesgos son que enfrentan los trabajadores sexuales tienen que ver la violencia física por parte del cliente o de otro trabajador sexual y con la salud. Las posibilidades de contagio de enfermedades de transmisión sexual (ETS) son altas, sobre todo entre los jóvenes que se prostituyen ocasionalmente en la playa. Las prácticas de riesgo se deben a su dependencia a las drogas y al hecho que cobran tarifas más bajas, por lo que aceptan el contacto sexual sin condón para ganar un poco más por sus servicios. Trabajar en espacios abiertos como la playa, también genera menos control sobre el ambiente y coloca tanto al trabajador sexual como al cliente en una posición más vulnerable; tanto el cliente puede violentar al trabajador sexual, como éste puede asaltarlo o agredirlo. Finalmente, tanto los trabajadores sexuales como los jóvenes que ocasionalmente se prostituyen, carecen de atención por parte de las autoridades, es decir, no hay en la clínica local ningún programa donde se les atienda, se les ayude con su adicción, se les examine o al menos se les den preservativos.

4.4 Turismo gay y turistas sexuales

La presencia gay no es reciente en el pueblo, hace como 20 años llegó la primer pareja homosexual, se instalaron y unos años después pusieron un hotel. Luego llegaron algunos más, de la ciudad de México y residían por temporadas. A finales de los 90 con el auge del turismo gay y la publicidad en guías y foros de Zipolite como lugar *gay-friendly* su presencia se hizo cada vez mayor, por lo que el turismo sexual homosexual empezó a ser una alternativa económica para los hombres profesionales del sexo-servicio.

¹²⁶ Entrevista con extranjera residente (País Vasco) Septiembre 2010.

Los pobladores que Zipolite hablan al respecto de cómo Zipolite se convirtió en destino de turismo rosa:

*Pues mira, aquí en Zipolite ya estaban instalados los hippies y ya todo mundo sabía que aquí esta liberado, también ya se sabía del nudismo y de todo, o sea que también que antes ya venían gay que les gustaba pasearse en la playa y como aquí no les decimos nada pues les gustaba más, pero no se notaban tanto. Los gay, así que llegaron de a más, tienen pues ya va a ser como diez años o más. Empezaron a llegar porque aquí viven unos gay ya grandes que el pueblo respeta mucho, entonces pues ellos aquí se hallaron su lugar y pues empezaron a invitar a sus amigos y a promover en internet y de ahí poco a poco se fue llenando. [...] luego ahora hace unos años apenas ya se ven más porque hay concursos de “míster musculo” y pues vienen muchos más gay, sobre todo en semana santa y diciembre ahí es cuando más se ven [...] pues beneficios económicos hay para todos pero a muchos de ellos les gustan quedarse en los hoteles donde hay más de ellos mismos, los que ponen las banderas, o sea que ellos ya saben a dónde llegar y todo.*¹²⁷

Otro habitante comenta:

*Pues hay unos señores aquí que tienen esos hoteles [señala los hoteles y menciona los nombres] y a esos ya tiene tiempo que venían parejas de hombres, no tanto como ahora, pero yo si me acuerdo que más chamaco ya los había visto. Nomás que ahora está pues más descarado. Hay de todos lados, de otros países y hasta de aquí mismo pues.*¹²⁸

Con respecto a los turistas que recibe la localidad los hay tanto nacionales como internacionales, el turismo gay es mayoritariamente estadounidense y europeo, aunque también hay turistas gay nacionales sobre todo en las temporadas de semana santa y en diciembre (la semana de navidad y año nuevo). Muchos se enteran por amigos o por la web de este lugar. Los turistas gay suelen pasar gran parte del día en la playa, es frecuente que practiquen el nudismo y que se ubiquen en los extremos, que prefieren por ser más despoblados y que entre ellos ubican como “espacios gay” por ser áreas

¹²⁷ Entrevista con mujer (zipolitense 37 años) Zipolite, octubre 2010

¹²⁸ Entrevista con hombre (mexicano de Oaxaca 30 años) Zipolite, noviembre 2010.

consideradas como ideales para socializar y “ligar”. Otros espacios de socialización gay, donde también se da el intercambio de servicios sexuales por una paga, son los bares y la discoteca. También se puede establecer contacto con los sexoservidores a través de un servicio de masajes que se ofrece en la playa o en las habitaciones. Otra manera más son algunos de los chicos que venden drogas en la playa quienes también suelen ofrecer servicios sexuales.

Así, tanto los espacios como las formas de conseguir un servicio sexual en Zipolite están abiertos y son bastante claros; el turista interesado no tiene que hacer mucho esfuerzo para encontrarlos, es decir, no son necesarias ni la clandestinidad ni la discreción. Ahora, no todos los turistas gay que visitan Zipolite practican el turismo sexual, ni todos vienen con ese propósito; lo cierto es que hay turistas que admiten participar del turismo sexual.

Un turista nacional de 33 años declaro que:

Vengo cada año desde hace como cinco años, yo soy de ambiente y aquí me siento más libre y más relajado, yo vengo a pasar unos días de fiesta y a conocer amigos y pasarla a gusto... pues sí, todo lo que te dicen y más es verdad aquí pasan un montón de cosas, hay mucho ambiente aquí y puedes encontrarte hombres de muchos lados, yo cada que vengo tengo mis aventurillas, o sea no soy de los que pagan por sexo, yo sólo tengo mis aventuras... sí, si me ha tocado que me confundan, una vez un extranjero no sé de donde que se me acerca y me dice que me invita a cenar y yo pues le dije que no porque no me gustó o sea estaba hecho un marrano, pero así muchos que andan buscando sexo pues si se encuentran con otro de esos “mayatillos” de la playa pues seguro que le dice que sí. Aquí pues casi siempre el ambiente está muy bien, se arma el ambiente te digo y a veces si están esos viejos verdes que molestan pero pues si tu no quieres nada pues ya está. también es que hay de todos los gustos, ósea a mí no me gustan las orgias y eso pero sí como quien dice “el que busca encuentra” ósea que si a ti te gusta eso pues con dinero es bien fácil que lo consigas y hasta gratis también.

Otros, declaran abiertamente participar del turismo sexual

Vine aquí porque unos amigos de mi país [Alemania] me lo recomendaron, ya he estado en otros lugares así en América, pero este también me gusta [...] si, alguna

vez intercambie compré sexo en esta playa, es más fácil y más abierto que en otras (turista alemán, 62 años)

Of course I pay for sex; that's why I am here, you know is not like prostitution is more like an intercultural agreement (Turista estadounidense 56 años).

Una idea presente en el turista sexual, que reflejan estos testimonios, es la de superioridad económica, lo que les hace creer que tienen una superioridad moral sobre los lugareños que son vistos como indígenas o costeños exóticos dispuestos por su naturaleza a tener sexo con cualquiera. Así estos hombres, merced a sus necesidades económicas y en algunos casos a sus dependencias y adicciones, pasan de ser personas para convertirse en mercancías en tanto que sus prácticas sexuales encajan en las fantasías de los turistas

Al respecto un trabajador sexual de 32 años cuenta que:

Mira, aquí los servicios que yo les ofrezco a mis clientes son diferentes, yo antes trabajaba de lo mismo pero en la ciudad de Oaxaca y luego me vine para acá y después de un tiempo me di cuenta que los clientes se sienten más intimidados, o sea así como que les da vergüenza que uno les tire la onda así rápido y todo, o sea ellos no vienen en un coche a buscarme en la calle, ¿si me entiendes?, entonces lo que hay que hacerles es el teatrillo de que están en la playa y de lo “que pasa en Zipolite se queda en Zipolite” entonces yo les coqueteo y les digo que aquí no pasa nada y que no cobro por caminar por la playa, y me los llevo de paseo y les empiezo a hablar y luego ya que los tengo calientes pues les digo que yo estoy mal de dinero y que si ellos me ayudan yo les ayudo y los dejo contentos. [...] bueno eso con los más penosos porque hay otros que vienen, te agarran el paquete y te ofrecen dinero luego luego, pero casi siempre hay que echar el verbo ya sabes para conquistar... no soy un puto de calle, esto de la playa es todo un oficio [y ríe]

Otro trabajador sexual de 24 años cuenta su experiencia:

Como te dijera, hay muchos que ya saben a lo que vienen pero otros que es su primera vez, entonces a unos les gusta más primero invitarme a cenar y eso y no ir directo al grano, yo creo que así se sienten mejor, más a gusto.

[...] a veces nos vemos un día y al otro me dicen que me invitan a salir otra vez y así... a veces hasta se enamoran, los que se ve que acaban de salir del closet son los que siempre caen más fácil [...] y yo me dejo querer.

Finalmente, tanto turistas como trabajadores sexuales y la comunidad receptora entran al juego de la construcción del paraíso. En este sentido, como vemos en los testimonios, hay una serie de imágenes que participan en la configuración de la fantasía de un otro exótico; muchas de las cuales son prejuiciosas y pueden incentivar el turismo sexual (como la literatura de viajes, los foros web, los programas de televisión y otros medios). También en estos testimonios se percibe el colonialismo en el pensamiento de superioridad económica que algunos turistas tienen y que se proyecta en una superioridad moral de los países ricos sobre los países más pobres. Por otro lado, está presente la imagen de que la prostitución y el consumo de drogas son actos casi naturales en el pueblo, por lo que cumplir las fantasías de los turistas tiene que ver primero con una cuestión que pasa por el placer y queda en segundo plano el intercambio económico. Además, existe la idea de que quienes ofrecen servicios sexuales lo hacen sólo porque sus condiciones económicas son desfavorables, en este sentido la naturaleza informal de las transacciones sexuales borra las fronteras de lo que constituye la prostitución permitiéndoles creer que las comidas, el dinero y los regalos que proveen a sus parejas sexuales no representan una forma de pago por los servicios sino una expresión de su propia generosidad (O'Connell Davisson y Sánchez Tylor, 1999:47y 49).

Después de todo, la construcción previa del viaje por parte del turista sumado a los deseos de la comunidad receptora de obtener las mayores ganancias posibles hace que de alguna forma los pobladores confirmen las creencias de los visitantes aunque las encuentren desatinadas o fuera de lugar. Turistas, extranjeros y lugareños participan de la creación de un paraíso turístico que tiene que ver con las creaciones de los imaginarios en las que occidente reafirma su propio sistema de valores.

Del paraíso al infierno: reflexiones finales:

Las transformaciones que vive Zipolite no son ajenas a los acontecimientos nacionales y mundiales. Esto es, los procesos de cambios socioculturales a nivel local no son sino la expresión particular de los impactos del turismo en prácticamente todo el globo terráqueo. Estos efectos no son los únicos factores del cambio cultural, sin embargo tienen que considerarse cuando el área de estudio pueda estar influida, directa o indirectamente, por el turismo. Es decir, debe tomarse en cuenta en aquellos casos en que puedan verse afectados por la atracción de fuerza de trabajo, la producción de bienes y servicios, la alteración del nicho ecológico, el encuentro con turistas, o cualquier otra forma de contacto con dicha actividad.

Esta tesis expone cómo el desarrollo del fenómeno turístico sigue la lógica propia del capitalismo como la integración y expansión de las localidades receptoras al mercado mundial. También se señala que pese a los beneficios económicos que genera los costos sociales son cada vez mayores. En este sentido, el turismo mercantiliza y articula las dinámicas locales a través de la apropiación y resignificación del espacio y la cultura con fines comerciales. Este proceso tiene como consecuencia la imposición de un orden particular que coincide con los valores capitalistas de occidente que se sobreponen al resto de las culturas.

La producción del espacio turístico en Zipolite, es el resultado de la configuración de espacio-lugar-mercancía que se ha desarrollado en las últimas 3 décadas, donde la localidad es un producto histórico y social pero también comercial lo que contribuye a la comprensión de las transformaciones socio culturales de la dinámica local. En este sentido, un aporte importante de la observación de las transformaciones en un espacio vivido es mostrar que las ideas romantizadas de las comunidades tradicionales que tienen una relación idealizada con la tierra lengua y cultura no es ni permanente ni parte de su contexto por definición.

Las implicaciones de la construcción del espacio como mercancía turística se reflejan en el hecho de que hoy en día la inversión en turismo y comercio entre los lugareños depende principalmente de su vinculación directa con los beneficios desprendidos de la mercantilización de tierras comunales. Esta ha pasado de ser el medio de obtención de productos necesarios para la subsistencia a través del trabajo a convertirse en un producto de consumo. Esto no sólo ha sucedido con la tierra sino que también la naturaleza y el paisaje se han convertido en objetos-mercancías. En Zipolite,

los lugareños han desplazado sus actividades tradicionales por la nueva economía ya que el turismo es la actividad económica más importante.

El cambio en el sistema de valores de los bienes materiales va de la mano del cambio en la estratificación social. Si bien hay que reconocer que como cualquier sociedad esta tampoco fue igualitaria en sus orígenes, se transformaron los criterios de valoración en la medida en que el dominio económico se impuso; la riqueza, entendida como poder adquisitivo, y la movilidad social ascendente son parámetros incuestionables para la comunidad receptora. Este fenómeno es consecuencia de la interacción de grupos divergentes y se manifiesta por medio de la transformación de los valores en uno de ellos.

En la dinámica de las interrelaciones entre lugareños y extranjeros se observó que aunque exista convivencia y alianzas entre grupos de actores y haya mutua cooperación e intensos intercambios de favores, sus interacciones están marcadas por una dinámica colonial. La mayor parte de los beneficios del turismo han quedado en manos de los extranjeros. Esta relación asimétrica ha generado un conflicto entre los grupos de actores que abarca desde la identidad hasta la polarización económica.

Por otro lado, en la configuración del destino turístico también participan los turistas. Las representaciones que los turistas generan de Zipolite contienen sus motivaciones y sus percepciones. Comparten las representaciones del espacio que han construido como un territorio de libertades –permisiones-, que los llevan participar de actividades que no formarían parte de su vida cotidiana como el consumo de droga y el turismo sexual. Es innegable que muchos de los turistas que llegan a Zipolite están motivados tanto por el turismo sexual como por el consumo de drogas. Lo que contribuyó al desarrollo de una incipiente economía de turismo sexual gay toda vez que ya había tanto una industria de actividades ilegales y criminales como el tráfico y la venta de drogas y la prostitución de mujeres a la que sólo se le sumo esta variable de turismo sexual gay. El turista tiene la idea de la superioridad económica, lo que genera a nivel social una dinámica colonial. En el caso del turista sexual, además de la superioridad económica y moral, participa de la construcción de la fantasía de lo exótico, donde se asume que el otro se prostituye por su propio interés o por la búsqueda de placer. En este sentido, los turistas que compran servicios sexuales se justifican con el discurso de estar ayudando en la economía del pueblo.

A nivel local se reconocen los beneficios económicos recibidos de los turistas gay, al mismo tiempo que se promueve y explota el mercado rosa para que se incrementen las ganancias con este grupo. Sin embargo la presencia del turismo gay, su comportamiento

y prácticas sexuales en la localidad han generado actitudes de rechazo, discriminación, homofobia e incluso de actos violentos con los hombres que asumen una identidad homosexual. Esto también incide en la manera en la que se construyen las masculinidades, donde el modelo hegemónico de hombre heterosexual se sobrepone sobre las identidades sexuales diversas. La reivindicación de la hombría a nivel local, es una práctica cotidiana, y existe tal presión por demostrarla que muchos hombres incurren en prácticas violentas como insultos, maltratos, golpes y violaciones a los gay y a las mujeres (turistas, locales e incluso familiares), todo con el afán de demostrar que “son hombres y no putos”.

Otra transformación social importante es el desarrollo del turismo sexual y el consumo de drogas, toda vez que han generado graves problemas sociales a nivel local. Cada vez más jóvenes tienen problemas de adicción a las drogas por lo que acuden a la prostitución con turistas para solventar tanto su dependencia como sus necesidades económicas. La prostitución y el consumo de drogas los ha encerrado en un círculo vicioso del que no pueden salir, y del que aparentemente nadie hace nada por sacarlos.

Sin embargo, lo más preocupante es que aun viviendo en un clima de constante violencia, los pobladores de Zipolite han generado actitudes de disimulo social y de indiferencia. Al no haber ningún tipo de atención a este problema ya sea por organización misma de los pobladores o por parte de las autoridades locales municipales o estatales, contribuyen a que el turismo sexual siga creciendo sin control aparente. Además, tanto los sexoservidores como los jóvenes que se prostituyen ocasionalmente son una población que se encuentra totalmente desprotegida de servicios de salud y legales, lo que los coloca en una mayor vulnerabilidad social.

En este sentido, la presencia de actividades ilegales y delictivas, constituye uno de los efectos sociales principales del turismo a nivel local, pues se crean conflictos sociales debido a las diferencias socioculturales, de bienestar económico y de poder adquisitivo entre lugareños, turistas y extranjeros. La creación del “paraíso” configurado como lugar ideal para el consumo de drogas y el sexo, sumado a la necesidad de la comunidad receptora de atraer e incrementar sus ganancias desprendidas del turismo ha colocado a este pequeño pueblo en una situación de tensión social y constante violencia

Finalmente a través de la interacción entre pobladores y turistas fue posible observar el cambio social a partir del uso y la reinterpretación local de un nuevo capital social, de nuevas costumbres y nuevos habitus por parte de los pobladores de Zipolite. Donde las consecuencias observadas del desarrollo del turismo y las transformaciones

socioculturales son el resultado de un proceso complejo parte del capitalismo que al penetrar en pequeñas localidades, crea imágenes de paraísos que esconden la pobreza, desigualdad, marginación, exclusión, tensión social y violencia en las que en realidad viven sus habitantes.

Textos consultados:

AGUADO José Carlos y María Ana Portal. *Identidad, ideología y ritual*, UAM, México 1992.

AGUIRRE Beltrán Gonzalo. *Cuijla; esbozo etnográfico de un pueblo negro*. FCE, México, 1958.

AUGÉ, Marc. *El genio del paganismo*, Muchnik; Barcelona, 1993.

ANHEDO Cruz, María Elena. *Diagnóstico de Salud. Puerto Ángel*, artículo inédito, UNAM, México, 1997.

ARELLANES Anselmo. "Del camarazo al cardenismo (1925-1933)", en Leticia Reina (coord.) *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Oaxaca*, UABJO-Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México-Gobierno del Estado de Oaxaca- Secretaría de la Reforma Agraria, Oaxaca II, pp. 25-125, Oaxaca, 1988.

ARNAIZ BURNE, Stella Maris. *De la pesca al turismo: los cambios socioeconómicos de San Pedro Ambergris, Belice*. Tesis de Doctorado. Université Laval, Quebec, Canada, 1996.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto y Alicia Barbas. *Tierra de la Palabra. Historia y etnografía de los Chatinos de Oaxaca*. México, INAH (Científica, 108), México, 1982.

BARTH Federick. *Enduring and emerging issues in the analysis of ethnicity* en H. Vermulen and C. Govers, *The anthropology of ethnicity. Beyond Ethnic Groups and Boundaries* ed. Hans Vermeulen and Cora Govers, Amsterdam, 1994.

BARTHES Roland., *Mythologies*, Paris, 1970.

BAUER Thomas G. y Bob McKercher, "*Conceptual Framework of the Nexus between Tourism, Romance and Sex*", en Thomas G. Bauer y Bob McKercher (eds.), *Sex and Tourism, journeys of Romance, Love and Lust*, The Haworth Press. Nueva York, 2003.

_____. *Sex and tourism: Journeys of romance love and lust* The Haworth Press. Nueva York, 2003.

BEDFORD, Brian. *Spartacus International Gay Guide* (32 Ed.). Bruno Gmunder. Berlín, 2005.

BORDIEU, Pierre. *Sociología y Cultura*. CNCA-Grijalbo, México, 1990.

BRUNT, P. y P. Courtney. "Host perceptions of socio-cultural impacts". *Annals of Tourism Research*, 26, 3, 493-515, London, 1999.

BRADOMIN, José Maria. *Historia Antigua de Oaxaca*, Editorial Tradición. Brennan, Marie & Susan E. Noffke. México, 1997.

BRENNER Ludger y Jonh Friecke. *The Evolution of Backpacker destinations: The case of Zipolite, México*. *International Journal of Tourism Reserch*. Published online in Wiley Interscience pp.217-230. El Colegio de Michoacán, México y Utrech University the Neatherlands, 2007.

CASO, Alfonso. *Reyes y reinos de la Mixteca*. FCE, México, 1977.

CASTELLANOS Alicia y Jesús Antonio Machuca R. (comps) *Turismo, Identidades y Exclusión*. UAM. México D.F., 2008.

CAZES Georges y Georges Courade "*Les masques de turisme*" Collection Revue Tiers Monde n°178 Editions PUF (Presses Universitaires de France) juin, France, 2004.

COHEN Erik .*The Sociology of Tourism: Approaches, issues, and findings*, en Apostolopoulos. Y., Leivadi, S. y Yannakis A. (eds): *The sociology of tourism: Theoretical and Empirical Investigations*. London Routledge, Great Britain, 1996.

CÓRDOVA, Rosío. *Mayates, chichifos y chacales. Trabajo sexual masculino en la ciudad de Xapala, Veracruz*. En Mariano Boriosa, Marinella comp., "Caminos inciertos de las masculinidades" Pp 141-161, INAH, México, 2003.

CLIFT, Stephen and Simpnr Carter. *Tourism and sex: Culture, commerce and coercion*. London: Pinter. London, 2000.

———. "Gay men and tourism: Destinations and holiday motivations". *Tourism Management*, 20, 615-625. London, 1999.

——— y J. Wilkins. "Travel, sexual behavior and gay men", en P. Aggleton. London, 1995.

CRICK, Malcolm, "Representations of International Tourism in the Social Sciences: Sun, Sex, Sights, Savings, and Servility", *Annual Review of Anthropology*, vol. 18, Bernard J. Siegel, ed. Pp. 307-344. Palo Alto, California, 1989.

CUERVO Guerrero, Valeria, *Descubriendo mi nuevo yo. La construcción de la identidad pentecostal en Mazunte*. Tesis de licenciatura. ENAH. México, 2008.

DALHGREEN de Jordan, Barbro. *La mixteca, su cultura e historia prehispánicas. Oaxaca*. Ediciones del Gobierno Constitucional de estado de Oaxaca, Oaxaca, 1979.

DALTON, Palomo, Margarita Moguel V. Y Marcus Winter. *Historia de Oaxaca*. UABJO, Centro de Sociología-Instituto de Investigaciones Sociológicas, Oaxaca, 1980.

DANK, Barry M., "Sex Work, Sex Workers, and Beyond", en *Sex Work and Sex Workers*. Vol. 2 of *Sexuality and Culture*. Barry M. Dank and Roberto Refinetti, eds. Pp. 1–6. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers. Great Britain, 1999.

DELACOSTE, Frédérique y Priscilla Alexander (editores), *Sex Work. Writings by Women in the Sex Industry*, Cleiss, San Francisco, 1987.

DELGADO, M., *Ciudades sin ciudad. La tematización "cultural" de los centros urbanos*, en David. Lagunas (coord.), *Antropología del turismo: claves culturales y disciplinares*, Plaza y Valdés, UAEH, México, 2007.

DEL ANGEL, Pavel *Despojo e Ilusiones. Turismo y desarrollo en Punta de Mita. Costa Sur de Nayarit*. Tesis de licenciatura. ENAH. México, 2005.

DEL PASO y Troncoso, Francisco. *Relaciones geográficas de Oaxaca*. Innovación, México, 1981.

De KADT, Emanuel. *Turismo ¿Pasaporte al desarrollo? Perspectivas sobre los efectos sociales y culturales del turismo en los países en vías de desarrollo*. Ediciones Endymion. Madrid, 1979.

DONALDSON, Mike. *What it's the hegemonic masculinity?* Theory and Society, Springer Netherlands, vol 22 no.5 oct. Pp.643-657. Netherlands, 2008.

DUBINSKY, Karen, *The Second Greatest Disappointment: Honey-mooning and Tourism at Niagara Falls*, Rutgers University Press, 1999. xiii plus 290 pp., New Brunswick, 1999.

ESPARZA Manuel. "Los proyecto liberales en Oaxaca (1956-1910)" en Leticia Reina (coord.) *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Oaxaca*, UABJO-Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México-Gobierno del Estado de Oaxaca- Secretaría de la Reforma Agraria, Oaxaca II, 1998 23-126 pp., Oaxaca, 1988.

FERNÁNDEZ Dávila E. y Gómez Serafín S. *Arqueología de Huatulco. Memoria de la primera temporada de campo del proyecto arqueológico Bahías de Huatulco*. INAH-SEP, México, 1988.

|

GARCÍA Méndez, José Andrés. "Según el favor de Dios." *Adscripción religiosa y participación política en dos comunidades indígenas de Chiapas*. Tesis para obtener el grado de maestría en Antropología Social, ENAH, México, 1996.

_____, *Chiapas para Cristo. Diversidad doctrinal y cambio político en el cambio religioso chiapaneco*. MC editores, México, 2008.

GAY, José Antonio. *Historia de Oaxaca*. Porrúa, México, 1986.

GELLER Ernest. *Nacionalismo, Destino*, Gedisa, Barcelona, 1997.

GAXIOLA Aldama Ruth, *Turismo Sexual Masculino en la ciudad de Tijuana: agentes y prácticas sexuales espaciotemporales*. Tesis doctoral. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, 2010.

GONZÁLEZ, Álvaro. "Las montañas cafetaleras de Huatulco", en *Boletín Indigenista* (México) julio-agosto, 2-7pp. México, 1999.

GONZÁLEZ, Álvaro, Salomón Nahmad y Marco Antonio Vázquez. "Santiago Xanica: Aprovechamiento de los recursos naturales en un pueblo zapoteco del sur" en *Cuadernos del sur*, UABJO, Oaxaca, septiembre-diciembre, 1 pp. 67-88. Oaxaca, 1992.

GRABUR, Nelson, "Turismo: el viaje sagrado", en Valene L. Smith (ed.), *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Endymion, Madrid, 1992.

HALL, C. Michael y Ryan, Chris, *Sex Tourism. Marginal People and Liminalities* Routledge. London, 2001.

HARRISON, David, "Sex Tourism", en *Encyclopedia of Tourism*, Rutledge, Nueva York, 2000.

_____ *Tourism in the less developmente contries*, CABI Publishish, London, 1992

HARRISON, Julia D., *Being a Tourist: Finding Meaning in Pleasure Travel*. The University of British Columbia Press, Vancouver, 2003.

HENNINK, Monique, Philip Cooper e Ian Diamond, *Seasonal Work and Sexual Behavior*, *The Journal of Sex Research*, vol. 37, num. 2, Oxford, 2000.

HUGHES, Donna, *Sex Tours via the Internet*, *Agenda: A Journal about Women and Gender (South Africa)* No. 28, pp. 71 - 76. 1996.

HUGHES, Howard, *Gay man´s holiday destination choices: a case of risk and avoidance*. *International Journal of Tourism Research Wiley Intersciensce*, vol 4. Pp. 299-312, 2002.

JAFARI. Jafar, "Modelos del turismo. Los aspectos socioculturales", en Lagunas, David. *Antropología y Turismo*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (PIFI), 47-70pp Editorial Plaza y Valdés. México, 2007

JEFFREYS, Sheila, "Reviewed Work: No Hiding Place: Child Sex Tourism and the Role of Extraterritorial Legislation", *Contemporary Sociology*, vol. 31, Routledge, Pennsylvania. 2002

LAGUNAS, David. El poder del dinero y el poder del sexo. *Antropología del turismo sexual*. *Revista Perfiles Latinoamericanos* v.18 n.36 julio/diciembre. México, 2010.

LANFANT, Marie-Françoise *Sociología du tourisme: positions et perspectives dans la recherche internationale*. París, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1978.

LEFEBVRE, H. *The production of the space*. First edition. Blackwell publishers Inc. Oxford. U.K., 1991.

LIST Reyes Mauricio y Alberto Teutle López “Turismo a vapor. Turismo sexual en saunas de Puebla” en López Alvaro y Anne Marie Broek comps. *Turismo sexual en México. Hombres que venden sexo a hombres. Una perspectiva multidisciplinaria*, pp. 133-122. UNAM, México, 2008.

LITTLEWOOD, Ian, *Sultry Climates: Travel and Sex since the Grand Tour*, John Murray, London, 2001.

LÓPEZ Santillán, María de los Ángeles, “*La metamorfosis del paraíso*”. *La producción de la isla Hol-Box como destino turístico del caribe mexicano*. Tesis para obtener el grado de doctorado. El Colegio de Michoacán, México, 2010.

_____ y Gustavo Marín. “Turismo, Capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura.”, *Relaciones* 123, Verano 2010, Vol XXXI, El Colegio de Michoacán, México, 2010.

MANDUJANO Meneses, Marco Antonio. *Informe general sobre la exploración sanitaria de la Villa de Pochutla, Estado de Oaxaca*, tesis de médico cirujano, UNAM; México, 1946.

MACCANNEL, Dean, *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa* Melusina, Barcelona, 1999.

_____ D. *Empty Meeting Grounds. The Tourist Papers*. Routledge, U.K., 1992.

MARIN Guardado, Gustavo. "Turismo, globalización y mercantilización del espacio y la cultura en la Riviera Maya: un acercamiento a tres escenarios", *Etnia, lengua y territorio. El sureste frente a la globalización*, 17 – 55pp, UNAM, México, 2010.

_____ "Turismo, Pobreza Y Dependencia Global En Situación De Desastre. El Huracán Gilberto En 1988 Y La Recuperación Selectiva En Cancún, Quintana Roo", en *Historia y Desastres en América Latina Vol. III*, Pag.1 -32. CIESAS- La Red, Tercer Mundo, Bogotá, 2008.

MCKERCHER, Thomas B. Bawer and Bob McKercher (Editors), *Sex and Tourism Journeys of Romance, Love, and Lust*, The Haworth Hospitality Press, An imprint of The Haworth Press, p. 57 285 Inc. New York -London- Oxford, 2003.

MATHIESON, Alister and Wall Geoffrey. *Tourism: economic, physical and social impacts*. Longman Group. England, 1992.

MICHEL, Frank, *Planète sexe*, Homnisphères, París, 2006.

MONTERRUBIO, Juan Carlos, en prensa, "Comportamiento sexual masculino en la playa nudista Zipolite", en López, Álvaro y Anne Marie Van Broeck, comps., *Turismo sexual en México. Hombres que venden sexo a hombres. Una perspectiva multidisciplinaria*, UNAM. México, 2008.

MORFORTH, Martin and Ian Munt. *Tourism and Sustainability: Development and New Tourism in the Third World*. Rutledge. London, 1998.

NAGEL, Joane, "Ethnicity and Sexuality", *Annual Review of Sociology*, vol. 26, Palo Alto, California, 2000.

NAGLE, Jill (editor), *Whores and Other Feminists*, Routledge, Nueva York, 1997.

NASH, Dennison, *Anthropology of Tourism*, Pergamon, Nueva York, 1996.

_____, "El turismo considerado como una forma de imperialismo", en Valene L. Smith (ed.), *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Endymion, Madrid, 1992.

O'CONNELL, Davidson Julia. *Prostitution, Power and Freedom*, Polity, Cambridge, 1998.

PÉREZ Montfort, Ricardo. "Down México way" estereotipos y turismo estadounidense en el México de 1920 a 1940 en *Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX. Diez Ensayos*. CIESAS, México, 2007.

PETTMAN, Jan Jindy, "Body Politics: International Sex Tourism", *Third World Quarterly* 18, no. 1, 93–108 pp. Published by: Taylor & Francis, Ltd. 1997

PRATT, Mary Louise, "Trabajo de campo en lugares comunes", en *Retóricas de la antropología*, Júcar, Madrid 1991.

REINA, Leticia "De las reformas borbónicas a las leyes de Reforma" en Leticia Reina (coord.) *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Oaxaca*, UABJO-Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México-Gobierno del Estado de Oaxaca- Secretaría de la Reforma Agraria, Oaxaca II, pp. 181-269. México, 1988.

RODRIGUEZ Canto Adolfo, Gabriel Narváez, Antonio Hernández, Jorge Romero, Bernardo Solano, Francisco Anaya, Nicolás Dillanes, José de los Santos. *Caracterización de la producción Agrícola de la Región Costa de Oaxaca*. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1989.

RODRIGUEZ López, Agustín *Informe general sobre la exploración sanitaria de la población de Puerto Ángel, de Oaxaca*, tesis de médico cirujano, UNAM; México, 1946.

RYESK, Diana. El desarrollo socioeconómico de la Costa Chica de Oaxaca, tiempos prehispánicos hasta 1920". En: *El sur de México; Datos sobre la problemática indígena*. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F. , 1980.

SANTANA, Agustín, *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*, Ariel, Barcelona, 1997.

SEGURA, Jaime. "Los indígenas y los programas de desarrollo agrario (1940-1964)" en Leticia Reina (coord.) *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Oaxaca*, UABJO-Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México-Gobierno del Estado de Oaxaca- Secretaría de la Reforma Agraria, Oaxaca II, pp. 189-290. México, 1988.

SORROZA Polo, Carlos. "La crisis agroalimentaria en Oaxaca (1940-1985) en *Cuadernos de Investigación*, 12, Instituto de investigaciones sociales UABJO Oaxaca pp. 1-42. México, S.f.

_____ "Oaxaca" en Pablo González Casanova y Jorge Cadena Roa (coord.) *La república mexicana. Modernización y democracia de Aguascalientes a Zacatecas, Zacatecas*, pp 277-307. La Jornada- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, México, 1994

STECK Baños, Daniela. *Desencuentros. Tres culturas, dos mundos, una historia*. CONACULTA, México, 2007.

SMITH, Valene L. (comp.), *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Endymion, Madrid, 2000.

SIMONICCA, Alessandro, "Conflicto(s) e interpretación: problemas de la antropología en las sociedades complejas.", en D., Lagunas (coord.) *Antropología y Turismo: Claves culturas y disciplinas*. Plaza y Valdés, UAEH, México, 2007.

SRISANG, Koson "Third World tourism: the new colonialism". *In Focus (Tourism Concern)* 1992 No. 4 pp. 2-3; Record Number: 19921850248. Ecumenical Coalition of third world tourism, Thailand, 1992.

SRONZA, Amanda "Anthropology of tourism: Foreign New Ground for Ecotourism an Other Alternatives" en *Annual Review of Anthropology*, 30: 261-283. (Volume publication date October 2001)DOI: 10.1146/annurev.anthro.30.1.261, UK, 2001.

TUCKER Hazel. "*The ideal village*": interactions through tourism in central Anatolia, in *Tourists and Tourism: Identifying with People and places*, Berg, Oxford, 1997.

THUROT, Jean M., Thurot Gaetane., "The ideology of the class and tourism. Confronting the discourse of advertising". *Annals of tourism research* 10, 1:173-189. UK, 1983.

WILLIAMS, Jill, "Spatial Transversals: Gender, Race, Class, and Tourism in Cape Town, South Africa", en *Paper presented at the Annual Meeting of the American Sociological Association Annual Meeting*, Boston, 2008.

WONDERS, Nancy A. y Michalowski, Raymond, "Bodies, Borders, and Sex Tourism in a Globalized World: A Tale of Two Cities—Amsterdam and Havana", *Social Problems*, vol.48 num.4 Berkeley, 2001.

ANEXOS

Tabla de entrevistados

ENTREVISTADO/A	SEXO	EDAD	OCUPACIÓN	ORIGEN/ TIEMPO DE RESIDENCIA
“Lyoban” (apodo)	Hombre	60	Tiene un hotel “Lyoban” desde hace más de 15 años.	Mexicano, del DF. Reside en Zipolite hace 20 años
Eduardo Santos	Hombre		Tiene un negocio de ropa	Zipolite
Félix Méndez	Hombre		Tiene un local comercial	Zipolite
Gloria Hope	Mujer		Tiene un hotel	Estadounidense. Lleva 17 años en Zipolite
Kath Coop			Ha tenido varios negocios, posadas y bares, siempre rentados. Actualmente renta un bar.	Estadounidense. Lleva más de 7 años de vivir por temporadas en Zipolite.
Margarita	Mujer	48	Trabaja en un restaurante	Zipolite
Pedro Guerrero	Hombre	54	Tiene un restaurante	México del DF. Lleva 15 años viviendo en Zipolite
José Joaquín Cruz	Hombre	-	Renta cuartos y tiene una parcela	Zipolite
Directora de la Primaria	Mujer	-	Directora de la primaria	Pochutla
Felipe Valencia	Hombre	38	Ex agente de la policía municipal. Actualmente taxista	Zipolite
Ignacio “el nacho”	Hombre	45	Pescador	Zipolite
Oscar Cortés	Hombre	56	Tiene un local comercial	Mexicano del DF
Gabriela	Mujer	33	Turista	Méxica del DF
Sandra Jarquin	Mujer	23	Trabaja en un local comercial	Zipolite
“el guero”	Hombre	26	Trabaja haciendo tours	Zipolite
Rosa Ramírez	Mujer	37	Trabaja en un restaurante y a veces en una posada. Su familia tiene también un local comercial	Zipolite
Ana Miren	Mujer	48	Profesora de yoga	País Vasco (España) 15 años de residencia
Jorge Reyes	Hombre	35	Taxista	Zipolite
Luca	Hombre	56	Tiene un restaurante y una posada	Italiano más de 10 años de residencia

Pedro Ramirez	Hombre	58	Autoridad local	Zipolite
Andrea	Hombre	56	Tiene un restaurante	Italiano, 14 años de residencia
Maria	Mujer	38	Tiene un restaurante	Italiana, más 7 años de residencia
Daniel	Hombre	58	Tiene un hotel	Estadounidense. 15 años de residencia
Tino Jiménez	Hombre	50	Es empleado de un hotel	Zipolite
Alex	Hombre	26	Turista	Estadounidense
Nicolás	Hombre	23	Turista	Mexicano, del DF
María de Jesús	Mujer	72	Se dedica al hogar y renta cuartos	Zipolite
José Jarquín	Hombre	75	Renta cuartos	Zipolite
Beth	Mujer	36	Tiene un bar	Canadiense, más de 5 años de residencia
El güero	Hombre	26	Trabajos temporales relacionados con el turismo (tours)	Zipolite
Angélica Ramírez	Mujer	56	-	Zipolite
Residente	Hombre	-	sexoservidor	Mexicano, de Oaxaca, reside hace 6 años en zipolite
Residente	Hombre	56		Mexicano
Trabajador sexual1	Hombre	32	sexoservidor	Mexicano de Oaxaca
Trabajador sexual2	Hombre	24	sexoservidor	Mexicano de Guerrero
Turista nacional 1	Hombre	30	turista	Mexicano
Turista nacional 2	Hombre	45	turista	Mexicano
Turista estadounidense	Hombre	62	turista	estadounidense
Turista alemán	Hombre	56	turista	Alemania
Chico de la playa1	Hombre	17	-	Oaxaca
Chico de la playa 2		19	-	Zipolite

